



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EL SOMETIMIENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO MEXICANO
AL ESTADO.- DE LA COLONIA A LA CREACION DE LA CTM.

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
**LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS
Y ADMINISTRACION PUBLICA
(CIENCIA POLITICA)**
P R E S E N T A :
MIGUEL ALBERTO MUÑOZ ALVAREZ

ASESOR: DR. JERONIMO HERNANDEZ VACA



MEXICO, D. F.

MARZO 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

A mis padres por el simple hecho de darme la vida y más aun por darme alas y raíces fuertes para emprender mi camino.

A ti papá por ser la piedra angular de mi formación, por la libertad que me diste para escoger mi camino y por ser mi padre y amigo a la vez.

A ti mamá, tus palabras, apoyo y consejos fueron fundamentales para terminar, eres un soporte y un apoyo fundamental en mi vida.

Agradezco a mi alma máter, Universidad Nacional Autónoma de México por darme la oportunidad de realizar mis estudios de licenciatura en su Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

A mi esposa Maria, gracias por tus consejos y por compartir mis ideas, sin ti no hubiese podido llegar a la conclusión de este trabajo

A mis hermanos, por todo su cariño y apoyo.

A mi asesor de tesis Dr. Jerónimo Hernández Vaca, por su dedicación y tiempo.

Gracias a toda la gente que directa o indirectamente me ayudó en algún momento para poder estar donde estoy ahora.

Miguel Alberto Muñoz
Alvarez
4- Marzo 2014
MUA

| | |
|---|----|
| Introducción | 1 |
| • Problema de investigación. | 3 |
| • Hipótesis. | 8 |
| • Justificación. | 10 |
| | |
| Capítulo 1. El movimiento obrero en México antes de la revolución de 1910.- los gremios y las mutualistas | 13 |
| | |
| 1.1 Los Gremios y su importancia en la Nueva España | 13 |
| 1.1.1 Las cofradías. | 17 |
| 1.1.2 Decaimiento de los Gremios | 19 |
| 1.2 De la independencia a la Reforma | 21 |
| 1.2.1 Situación económico y política del país. | 22 |
| 1.2.2 El comienzo de la industrialización del país. | 23 |
| 1.3 El Estado liberal mexicano | 26 |
| 1.3.1 Las sociedades Mutualistas | 28 |
| 1.3.2 Primeras huelgas | 38 |
| | |
| Capítulo 2.- El porfirismo y el surgimiento del sindicalismo | 43 |
| | |
| 2.1 El porfirismo 1884-1910. | 43 |
| 2.1.1 Los trabajadores asalariados. | 45 |
| a) La minería. | 45 |
| b) Trabajadores textiles. | 47 |
| c) Ferrocarrileros | 48 |
| 2.1.2 Los trabajadores y el porfirismo. | 50 |

| | | |
|---|--|-----|
| 2.2 | El magonismo y el nacimiento del sindicalismo. | 56 |
| 2.2.1 | El Partido Liberal Mexicano. | 57 |
| 2.2.2 | Cananea y Río Blanco.- el despertar del sindicalismo | 60 |
| 2.3 | El movimiento obrero en la revolución. | 63 |
| 2.3.1 | El Movimiento obrero y su relación con el maderismo. | 65 |
| 2.3.2 | De las organizaciones locales, a las organizaciones nacionales obreras. | 67 |
| a) | Trabajadores textiles. | 68 |
| b) | Trabajadores mineros. | 70 |
| c) | Trabajadores ferroviarios. | 72 |
| Capítulo 3.- El sometimiento del movimiento obrero. | | 77 |
| 3.1 | La Casa del Obrero Mundial | 77 |
| 3.1.1 | La Casa del obrero mundial y el constitucionalismo. | 78 |
| 3.1.2 | El Primer Congreso Obrero de 1916 y la represión del carrancismo. | 82 |
| 3.2 | La Constitución de 1917.- el inicio de los pactos con los gobiernos revolucionarios. | 83 |
| 3.2.1 | De la acción directa, a la acción múltiple. | 84 |
| 3.2.2 | El nacimiento de la CROM. | 86 |
| 3.2.3 | Rompimiento dentro de la CROM | 87 |
| 3.2.4 | El laborismo de la CROM | 91 |
| 3.2.5 | El gobierno laborista de Calles. | 95 |
| 3.2.6 | El ocaso de la CROM. | 98 |
| 3.3 | El movimiento obrero y el maximato. | 100 |
| 3.3.1 | Crisis en el movimiento obrero. | 100 |

| | | |
|-------|---|-----|
| 3.3.2 | Las organizaciones comunistas. | 102 |
| 3.3.3 | La Ley Federal del Trabajo. | 104 |
| 3.3.4 | En busca de la unificación obrera. | 107 |
| 3.4 | El Cardenismo | 112 |
| 3.4.1 | La crisis de junio y la conformación del Comité Nacional de Defensa Proletaria. | 115 |
| 3.4.2 | El VII Congreso de la internacional comunista, su repercusión en el comunismo en México y el conflicto en Monterrey | 117 |
| 3.4.3 | La conformación de la Confederación de Trabajadores de México. | 119 |
| | Conclusiones. | 125 |
| | Apéndice.- Características de los trabajadores desde su génesis hasta la formación de la CTM, por épocas. | 140 |
| | Bibliografía. | 147 |

*La clase obrera posee ya un elemento de triunfo: el número.
Pero el número no pesa en la balanza si no está unido por
la asociación y guiado por el saber.*

C. Marx, Manifiesto inaugural de la Asociación
Internacional de los Trabajadores, 1864.

Introducción

El análisis del movimiento obrero mexicano es un tema que entraña adentrarnos en los hechos más importantes de la historia de México, ya que si bien el proletariado vendría a ser durante mucho tiempo una población menor respecto a la agrícola, desde su nacimiento consiguió una tradición asociativa que lo convirtió en un actor muy importante en hechos como la Reforma, el porfiriato, la guerra civil de 1910 y el consiguiente desarrollo del capitalismo en nuestro país a manos de los caudillos revolucionarios del norte, hasta llegar al cardenismo y la construcción de la CTM.

Los caminos que emprendió el proletariado nacional variaron dependiendo de la actitud del gobierno hacia ellos y así tenemos que gracias al Estado de la época de la Reforma se dieron las primeras organizaciones de trabajadores, que incluían artesanos y los primeros proletarios, con clara dominación de los primeros, y en donde se les dieron las más grandes libertades para organizarse y desarrollar su actividad.

Más adelante en la época del porfiriato este apoyo se vendría abajo y se reprimiría con todo el aparato del Estado cualquier manifestación al orden prevaleciente. Aunado a ello, en este período experimentarían los trabajadores la entrada del capitalismo en una forma más generalizada en todas las áreas y por ello mismo comenzarían a sufrir las consecuencias de ello.

Con el fin del porfiriato y la entrada de gobiernos como los de Madero, Carranza y Obregón, el proletariado recibiría apoyo por parte de los mismos, pero esta vez con el fin de que se sometieran a los dictados de éstos, que se habrían dado cuenta del apoyo que significaba tener bajo su control a los trabajadores y evitar así brotes de violencia. Finalmente con Calles y Cárdenas se consolidaría el control total del movimiento obrero y por ello mismo su sometimiento a los dictados del Estado mexicano y a los “fines de la nación”.

De esta forma vemos como el movimiento obrero fue pilar en la construcción de México después de 1910, en la consolidación del capitalismo, en la construcción de instituciones y en dejar atrás el país de caudillos.

Esta importancia de los trabajadores en la historia de México, no sirvió para la elaboración de un movimiento independiente, tendiente a su mejoramiento, sino todo lo contrario, para que el proletariado nacional sirviera de apoyo a los gobiernos, se necesitaba que no estuvieran en la capacidad de construir una organización radical, la cual se valiera por si misma, puesto que esto conllevaría a la oposición de los dictados de los gobiernos y a la lucha por un proyecto de nación diferente.

El que esto no se haya llevado a cabo se debió en mucho al papel del Estado mexicano, ya que éste viendo la importancia estratégica de este sector, vio que era importante no dejar desarrollar en su interior nociones “revolucionarias o críticas”, que pudieran perjudicar el desarrollo del capitalismo y más aun la propia estabilidad de los gobiernos.

Por ello, el gobierno atacaría fuertemente los movimientos que tuvieran esta tendencia y fomentaría dentro de las organizaciones obreras la visión de que lo más importante era la nación, y que para ello debieran los trabajadores ver en las relaciones con el Estado y los patronos, una relación de armonía y

colaboración y que debían alejarse de ideologías extranjeras que no debieran florecer en países como el nuestro en donde había oportunidades para todos y no cabía ninguna forma de explotación.

El Estado, gracias a la colaboración de líderes reformistas crearía además toda una serie de mecanismos e instituciones legales y políticas, que impedirían que el movimiento obrero se desarrollase de forma autónoma y con ello se obstaculizarían los movimientos radicales y se daría paso a la conciliación de clases y al sindicalismo reformista.

Esta dominación no solo provocaría el que el poder de las organizaciones obreras no fuera aprovechado a favor de estos mismos, sino en que los trabajadores llegaran a identificar sus intereses con los del gobierno cardenista y que por ello mismo sus luchas solo fueran de un alcance económico, esperando del Estado reformas con el fin de mejorar su situación.

Problema de investigación.

Con ello llegamos a nuestro objetivo de la investigación, el cual es analizar el sometimiento del movimiento obrero a manos del Estado mexicano, desde su génesis hasta la creación de la CTM.

Ahora bien no nos ocuparemos de todas las formas que utilizó el Estado para este procedimiento. Nos centraremos en Marx y Lenin en sus análisis sobre que la educación de la clase obrera debe de venir de afuera del proletariado, esto es, de intelectuales pertenecientes a la burguesía, ya que estos son los que tienen la posibilidad de poder acercarse a los avances de la ciencia, de donde se obtendrían los lineamientos para explicar a los obreros las razones de su situación y para poder transformar esa realidad. Esta deberá estar basada en una teoría revolucionaria, el materialismo histórico y el

materialismo dialéctico, puesto que de no ser así los trabajadores harían sus propuestas dentro del orden y las lógicas de la burguesía, esto es, serían sometidos a la dominación de su ideología.

Hemos dicho que los obreros no podían tener conciencia socialdemócrata. Esta solo podría ser introducida desde afuera. La historia de todos los países atestigua que la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo está en condiciones de elaborar una conciencia tradeunionista, es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patronos, reclamar del gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etc. En cambio, la doctrina del socialismo ha surgido de teorías filosóficas, históricas y económicas, elaboradas por representantes instruidos de las clases poseedoras, por los intelectuales. Los propios fundadores del socialismo científico moderno, Marx y Engels, pertenecían por su posición social a los intelectuales burgueses¹.

En esta idea está inmersa además de lo dicho anteriormente, la noción de que el tipo de movilización a la que estaría obligada a llegar la clase obrera sin ayuda de alguna doctrina revolucionaria sería al sindicalismo, lo que conlleva centrar únicamente las demandas de la clase trabajadora en peticiones para mejores salarios, condiciones de trabajo, etcétera, pero que en nada cambiarían la explotación de la que son víctimas. Además habla de la “participación política” en los siguientes términos:

...la aspiración común a todos los obreros de conseguir del Estado tales o cuales medidas, cuyo fin es remediar los males propios de su situación,

¹ Lenin, V.I., *Obras Escogidas, Tomo I*, Editorial Progreso, Moscú, 1961, p.142

pero que todavía no acaban con esa situación, es decir, no suprimen el sometimiento del trabajo al capital.²

Es decir, al no tener a su disposición los elementos teóricos para entender su situación, hacen uso los obreros de los elementos que están a su alcance, esto es, los que le permite la ideología burguesa, los que podrán alertar a los burgueses, pero no pondrán en real peligro al sistema capitalista en sí. Esto se comprende tomando en cuenta que:

Las ideas de la clase dominante son las ideas dominante en cada época; o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la reproducción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente³. De ahí que:

...cada nueva clase que pasa a ocupar el puesto de la que dominó antes de ella se ve obligada, para poder sacar adelante los fines que persigue, a presentar su propio interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad, es decir, expresando esto en términos ideales, a imprimir a sus ideas la forma de la universalidad, a presentar estas ideas como las únicas racionales y dotadas de vigencia absoluta.⁴

De ahí la necesidad de que intelectuales burgueses afines a los obreros e imbuidos con nociones revolucionarias, aprovechen la fuerza propia del

² *Ibid.*, p.152.

³ Marx, Karl y F. Engels, *Op. cit.*, p.43.

⁴ *Ibid.*, p.44.

proletariado, para que con la fuerza de la teoría comunista junto con la experiencia obtenida a través de los enfrentamientos con la burguesía, se puedan obtener las armas para hacer frente de la mejor manera tanto a los empresarios, como al Estado y se llegue poco a poco a la conformación de un proyecto independiente de parte de los trabajadores.

Lo importante en este punto es que cualquier debilidad que muestre el proletariado ante la burguesía en lo que toca al uso de la teoría, será aprovechado en mucho por estos últimos, tomando en cuenta lo antiguo de su ideología, la cual se incrusta dentro de las organizaciones obreras, limitando y confundiendo a los obreros, por ello la necesidad de ese trabajo teórico y sobre todo la puesta en marcha del mismo.

Esta elaboración de este movimiento y teoría autónoma, sería muy difícil difundirlo en toda la población trabajadora, de ahí que ésta tenga que hacerse en la mayor cantidad de obreros posibles. Lo anterior con el fin de que éstos puedan poner en marcha las luchas obreras y no dejar que quede vacío el importante lugar que ocupa la teoría en su liberación, ya que la clase obrera no podrá soltarse de ese yugo que significa la ideología burguesa sin un buen número de proletarios o intelectuales que puedan suplirse fácilmente en caso de quedar fuera debido a la lucha de clases, esto puesto que siguiendo a Lenin:

...es mucho más difícil pescar a una docena de hombre inteligentes que aun centenar de bobos; y seguiré sosteniéndolo sin hacer ningún caso de vuestro esfuerzo para azuzar a la multitud con mi "antidemocratismo", etc. Por "hombres inteligentes" en materia de organización hay que entender tan sólo, como lo he indicado en varias ocasiones, los revolucionarios

*profesionales, lo mismo da que sean estudiantes u obreros quienes se forjen como tales revolucionarios profesionales.*⁵

Un problema al que tendrán que enfrentarse los proletarios será la intromisión de la burguesía dentro de sus organizaciones por medio de dos formas, la promoción de líderes reformistas, los que:

*... son los peores enemigos de la clase obrera. Son los peores, porque excitan a los malos instintos de la multitud y porque a los obreros atrasados les es imposible reconocer a dichos enemigos, los cuales se presentan y, a veces, sinceramente, en calidad de amigos. Son los peores, porque, en este período de dispersión y de vacilación, en que la fisonomía de nuestro movimiento aún esta formándose, no hay nada más fácil que arrastrar demagógicamente a la multitud, a la cual sólo las pruebas más amargas lograrán después persuadir de su error.*⁶

y por otro lado el gobierno, tratándose de ganar el movimiento obrero por medio de paliativos económicos menores, los que ante la falta de una dirección revolucionaria pueden caer irremediabilmente en estas trampas y desvirtuar el movimiento proletario:

Las concesiones "económicas" (o pseudoconcesiones) son, se entiende, las más baratas y las más ventajosas para el gobierno, pues espera ganarse con ellas la confianza de las masas obreras. Pero, por eso mismo, nosotros, los socialdemócratas, no debemos de ningún modo y absolutamente por ningún motivo dar lugar a la opinión (o a la equivocación) de que apreciamos

⁵ Lenin, V.I., Op. cit., p. 220.

⁶ *Ibid.*, p. 220.

*más las reformas económicas, de que justamente estas reformas las consideramos de particular importancia, etc.*⁷

Hipótesis.

A partir de esto es que nos acercaremos a este tema y para ello nos centraremos en dos vertientes:

Por un lado los ataques del Estado a los movimientos que tenían un cauce verdaderamente revolucionario y que por ello mismo estaban influenciados por intelectuales provistos de literatura socialista, comunista y/o anarquista.

Y dos, el apoyo a líderes afines al Estado y a doctrinas colaboracionistas y reformistas, ya sea por medio de sobornos o la imposición de los mismos en las organizaciones más importantes, y con ello tener el control de las masas obreras.

La suma de ambas daría como resultado que en la creación de la CTM el proletariado mexicano careciera de una organización y movilización independiente de los gobiernos post revolucionarios, lo que facilitaría su sometimiento a los dictados del Estado mexicano (y por ello mismo al capitalismo). Ello quedaría demostrado por la clara tendencia economicista, colaboracionista y reformista del sindicalismo mexicano.

Nuestro análisis abarcará desde la fundación del Gran Círculo de Obreros Libres (GCO), hasta la fundación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Pero consideramos importante comenzar nuestro estudio un poco antes de la fundación del GCO para poder entender la

⁷ *Ibid.*, p. 169.

lógica de las organizaciones que le dieron vida, esto es las mutualistas y antes los gremios.

El análisis retomará sobre todo la creación y accionar de las principales organizaciones obreras como lo son el propio GCO, la Casa del Obrero Mundial (COM), la Confederación Regional Obrero Mexicana (CROM), la Confederación General de Obreros y la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCCM), las organizaciones comunistas y la CTM.

En este análisis nos detendremos en un hecho histórico que si bien no originó a ninguna de las organizaciones mencionadas, dió origen al propio sindicalismo en México, y nos referimos a las huelgas de Río Blanco y Cananea.

Nuestro estudio no se propone hacer un aporte de material nuevo de investigación, sino más bien, retomando el material bibliográfico y algunas hipótesis disponibles sobre el tema y analizados por sus autores, desarrollar ciertas reflexiones sobre el tema que nos ocupa.

Los objetivos que perseguimos con esta investigación son:

- Demostrar como el movimiento obrero mexicano en la creación del CTM fue sometido a los dictados del Estado mexicano.

- Comprobar que ello se llevó a cabo por medio de dos direcciones:

1. del ataque a movimientos obreros influidos por intelectuales con tendencias radicales (socialismo, anarquismo, comunismo), los cuales pudieron haberle dado al movimiento obrero esa arma fundamental en su lucha contra la burguesía, la teoría revolucionaria.

2. comprobar como fue importante en esto, el apoyo del Estado dentro del movimiento obrero a líderes con visiones colaboracionistas, reformistas y economicistas, los cuales mantendrían dentro de la lógica sindicalista al movimiento obrero, encasillándolo en él.

• Demostrar como esto trajo como resultado:

1. el que los proletarios identificaran sus intereses y fines con los gobiernos surgidos de la revolución de 1910.
2. el que las luchas del sindicalismo se redujeran al espacio económico.

Justificación.

El tema que se analizara se escogió por la necesidad de entender la razón del sometimiento del movimiento obrero mexicano a través de sus organizaciones al Estado y por ello mismo al capitalismo mundial.

El caso más claro en ello es la CTM, la que a pesar de contar desde su fundación con un gran número de afiliados y con muchos de los sindicatos más combativos, que conlleva en sí un gran poder económico y político, siempre haya estado a merced de los gobiernos post revolucionarios y sobre todo con los de un tono abiertamente pro empresarial.

Pero no solo el sometimiento era económico, ya que además, los obreros cuando quisieron participar en política, tuvieron que hacerlo por medio del partido creado por los gobiernos callista y cardenista, el Partido Nacional Revolucionario (PNR), provocando que todo el poder de

convocatoria que tenían las organizaciones obreras no sirviera para su beneficio, sino para el de los gobiernos emergidos de la revolución de 1910.

Un punto primordial en este tema es el analizar como fue posible que los obreros pudieran identificar el gobierno del Gral. Cárdenas como el paso previo a la instauración del socialismo en nuestro país, cuando que los intereses de este gobierno estribaban en hacerse del apoyo del movimiento obrero para fortalecerse y poder consolidar el desarrollo del capitalismo en nuestro país.

Es además muy importante adentrarse en este tema, puesto que no solo se impidió el desarrollo de movimientos independientes, sino más aun, se crearon toda una serie de mecanismos que le permitieron a los gobiernos post revolucionarios poder solucionar y canalizar de una forma más fácil los problemas que se generaban no sólo en los obreros, sino en todos los sectores estratégicos (campesinos, ejercito, patronal, entre otros), a través de tenerlos agrupados dentro de organizaciones enlazados con el PNR.

Lo que nos lleva también a analizar este tema es reafirmar la importancia de las teorías radicales (entendiendo por radical el ir al fondo de los problemas), esto es comunista, socialista y anarquista, ya que hoy en día se tacha a muchas de estas ideas como obsoletas, lo cual viene argumentándose desde la creación de las mismas. Sin embargo, a lo largo de la historia del movimiento obrero, se puede analizar claramente que los pocos intentos que hubo en la elaboración de un movimiento independiente de los trabajadores tuvo como inspiración alguna de estas teorías.

Un ejemplo que ilustra esto último es el que las armas más poderosas que se han tenido a lo largo de la historia de parte de los obreros, fueron

elaboradas por estos movimientos, como lo son la huelga, la educación política dentro de los sindicatos, entre otras muchas.

Hoy en día, es importante analizar y entender los pasos que se dieron en las organizaciones años atrás, ante el avance cada vez más violento del capitalismo a nivel mundial, el cual si bien sigue utilizando los mecanismo que se habían creado años atrás, hoy en día deja de lado las instancias legales, en vías de lograr su objetivo de obtener mayores ganancias, en detrimento de los trabajadores y de países enteros, como el nuestro. De ahí la importancia de retomar los hechos pasados, con el fin de poder construir un movimiento obrero autónomo, que logre velar por los verdaderos intereses de la clase obrera y no caer en los errores cometidos años atrás.

Capítulo I.- El movimiento obrero en México antes de la revolución de 1910.- los gremios y las mutualistas.

Para hablar del inicio y del desarrollo del movimiento obrero en México podríamos comenzar con la época del porfirismo, ya que es en esta época durante la cual surgen las primeras organizaciones que podríamos llamar obreras. Pero el problema que se nos presenta aquí, es el que no sería posible entender las actitudes y acciones que tomaron los obreros en la revolución, y más adelante mucho menos, si no comenzamos por la época de la colonia y las primeras formas de organización de los que podríamos llamar trabajadores, que mejor dicho son artesanos, en forma de gremios. Esto, puesto que sólo entendiendo las pautas que comenzaron a desarrollar los gremios es posible comenzar a entender en su debida dimensión el desarrollo del movimiento obrero en México.

Los Gremios y su importancia en la Nueva España.

Los gremios eran organizaciones de artesanos, los cuales trataban de cubrir el mercado interno de los entonces reinos de España, de ahí que su elaboración no fuera en masa, por ello lo importante en esta época era la calidad de los productos, sobre la producción en masa del mismo.

Estos cuerpos estaban organizados por medio de ordenanzas que eran hechas por los maestros de los diferentes oficios y que eran sancionadas además por la autoridad más importante, el Virrey, y que se dictaban para la conformación de grupos de artesanos en la elaboración de un producto en

especial.¹ En dichas ordenanzas estaban reglamentadas desde las formas de fabricar un producto, esto es la calidad del mismo, los materiales a utilizar, el tiempo mismo de elaboración de los mismos, los precios y salarios a pagar a los encargados de llevar a cabo esta producción.²

Los gremios estaban constituidos por tres tipos de miembros, que eran:

Maestros, oficiales y los aprendices.³

Los maestros eran los que mandaban en los mismos y junto con los veedores, que eran una especie de inspectores elegidos de entre los maestros, vigilaban el que las ordenanzas fueran cumplidas al pie de la letra, además ellos mismos eran los que manejaban los fondos de la organización.

Las relaciones que mediaban entre los maestros, los oficiales y los aprendices no eran propiamente mercantiles, sino patriarcales, ya que lo importante no era tanto el pago, sino recibir el conocimiento de parte de los maestros con el fin de llegar a ser más adelante lo mismo y poder disponer de un taller propio.

En esta primera etapa, los gremios estaban organizados alrededor del ejercicio de un solo oficio, es decir, no había en un primer momento más que solo artesanos de una misma actividad, zapateros, bordadores, pintores, etcétera, lo que se buscaba era tener la exclusividad para poder llevar a cabo determinado oficio.

¹ Algunos ejemplo de las primeras ordenanzas dictadas se pueden revisar en, De la Cerda Silva, Roberto, *El movimiento obrero en México*, IIS-UNAM, México, 1961, pp. 27-28 y 37-39.

² Carrillo Azpeitia, Rafael, *El movimiento obrero mexicano 1823 - 1912*, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México, p.41.

³ La diferencia que existía entre estas tres categorías era básicamente de conocimiento, ya que el maestro era el que tenía el mejor conocimiento del oficio en cuestión y el cual a su vez adoptaba aprendices que le ayudaban en su tienda y taller a cambio de transmitir sus conocimientos, el caso del oficial es el puesto intermedio entre estos dos, es decir, el de un aprendiz con un conocimiento desarrollado del oficio.

Los fines que perseguían los gremios eran los siguientes: protección de los miembros, persecución de la competencia desleal, asegurar un mercado para sus productos.⁴

La autoridad estaba muy al tanto de los gremios ya que el número de los artesanos iba en aumento cada vez más, y ello conllevaba la necesidad de vigilarlos para controlar el comercio y evitar problemas dentro de las colonias españolas, de ahí que fuera más fácil supervisarlos estando éstos de forma organizada, que si estuvieran de forma aislada. Por ello los artesanos aceptaron ser agrupados en gremios y con ello mismo facilitar su vigilancia, siempre y cuando la autoridad les permitiera tener la exclusividad en la producción de determinado producto, creando con ello un verdadero monopolio gremial y al mismo tiempo eliminando a la competencia desleal, ya que si no se estuviese organizado en gremios y siguiendo las normas de las ordenanzas se estaría cometiendo un delito.

Otras de las prohibiciones dentro de los gremios eran las siguientes: solamente los maestros de los gremios podían tener tienda pública y sólo podían tener una. En cada taller de los maestros se establecía a priori el número de oficiales y aprendices que podría haber. Se prohibían las relaciones o conexiones entre diversos oficios. Se perseguía a los acaparadores de materia primas, no podían hacer publicidad para atraer clientes en perjuicio de otras tiendas.⁵

En estas prohibiciones se encierra mucho de lo que significaban los gremios, ya que cada uno de ellos debía hacerse de un prestigio valiéndose solo de la calidad de sus productos, de ahí la cantidad de reglamentación en lo

⁴ Carrillo Azpeitia, Rafael, op. cit., p. 41.

⁵ Bracho, Julio, *De los gremios al sindicalismo, genealogía corporativa*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1990, p. 23.

que toca a la elaboración de los mismos, y por ello se entiende el status que tenían los maestros dentro de la organización, como portadores del conocimiento del gremio.

Por las características de la producción, la división del trabajo en este momento es casi nula: *La división del trabajo entre los distintos gremios, en las ciudades, era todavía (completamente primitiva), y en los gremios mismos no existía para nada entre los diferentes trabajadores. Cada uno de éstos tenía que hallarse versado en toda una serie de trabajos y hacer cuanto sus herramientas les permitieran; el limitado intercambio y las escasas relaciones de unas ciudades con otras, la escasez de la población y la limitación de las necesidades que no permitían que la división del trabajo se desarrollara...*⁶

Con todas estas políticas de los gremios se tuvo como consecuencia que desapareció toda iniciativa, individual o grupal, para el mejoramiento de la producción, ya que nadie debería idear formas de producir con mayor rapidez, ni más barato que otro miembro perteneciente al gremio y ello fomentó el estancamiento en la producción de productos en la Nueva España.

En este Virreinato se expidieron así mismo numerosas Ordenanzas prohibiendo el que se enseñara a los naturales de estas tierras (indios como se les llamaba) el arte de ciertos tipos de oficios, de hecho se exigía en varias normas el que solo personas de "sangre pura española" pudiesen ser parte de los gremios. Más estas disposiciones casi nunca fueron cumplidas en las colonias españolas por las condiciones que se presentaban en estas tierras, como lo eran el que no se podían cubrir la gran demanda de productos sin la

⁶ Marx, Karl y F. Engels, *Obras Escogidas, Tomo I*, Ediciones Quinto Sol, México, 1985, p. 50.

participación de los “indios” en la elaboración de los mismos, además que a los españoles les era muy fácil violar todas estas disposiciones al llegar a las nuevas tierras y poder disponer de una gran cantidad de mano de obra y ellos con ello poder disfrutar de la vida sin ejercer oficio alguno. De ahí que más adelante dichas ordenanzas fueran quitadas y más aun se debió reglamentar el trabajo de los “indios” en la Nueva España.⁷

Las cofradías.

Una institución muy importante dentro de la lógica de los gremios eran las cofradías, la que estaba basada en la religiosidad de los agremiados. Era el lugar donde los miembros dejaban su status propio dentro de la organización, para investir su papel de cofrade, lo cual quiere decir que en las cofradías se dejaba de lado la jerarquía que había de maestros, oficiales y aprendices, para dar lugar a una relación de igual a igual. En ellas lo importante era la relación que se establecía en este lugar entre ellos y el “más allá”, a través del “santo patrón” del oficio al que pertenecen y ello a su vez hacía que su unión tuviera una fraternidad más fuerte.

Además de las funciones “espirituales” que revestía esta institución, la cofradía también cumplía con la importante función de “asistencia social”, en donde se prestaban servicios a los “cofrades” en caso de necesidad, como lo serían los siguientes casos:

Servicio médico, hospitalario, ayuda para pagos de nacimiento y de matrimonio. Pero acaso en esta época el caso más importante era el de la muerte de un compañero y las misas relativas al mismo, de ahí el que esta

⁷ En el libro de Rafael Carrillo Azpeitia citado, se tienen ejemplos del cambio en la legislación referente al trabajo de los indígenas en diversos oficios, pp. 49-57.

institución que está vinculada con la iglesia fuera donde se dieran estas ayudas a los compañeros en desgracia. Ahora bien, dichas ayudas eran cubiertas gracias a un fondo que manejaba el encargado de las cofradías, elegido de entre los compañeros, que estaba basado en las cuotas de los miembros de los gremios. Vemos aquí que muchas de las funciones que cumpliría más adelante el sindicato y también el Estado, son cubiertas en su totalidad por esta institución totalmente vinculada a la iglesia.⁸

Lo que es muy importante en este punto, es ver la relación que guarda la institución clerical con la función de asistencia social, ya que más adelante ante los intentos de separar la vida religiosa de lo civil, este rubro tiene que ser en su totalidad cubierto por las organizaciones obreras, pero totalmente desligado del tema religioso.

Si bien en esta época había un desarrollo ínfimo del capitalismo, podemos ver que comienzan a surgir protestas ante la aparición de propietarios que en busca de mayor ganancia comienzan a explotar en forma todavía más brutal a los trabajadores, de entre ellas tenemos:

Real del Monte, 1766.- Por querer eliminar el sistema de partido (era una especie de pago en especie que se daba en los mineros además de su salario, y que consistía en que después de haber extraído la cantidad señalada como mínimo para cumplir sus labores, lo demás que sacaban era para ellos) los mineros dejan de trabajar. El Virrey manda que regresen a trabajar y manda una comisión para buscar solucionar el conflicto, no se cumple esto último y además se agarran a los líderes del movimiento acusándolos de ser unos revoltosos. A consecuencia de ello los mineros se amotinan y matan a las autoridades del lugar. Ante esto último se ordena no suspender el pago del

⁸ Bracho, Julio, op. cit., p.43.

partido, pero el dueño de la fábrica queriendo vengarse y dar un ejemplo a los revoltosos dio un mensaje al Virrey diciendo lo que había pasado en la localidad, sin explicarle las razones del mismo, además de que no puso en práctica lo determinado por éste último y castigó severamente a los líderes del movimiento.⁹

Este caso nos sirve para analizar cómo la mayoría de los problemas eran resueltos por parte de las autoridades, sin negociarlo ni con los trabajadores ni con los dueños de las fábricas o minas. Es una muestra del nacimiento de una clase que no le importaban las disposiciones legales en la búsqueda de mayor riqueza, ya que además de tener el apoyo de las autoridades (por lo que significaba para la Colonia las ganancias que generaban), no había en la contra parte, los trabajadores, la más mínima organización que le hiciera frente.

Decaimiento de los Gremios.

Dentro de las limitaciones que había en los Gremios anotamos que se prohibía la conexión entre maestros de diversos oficios, para evitar la competencia desleal, lo que si bien en un principio se pudo llevar a cabo, más adelante, al crecer las necesidades de la época fue muy difícil seguir llevándolo a la práctica, lo cual se debe a que se comenzó a ver la necesidad de producir objetos que necesitaban el concurso de diversos oficios. Por lo tanto se comenzó a ver el obstáculo que representaban muchas de las normas de los gremios y muchas de ellas comenzaron a violarse ante los tiempos cambiantes (con el consiguiente desarrollo de las fuerzas productivas), las

⁹ Carrillo Azpeitia, Rafael, op. cit., p. 88. Este es sólo un ejemplo de las muchas huelgas que hubo en la época, para tener una relación de otros movimientos huelguísticos revisar en , De la Cerda Silva, Roberto, op. cit., pp. 41-44.

nuevas necesidades de la población y ante el aumento de la comunicación de unas ciudades con otras.

Todo esto da una clara muestra de los cerrados y obsoletos que eran los gremios hacia el exterior y al interior, ya que no fueron capaces de adaptarse ante una realidad cambiante y de ir con ello mismo modificando sus políticas para no verse desplazados, pero al no hacer esto, fueron poco a poco dejados de lado a consecuencia de las leyes expedidas por la autoridad.

Otra regla que se comenzó a imponer a los gremios fue que los maestros podrían de ahora en adelante asalariar al número de oficiales y aprendices que consideraran necesario. En lo que se refiere a la compra de materiales se dio campo libre para hacerlo de la manera que más conviniera a los maestros, con lo cual con esta medida también se dejan atrás las políticas de privilegiar la calidad del producto y del saber, a favor del comienzo de la lógica de producir más que los demás.

También se daba permiso para que los maestros pudiesen desarrollar varios oficios a la vez, lo cual eliminó el fundamento de los gremios, el que sólo ejerciesen un solo oficio, aunado a lo anterior, se les prohibía el reunirse en asambleas o cofradías sin el debido permiso de la autoridad de la ciudad, con lo que el poco espacio de independencia que les quedaba les era liquidado con estas nuevas normas dictadas.¹⁰

Estas políticas comenzaron a darse a finales de la Colonia, época en donde las ideas de tipo liberal comenzaban a desarrollarse y los gobiernos empezaron a experimentarlas de forma embrionaria. De ahí que las

¹⁰ Bracho, Julio, *op. cit.*, p.54.

autoridades de la época colonial hiciesen lo mismo y para evitar problemas con los gremios comenzaron a llevar a cabo políticas de libertad económica, en donde el Estado trató que tanto él, como las organizaciones de artesanos intervinieran lo menos posible en asuntos económicos.

Así mismo comenzó a ser la autoridad la que expedía las Ordenanzas (siendo que un principio las mismas eran elaboradas por los maestros de los Gremios) y por lo tanto ya no se veían exclusivamente los intereses y necesidades de los Gremios, y como consecuencia esto se tradujo en beneficio de mercaderes y acaparadores de mercancías, los que comenzaron a imponer sus condiciones en el mercado. Es decir, ya no se veía por el prestigio de los gremios y la calidad de los productos, sino lo que comenzaba a imperar era la ideología liberal de tratar de vender tanto como se pudiese, tales ideas apenas comenzaban a desarrollarse en la Nueva España.

Estas nuevas ideas, además de la escasez de buenos maestros en los diversos oficios y la competencia de los obreros y la mala administración de los vendedores impuestos por el gobierno, vinieron a desmoronar toda la estructura gremial como se conocía en un comienzo. A pesar de estas iniciativas legales muchos gremios siguieron funcionando después del período de la independencia, ya que no fue sino con la Constitución de 1857 y las Leyes de Reforma con las que se liquidaron a éstos.

De la independencia a la Reforma.

La época que media entre 1810 y 1860 podemos caracterizarla por ser de gran inestabilidad política y económica, producto de la lucha de facciones entre liberales y conservadores, los cuales en su ambición por imponer su

visión llegaron al caso de apoyar a emperadores de otras naciones y de comenzar guerras civiles sangrientas.

Situación económica y política del país.

Con el fin de la guerra de independencia el territorio quedó en una franca bancarrota, además de que las actividades más importantes habían quedado muy deterioradas, como era el caso de la minería, al igual que la agricultura, la cual estaba seriamente lastimada.

Además de lo anterior, hay que sumarle las reclamaciones de varios Estados de Europa y de Estados Unidos, quienes protestaban por pérdidas de bienes dentro de la guerra de la independencia, de ahí que ante amenazas de éstos de invadir al país, el gobierno tuvo que negociar tratados de manera desventajosa y en los cuales quedaba comprometido económicamente.

En lo que respecta al tema económico hay que sumarle la desventaja que representaba que el comercio con el reino español quedara interrumpido con el fin de la guerra. Por ello se tuvo que comenzar a comerciar con países con economías mucho más desarrolladas, como Francia, Alemania y principalmente Estados Unidos, ya que como vimos las fuerzas productivas dentro del territorio eran muy arcaicas como herencia de los Gremios, las encomiendas y principalmente los obrajes, donde las ganancias se basaban en la explotación brutal de los indígenas. De ahí que también en este rubro la nueva nación tuvo que competir en condiciones muy desfavorables y esto trajo como consecuencia el endeudamiento tanto por lo que se debía, como por la cantidad de préstamos que se comenzaron a pedir.

Ante el nuevo comercio con naciones más desarrolladas, la incipiente industria nacional quedaba en condiciones de franca desventaja, por lo cual se tenía la necesidad de apoyarla. De ahí que se comenzaran a poner en práctica políticas de proteccionismo y como ejemplo tenemos las normas contra la importación de productos textiles, a favor de la ya importante para entonces industria de telas e hilados en México.

El comienzo de la industrialización del país.

Por la necesidad de comenzar a impulsar la economía nacional, los políticos liberales y conservadores hicieron varios experimentos con el fin de poner una competencia a la industria extranjera, ejemplo de ello fueron los casos siguientes:

La fundación del Banco de Avío, en 1830, con el fin de tener un fondo monetario con el propósito de comprar maquinaria en el exterior y comenzar a instalar las primeras fábricas nacionales.¹¹ La Sociedad Mercantil y de Seguridad de la Caja de Ahorros de Orizaba en 1839. La Dirección General de Industria, en 1842.¹²

Estos experimentos trajeron consigo el génesis de la incipiente industrialización en México, apareciendo junto con ellas los primeros reductos de obreros y asalariados propiamente hablando.

¹¹ De la Cerda Silva, Roberto, op. cit., pp. 61-62.

¹² Berragán, Leticia, *El Mutualismo en México siglo XIX*, en Revista Historia Obrera N. 10 CEHSMO, p.4

La Dirección General de Industria tuvo mucho que ver con la futura aparición de las sociedades mutualistas, ya que sería ésta la que les diera un primer impulso para su desarrollo posterior. Los propósitos que perseguía esta Dirección eran: organizar a los productores agrícolas e industriales, difundir los adelantos tecnológicos extranjeros, combatir el contrabando, promover la producción nacional a través de exportaciones, la instrucción de operarios y el fomento de cajas de ahorro.¹³

Para poder llevar acabo parte de estos objetivos se abrirían dos escuelas de carácter público: la de agricultura y la de artes y oficios, que se llamaría Colegio artístico, su objetivo sería la de preparar aprendices en los nuevos sistemas de trabajo.

Para la dirección de la segunda escuela se crearía una institución especial que se llamó la Junta de Fomento de Artesanos, la que estaría conformada por autoridades del gobierno y con maestros de diversos oficios. Esta institución sería la piedra de toque para la consiguiente aparición de las mutualistas, ya que muchos de sus objetivos serían similares a las de las futuras organizaciones de artesanos y obreros. Para comprobar esto caracterizamos a la Junta, la cual perseguía dentro de sus fines los siguientes:

Defensa contra la invasión de manufacturas extranjeras, unión de artesanos en la defensa de sus intereses comunes, apoyar artesanos y gobierno en el aumento y perfeccionamiento de la producción manufacturera nacional, construcción de escuelas de enseñanza elemental para artesanos e hijos, elevar

¹³ Leal, Juan Felipe, *Del mutualismo al sindicalismo en México, 1843 -- 1910*, Ediciones el Caballito, Colección Fragua, México, 1991, p.13.

el nivel moral de los artesanos mediante la religión, crear un fondo de ayudas mutuas (para casos de enfermedad, desempleo, etcétera).¹⁴

A pesar de los grandes esfuerzos tanto del gobierno central, como de los gobiernos de los Estados y de los artesanos, para el desarrollo de estas juntas, la ayuda que éstas prestaban a los artesanos era muy poca. En lo que sí sirvieron éste y otros experimentos llevados a cabo por parte del gobierno fue en el inicio de la industrialización del país, a través de préstamos y de la compra de maquinaria a países más industrializados que el nuestro y con ello dar paso a la vez al nacimiento del proletariado en México.

En este estadio cabe hacer la señalización de que debido al lento e inicial proceso de industrialización del país, la satisfacción de las necesidades de la población no era posible que fuese cubierta en su totalidad por la naciente industria, por lo que el artesanado esparcido, producto de la desaparición de los Gremios, tuvieron que hacerse cargo de una gran parte de la satisfacción de dicho mercado, de ahí la todavía importancia de los artesanos dentro de este período.

El que el artesanado tuviese todavía cabida dentro de este estadio de cosas no quiere decir que su desenvolvimiento dentro de él fuese cosa fácil y sin problemas, ya que por el contrario el artesanado en esta época tuvo que hacer frente a dos tipos de competencia que hacía que peligrase a futuro su existencia. Dichas competencias eran: Por un lado las manufacturas que provenían de la ya desarrollada industria extranjera. Y por otro lado tenían por delante el inicio de la naciente industria nacional.

¹⁴ Carrillo Azpeitia, Rafael, *op. cit.*, p. 141.

De ahí que al ver lo inofensivos que eran ante el crecimiento amenazador de estos dos frentes si persistían en forma aislada, les hicieron entrar en la necesidad de plantearse una nueva forma de organización, en donde pudiesen tener protección basada en su unión, pero también de parte del gobierno. Ello ocurriría a partir del año de 1850 y como ejemplo de dicho tipo de organización tenemos: Sociedad de Artesanos, de Guadalajara, Jal. (1850), Sociedad Particular de Socorros Mutuos de Sombrereros (1853) y en 1864 Sociedad Mutua del Ramo de la Sastrería. Del desarrollo de estas organizaciones hablaremos más adelante.

El Estado liberal mexicano.

Con el triunfo del grupo liberal sobre el conservador, se comenzaron a dictar políticas de corte capitalista, con el único fin de comenzar de forma definitiva el período de industrialización del país, para esto era necesario acabar con todos los vestigios coloniales que impedían este proceso y comenzar a devolverle al Estado los poderes necesarios para poder llevar a cabo lo planeado, lo cual era en detrimento de grupos de poder dentro del territorio como el ejército y principalmente la iglesia.

Como prueba del empuje del gobierno hacia este fin tenemos la ley Lerdo y la ley Juárez, en donde con la segunda ley se quitan poderes de decisión dentro del ámbito civil al grupo militar como a la iglesia, apropiándose la jurisdicción de temas civiles que antes también tenían estos dos grupos de poder. Con la segunda ley se desamortizaban los bienes

inmuebles de corporaciones eclesiásticas (así como de comunidades indígenas) y se le prohibía además adquirir nuevas.¹⁵

Lo anterior, debido a que la iglesia durante toda la época colonial se había apropiado de una gran cantidad de bienes producto de su influencia a través de los dictados de la corona española, de ahí que los principales ataques del gobierno liberal de esta época, se dirigieran a su gran oponente tanto político como económico, la iglesia, y con ello poder comenzar a mover gran cantidad de tierras que hasta ese momento habían permanecido improductivas.¹⁶

Con todas estas características podemos afirmar que esta época se caracteriza por el fin del período proteccionista que hasta ese momento había imperado en el gobierno y se comienzan a adoptar nuevas ideas y políticas libremercantistas. La propia Constitución de 1857 vino a reforzar todo este nuevo bagaje ideológico al declarar la libertad de industria, comercio, trabajo y asociación.

El Estado de aquí en adelante tendría la lógica de intervenir en la economía, pero solo para asegurar la comercialización de los productos y para conciliar las relaciones entre capital y trabajo y evitar con ello la paralización de actividades, entendiendo con esto en la mayoría de los casos el apoyo irrestricto al capital.

¹⁵ Hart M., John, *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900*, Septentas, México, 1974, pp. 22-24.

¹⁶ Barragán, Leticia, op. cit., p. 5.

Las sociedades Mutualistas.

Como redactamos antes, como resultado de todas estas políticas, la vida de los artesanos, como de los pocos talleres que sobrevivían, era de franca impotencia y debilidad, ya que el mercado comenzaría a ser cubierto por la industria tanto nacional como extranjera, de ahí que los artesanos tuvieran que repensar su situación y comenzar a plantearse la forma de organizarse para poder hacer frente a esta nueva situación.

Con la promulgación de la Constitución de 1857 se puso en su cenit el génesis del capitalismo en México, lo cual se debe a que en ella se consagraron los principios básicos del liberalismo, como lo es la propiedad privada y la libertad de empresa, es decir se instituyó la libertad burguesa, entendida como la libertad de los individuos en las relaciones de trabajo.¹⁷

Pero a pesar de todos estos cambios en materia de leyes, ninguno de ellos vino a ser una ayuda a la miserable condición de los trabajadores y esto porque en ninguna parte de esta carta magna se tocó lo relativo a la fijación de salarios o lo concerniente a la duración de la jornada de trabajo, en cambio además de los puntos favorables al capitalismo se incluyó en ésta la libertad de contratación.

Si bien podemos afirmar que en la Constitución citada se estableció el derecho a la asociación, en su artículo número IX, dicho derecho no fue aprovechado directamente por el incipiente proletariado de la época, ello se debió al poco desarrollo de la industria y por lo tanto a la inexistente

¹⁷ Para tener una visión más detallada sobre la nula ayuda de la Constitución de 1857 y demás reglamentación de la época, a la vida de los trabajadores véase García Cantú, Gastón, *El socialismo en México. Siglo XIX*, Ediciones Era, México, 1974, pp. 31-32.

conciencia por parte de los asalariados de los cambios que se presentaban ante ellos.

De ahí que dicho derecho fuese aprovechado firmemente por los artesanos, que con la experiencia ya ganada en anteriores organizaciones (Gremios) y ante los efectos de la naciente industria que ya antes describimos (la Junta de Fomento de Artesanos), comandaron la organización de asociaciones con el fin de hacer frente a su situación.¹⁸

Ahora bien, la forma que tomaron las primeras organizaciones no fueron de enfrentamiento con el capital, esto a consecuencia del espíritu de propietarios que tenían los propios artesanos, así como a sus antiguos títulos de maestros, oficiales, etcétera, lo cual también a ellos les impedía hacer un examen serio de su nuevo papel en la sociedad al aparecer el capitalismo dentro de ella. De ahí que la forma que adquirirían sus organizaciones fuera la mutualista, que no representaba un oponente serio al desarrollo del capitalismo y ello se debe a que este tipo de organización no exigía nada.¹⁹

Si bien ya hablamos de una de las causas que originaron la organización de los artesanos (es decir, el gobierno), es menester también hablar de otra fuente, esto es, la intervención de inmigrantes de Europa que venían influenciados con ideas provenientes del socialismo utópico de Proudhon y Fourier, como es el caso de Plotino Rhodakanaty.²⁰ Éste llegaría a México en 1864 y comenzaría a difundir sus ideas a través de la publicación llamada "la cartilla socialista" (catecismo elemental de la escuela socialista de Fourier), con lo que no lograría hacerse de adeptos, razón por la cual decidió ocupar un

¹⁸ Basurto, Jorge, *El proletariado industrial en México, 1850-1930*, UNAM, México, 1981, p. 60.

¹⁹ Barragán, Leticia, op. cit., p. 6.

²⁰ Un panorama completo sobre las ideas y proyectos de este intelectual se pueden encontrar en CEHSMO, *Plotino Rhodakanaty, escritos*, Editorial pop, de los trabajadores, Cuadernos obreros # 8, México, 1976. También se encuentran datos y algunas ideas del mismo en García Cantú, Gastón, op. cit., pp. 172-179.

puesto de profesor en una escuela, en donde intentaría difundir sus ideas, y con ello pudo llegar a formar un grupo de estudiantes, que a futuro serían muy importantes en las luchas tanto obreras como agrarias.

Entre dichos miembros estaban: Francisco Zalacosta, Santiago Villanueva, Hermenegildo Villavicencio y Julio Chávez López, este último enfocado a las luchas netamente del campo.²¹

Tanto Zalacosta, Villanueva y Villavicencio se dedicaron sobre todo a la difusión de ideas en el ámbito obrero y artesanal, con lo cual lograrían la formación de varias agrupaciones de carácter mutualista y más aun llegarían en algunos casos a ir más allá al comenzar a inducir en dichas agrupaciones un carácter más revolucionario.²²

En el caso de Julio Chávez, imbuido por las ideas de Rhodakanaty, pero superándolas ya que no se quedó en la lógica pacifista de éste, comenzaría un movimiento campesino, buscando la devolución de las tierras arrebatadas por el gobierno a los campesinos y más aun promovería un nuevo orden social. En este caso, la importancia de Chávez estriba en que gracias a él fue introducido en nuestro país el concepto de socialismo (lucha de clases), pero no solo como teoría, sino como práctica.²³

Tanto los primeros como este último serían perseguidos, encarcelados y en algunos casos hasta fusilados, por la peligrosidad que representaban para el gobierno en turno y para el sistema capitalista, que en esos momentos estaba en su génesis.

La propaganda hacia la organización de los artesanos y obreros cobró vida regular después de años de ausencia a través de El Socialista, en 1871, en

²¹ Hart M., John, op. cit., p.49.

²² *Ibid.*, pp. 50-54.

²³ *Ibid.*, pp. 54-70. Un seguimiento más detallado de las actividades guerrillas de este hombre se encuentran en el libro de García Cantú, Gastón, op. cit., pp.55-66.

en donde se hacían algunas reseñas sobre las noticias que llegaban de otras partes del mundo y sus formas de organización, así como de las incipientes organizaciones que se formaban dentro del país.

Dentro de la propaganda que había sobre la necesidad de organizarse en forma de mutualistas se hacía referencia a los beneficios que se obtendrían con ello, las cuales eran básicamente las siguientes: la ayuda mutua que se podrían brindar entre ellos en casos de dificultades económicas. Y dos, el efecto anímico que representaría para cada uno de ellos el estar protegido y cobijado por organizaciones de este tipo, en vez de estar en forma aislada haciendo frente a sus problemas económicos.²⁴

Los objetivos y formas de funcionar de estas mutualistas podemos describirlas de la siguiente forma:

A través de un fondo basado en las cuotas de los miembros, se brindaba ayuda a los compañeros a causa de problemas como desempleo temporal, muerte o encarcelamiento.

Un punto importante a señalar es que dentro de éstas el prohibir hablar de religión en sus asambleas, ya que se creía era un tema que provocaba discordias dentro de la organización, razón por la que se dejó a un lado los temas religiosos.

Se trataba de una verdadera secularización de las acciones de ayuda mutua, de ahí que el espíritu “cofradil” pasara a convertirse a ser de confraternidad y con ello se le daba de ahora en adelante un carácter civil a los objetivos de asistencia que antes eran cuestiones que incumbían también a la iglesia.

²⁴ Barragán, Leticia, *op. cit.*, p. 7

Un fin que buscaban vehementemente era la educación de sus miembros y de los hijos de los mismos, esto a través de dos formas, la educación intelectual a través de escuelas y talleres y dos, la educación moral, a través de la práctica de las virtudes, logrando con ello el alejamiento de los vicios de los trabajadores. Además de lo anterior se pretendía que el obrero se diera cuenta de lo importante y digno su de trabajo, ya que con ello tomaría “conciencia” de su importancia dentro de la sociedad y haría con más empeño sus labores, mejorando con ello su persona y su futuro; ahora la forma de integrarse a la sociedad sería siendo parte de alguna mutualista, como antes lo era ser parte de algún gremio.

El número de industrias y por ello el de obreros era muy bajo, razón por lo que el artesanado era muy importante para seguir cubriendo las demandas de gran parte de la población, por esta razón a ambos (obreros y artesanos) se les identificaba ya en ese momento bajo el mismo término, trabajador, y en muchas ocasiones sus intereses comenzaran a ser comunes. Dentro de estas características afines estaba una que era muy importante, la situación tan miserable en la que vivían, producto del desarrollo del capitalismo, el cual les afectaba de diferente forma:

El obrero por un lado sufría desde un comienzo la típica explotación capitalista: maltrato de parte de los jefes, salarios paupérrimos, largas jornadas de trabajo y condiciones muy peligrosas no solo para su salud sino para su vida. En cambio en el artesano, el capitalismo traía como consecuencia el abaratamiento de sus productos, se iba disminuyendo cada vez más los mercados para ellos y por ello mismo peligraba su existencia.²⁵

²⁵ Ibid., p. 8.

Estas características distintas, pero que los identificaban en los resultados, era lo que los aglutinaba en un solo término y que además los hizo comenzar a juntarse en organizaciones mutualistas para poder hacer frente de forma organizada a su terrible situación.

Mencionábamos que las mutualistas no representaban un verdadero oponente del capitalismo como consecuencia de la falta de visión de los trabajadores ante los cambios operados en la sociedad y ello queda más claro al exponer la forma como entendían al capital estas organizaciones:

Por un lado partían de la existencia necesaria tanto del capital como de ellos, los trabajadores, para el desarrollo de la sociedad. De ahí que al capital no se le viera como un enemigo a aniquilar, sino como un fin a alcanzar y por ello las mutualistas en vez de ser el aparato organizativo de los trabajadores en contra del capitalismo, sería la herramienta de la cual se servirían para que a través de la educación que se daba en ellas el trabajador se convirtiera en un capitalista más.²⁶

Una de las formas en como creían se podría llevar a cabo este proceso, sería a través de los fondos monetarios de las mutualistas, los que utilizarían para en un principio crear talleres que más tarde se convertirían en pequeñas industrias y con ello dar el paso de trabajador a capitalista.

Con esto vemos claramente como no había una visión de oposición o de enfrentamiento con el capital, por el contrario a través de este tipo de organización se buscaba la armonía de estos dos elementos de la sociedad, capital y trabajo, a partir de la educación de sus miembros y con ello lograr el mejoramiento total de la sociedad.

²⁶ Leal, Juan Felipe y José Woldenberg, *Del Estado Liberal a los inicios de la dictadura porfirista*, en *La Clase Obrera en la Historia de México*, Tomo 2, Siglo XXI Editores - Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, pp.161-162.

Es importante señalar en concordancia con lo anterior, que las mutualistas además de serles afines al capital, también veían en el gobierno un apoyo importante para lograr sus fines, más aun veían a las formas legales instituidas por el mismo, los únicos medios a utilizarse para lograr conquistas, es decir, en un comienzo nunca se plantearon la posibilidad de presionar al gobierno para exigir derechos o conquistas, sino que esperaban de él ciertos beneficios.²⁷

Un objetivo que perseguían de forma preponderante era el hacer cada vez más fuertes los “lazos fraternales” de todos los miembros, esto por la importancia que revestía el estar unidos en contra de las condiciones que tenían a su alrededor, de ahí que como vimos arriba se prohibiría hablar de religión con el fin de evitar discordias y con ello la división en el grupo de trabajadores.

También los temas relativos a los diferentes hechos políticos estaban vedados tratar en asambleas, puesto que también se pensaba que ocasionarían divisiones. Además de este punto que los distanciaba de lo político, estaba también su aversión a los hombres que se dedicaban a la política, puesto que los concebían como individuos que eran parasitarios ya que vivían a expensas de ellos, es decir, que no realizaban trabajo productivo alguno, de ahí que por muchas razones se trataba de que hubiese cierto distanciamiento de las mutualistas hacia los hechos políticos del país.²⁸

²⁷ Con todas estas características nos damos una clara idea de la influencia del socialismo utópico en esta etapa de formación de los trabajadores.

²⁸ Bracho, Julio, op. cit., p.114. Los debates previos a la realización del primer congreso, es una muestra clara del apoliticismo de las mutualismo, esto se puede analizar en, Valadés, José C., *Sobre los orígenes del movimiento obrero en México*, CEHSMO, México, 1979, pp. 20-22.

A pesar de estos intentos de tratar de tener apartadas a las mutualidades de la política, esto fue imposible por el gran cúmulo de libertades que a partir de la Reforma los ciudadanos comenzaron a tener para expresarse y definirse políticamente, de ahí que surgieran en esta época un número importante de periódicos de varias mutualistas entre los que destacan: El Hijo del Trabajo, El Socialista²⁹, La Comuna, La Internacional y Firmeza, entre otros.³⁰

Los primeros cuatro eran de tendencia más radical, siendo este último la voz de los artesanos conservadores dentro de los muchos órganos periodísticos.³¹

Debido a las normas apolíticas de las mutualistas muchos de estos órganos de comunicación no tocan en su mayor parte temas referentes a los problemas nacionales. Pero a lo que si dedicaban gran parte de sus paginas era a expresar la opinión de los trabajadores sobre formas de organizarse basados en las nociones de pensadores como lo son: Fourier, Proudhon, Bakunin o Kropotkin, en relación a los derechos por los que podían pelear, formas cooperativas de organizarse y medios de lucha a emplear, como lo eran los primeros llamados a usar la huelga como arma de lucha.

Debido a la comunicación vía la prensa obrera, llegaron a constituirse varias mutualistas en vastas partes de la República, la mayor parte concentrada en la parte central, que era el lugar más poblado del territorio. Los estados en lo que se concentraba el mayor número de mutualistas están: Veracruz, Guanajuato, Sinaloa, Puebla, Jalisco, Hidalgo y Estado de México. Será a partir del mandato de Porfirio Díaz que esto comienza a declinar y se llegan a reducir a casi la mitad de lo que llegaron a tener (alrededor de 200

²⁹ Algunos datos sobre estos dos primeros periódicos se pueden encontrar en, Basurto, Jorge, op. cit., pp. 87-92.

³⁰ Una lista más extensa con el nombre de los periódicos que surgieron esta en, De la Cerda Silva, Roberto, op. cit., p. 57. Véase también sobre esta a, Huitrón, Jacinto, *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, Editores mexicanos unidos, S.A., México, 1980, pp. 53-60.

³¹ Para ver la importancia y funciones de los órganos periodísticos de esta época ver a, Leal, Juan Felipe, op. cit., p.20.

sociedades).³² Esto se deberá por una parte a la represión del régimen de Díaz³³, y también se puede explicar por la desaparición y pérdida de importancia del artesanado en la vida económica del país, de esta forma muchos de ellos son arrastrados a las vías del proletariado, los cuales buscarán nuevas forma de organización fuera de las mutualistas, lo que comenzó a suceder a partir de 1880.

Debido al ya número creciente de mutualistas y con el fin de coordinar su acción a fin de tener mayor capacidad de comunicación, se vio la posibilidad de hacer una unión de todos y cada una de ellas y se hizo a través de la conformación del Gran Círculo de Obreros de México (GCOM)³⁴. Esta se organizó gracias a la convocatoria lanzada por las sociedades de sastres y de impresores (dos de los grupos más importantes), el cual quedó instituido a partir del año de 1872 (el origen intelectual del Gran Círculo surgió de la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores en Londres y además por la experiencia de la Comuna en Londres)³⁵

Dentro del GCOM se peleaban el poder de forma principal dos grupos, que podríamos denominar bajo los términos de:

Liberales, los que contaban con el apoyo del gobierno y el cual correspondía a este apoyo ayudándoles económicamente, además de que gracias a su dominio dentro del Círculo se logró establecer el no tocar temas “subversivos” dentro de las Asambleas (como el que los obreros se

³² Para darse una idea de la gran aceptación de la formación de mutualistas véase el gran número de las mismas que se formaron en Leal, Juan Felipe y José Woldenberg, op. cit., p.158.

³³ Hart M., John, op. cit., pp. 123-128.

³⁴ Basurto, Jorge, op. cit., pp. 64-65. La gran importancia de la formación de esta agrupación reside en que es el primer intento de unión de los trabajadores en la búsqueda de mejores condiciones de trabajo.

³⁵ Leal, Juan Felipe, op. cit., p. 21-22.

organizaran políticamente para poder establecer mejoras a su situación, etcétera).

Anarquistas, los cuales estaban a favor de una total independencia frente al poder político y comenzaba a propagar ideas de lucha política.³⁶

Como hubo mucho éxito en la Convocatorio del Gran Círculo³⁷ se llegaron a realizar tres Congresos obreros del mismo, en 1876, 1879 y 1894, en donde se buscaba siempre tratar de encontrar salidas nuevas ante la cada vez más deplorable situación de los trabajadores, las cuales fracasaron.³⁸

Podemos decir que el gran problema del GCOM, como de sus respectivos Congresos, fue el que si bien no querían estar a merced de políticos que se aprovecharan de la organización para escalar peldaños, no pudieron establecer ellos mismos una directriz o programa político que los ayudara a poder influir en el gobierno para mejorar su situación. Es decir, por miedo a ser engañados, prefieren establecer como tabú el ser apolíticos y con ello se negaron a ser parte de los importantes sucesos que acontecían delante de ellos y como ejemplo tenemos el que no pudieron manifestarse en contra de la dictadura naciente del general Díaz, a pesar del ya importante poder que disponían a través de sus organizaciones.³⁹

Al paso del tiempo y ver la imposibilidad de cristalizar dichos ideales dentro de las mutualistas, junto a esta visión de conciliación con el capital,

³⁶ Bracho, Julio, op. cit., p. 130-132. También se pueden revisar datos sobre estas dos corrientes en, Basurto, Jorge, op. cit., p. 71.

³⁷ Para revisar el reglamento de esta primera gran organización de trabajadores revisar en García Cantú, Gastón, op. cit., pp. 316-318.

³⁸ Hart M., John, op. cit., pp. 91-92 y 120-122.

³⁹ Valades, José C., op. cit., p. 61.

nació otra, la cual veía a las organizaciones de trabajadores como la herramienta para luchar contra el capital y tratar de independizarse de él.

Eran interpretaciones bastantes arcaicas y sesgadas de las escuelas socialistas, anarquistas y comunistas que estaban en su apogeo en Europa y que en escasas notas de periódico y libros llegaban a empapar a estas corrientes dentro de las mutualistas (en el caso de nuestro país lo que llegaría a influenciar más sería el anarquismo, quizás por el gran número de publicaciones en español de esta tendencia, así como por el gran número de exiliados españoles que llegaría a nuestro país, que estaban sobre todo imbuidos por el anarquismo).⁴⁰

Primeras huelgas.⁴¹

De 1880 en adelante, ante la terrible situación que comenzaban a vivir tanto los artesanos como los primeros proletarios, se comenzó a dar un giro a la organización mutualista, esto a través de darle un matiz más radical a la organización en épocas de conflictos con los empresarios, esto sucedía sin dejar de tener su formación netamente mutualista en épocas normales.⁴²

Por ello comenzaron a sucederse una serie de huelgas tanto antes del porfiriato como durante el mismo, en donde se deja ver ya un cambio en la forma de ver a aquellas por parte de los artesanos en procesos de proletarianización, como en su relación con el capital, sin que este cambio signifique el convertirse en sindicatos o tomar conciencia plena de su relación

⁴⁰ Hart M., John, op. cit., pp. 29-30.

⁴¹ Las huelgas aquí nombradas están registradas en el libro de Leal, Juan Felipe y José Woldenberg, op. cit., p.201.

⁴² Leal, Juan Felipe, op. cit., p. 20.

con el capital, pero si deja ver ya un cambio importante en la organización de los obreros.⁴³

Ante el impulso enorme que tuvo el capitalismo en México, la proletarización de grandes capas de la población campesina se comenzó a dar paralelamente a la caída de varias capas de artesanos al mismo grupo, de ahí que ante las pésimas condiciones de trabajo y los salarios bajos se comenzaron a gestar nuevas formas de lucha que trajeran beneficios al proletariado naciente, siendo la huelga parte primordial de estas nuevas formas de lucha.

La huelga de sombreros vino a ser la punta de lanza de esta nueva etapa de la lucha de los trabajadores en 1875. Ahora bien esta movilización se dio debido a la iniciativa de los dueños de las fábricas de sombreros de reducir los jornales, de ahí que los trabajadores se reunieron en asamblea y decidieron suspender labores después de que los dueños rechazaron una propuesta de los trabajadores en cuanto a salarios.

El primer problema que enfrentaron los sombrereros fue que si bien tenían una organización, los fondos de la misma no alcanzaban para hacer frente a esta paralización de funciones. Como mencionamos, estos fueron los primeros brotes de huelga y por ello mismo las situaciones a las que se enfrentarían serían inéditas para ellos, de ahí que a pesar de este primer problema que enfrentaron, lo vieron resuelto gracias al apoyo de otras mutualistas de distintos oficios, entre ellos el mismo Gran Círculo de Obreros.

Además de lo anterior una comisión de los sombrereros fue nombrada para hacerse de fondos, para la creación de talleres y pedir ayuda a otras sociedades de trabajadores en esta movilización, lo que nos da una clara

⁴³ Sobre el tema de las primeras huelgas y la forma como la concebían en un comienzo los trabajadores véase Rosales, Amanda, Sergio Chávez y Mario Gijón, *La huelga en México, 1857-1880*, en *Revista Historia Obrera* N. 12 CEHSMO.

muestra de la etapa de transición del artesano al proletariado, ya que por un lado se pide ayuda para la huelga, pero se piensa en la construcción de talleres propios. De ahí que todavía no haya una lucha radical propia de proletarios separados de los medios de producción, sino más bien se trata de los primeros experimentos de esta arma, pero atenuados por el carácter pequeño burgués de los trabajadores-artesanos de la época.

Finalmente este conflicto quedó solucionado al sentarse a negociar ambas partes, y los dueños terminaron por aceptar los salarios propuestos por los trabajadores y a no modificarlos sin el consentimiento de éstos.⁴⁴

La rama textil fue desde el comienzo de la industrialización el punto donde más rápidamente se dio este proceso y donde por lo mismo se comenzaron a dar verdaderos conflictos dentro de los cánones del capitalismo entre proletarios y capitalistas. Las razones de las mismas eran por diversas causas, entre ellas por la supresión de “las veladas” en las fábricas (trabajo nocturno), por la defensa de trabajadores despedidos o pidiendo mayores salarios⁴⁵, esto alrededor del año de 1875.

En el caso de la supresión de las “veladas” los patrones no quisieron negociar este punto y ante eso los trabajadores suspendieron labores, el 4 de enero de 1875. En éste y los siguientes problemas dos visiones se enfrentaron respecto a la posición que debía de tomar el gobierno hacia este tipo de problemas:

Una, la de los grupos liberales que decía que el gobierno no debía intervenir para nada en este tipo de problemas, ésta proclamada por los portavoces del gobierno y la posición que reclamaba la injerencia del gobierno

⁴⁴ Leal, Juan Felipe y José Woldenberg, op. cit., pp. 203-209.

⁴⁵ El problema de los salarios se extendía a todos los sectores de la clase trabajadora, para ver ejemplos de ello revisar en, García Cantú, Gastón, op. cit., pp. 23-25

en la solución de éste u otros problemas similares, invocada por los trabajadores mismos.

El resultado fue que ganó la primera posición y el gobierno no intervino, pero el Gran Círculo de Obreros hizo los oficios de mediador, pero en realidad no hubo tal y se obligó a los trabajadores a volver a trabajar con las condiciones de los patrones. Lo anterior pasó ya que el GCOM era dominado por la visión de los artesanos pequeño burgueses (y en algunos caso de verdaderos burgueses), lo cual dejaba totalmente indefensas a las organizaciones obreras en proceso de proletarización, que ante las circunstancias que enfrentaban debían tomar otras medidas que estaban fuera de los cánones de las mutualistas.⁴⁶

El mutualismo había sido de gran utilidad durante un buen tiempo para los fines tanto del gobierno como de los artesanos – trabajadores. Por un lado el gobierno pudo apoyarse en ellas para consolidarse como poder supremo (época de la Reforma) y sobre todo para poder llevar a cabo el nacimiento de la industria en nuestro país, ya que se ayudó en los artesanos para la selección de personal calificado, maestros y oficiales, ante la escasez de mano de obra con conocimientos, como para seguir cubriendo las necesidades de la población ante el inicio de la industrialización.

En lo que respecta a los artesanos y los primeros trabajadores, éstos se beneficiaron de este tipo de organización con el fin de socorrerse mutuamente en momentos de crisis en el país y sobre todo para sobrevivir ante la disolución de los gremios.

Esto llegaría a su fin, ya que se llegó a un momento en la evolución del mundo en el cual la aparición del capitalismo transformó totalmente la vida

⁴⁶ Leal, Juan Felipe y José Woldenberg, op. cit., pp. 219-229

diaria de los obreros y artesanos, de esta forma éstos tenían que competir contra dos frentes, la naciente industria mexicana y la desarrollada industria mundial.

Esto cambiaría por completo su noción sobre como afrontar la situación, ya que por parte de los primeros proletarios se enfrentarían desde un comienzo con las consecuencias de la aparición del capitalismo, lo cual a la postre también afectaría a muchos artesanos, quienes sufrirían una proletarización violenta y todo ello traería como consecuencia la identificación completa en su situación y la escasez de armas para enfrentar esta nueva realidad.

El mutualismo era incapaz de hacer frente al nuevo tipo de patrón que tenían enfrente, de ahí que se comenzara tanto la utilización más periódica de la huelga⁴⁷, como de formas de organización más combativas, esta nueva forma de lucha sería bajo los cánones del anarquismo.⁴⁸

⁴⁷ Un recuento de las ideas que se tenían acerca de las huelgas, en esta época, desde diferentes perspectivas, se encuentra en, García Cantú, Gastón, op. cit., pp.104-107.

⁴⁸ Hart M., John, op. cit., pp. 28-29.

Capítulo II.- El porfiriato y el surgimiento del sindicalismo.

Las modificaciones que se presentarían con el paso del tiempo y sobre todo con la llegada del Gral. Díaz al poder, afectarían de manera importante el devenir del movimiento obrero, sobre todo por el que se dio en materia de política económica con el nuevo gobierno, la cual privilegiando la recuperación de la economía nacional, a través de la atracción de inversiones nacionales y extranjeras, dejó de lado la situación en general de las capas pobres y sobre todo en nuestro caso, de los trabajadores, tanto de los artesanos, como del naciente proletariado. De ahí la importancia de ver los cambios que se suscitaron con la entrada del gobierno porfirista, para entender de una manera más amplia, el nuevo estadio en el cual se desenvolvería el movimiento obrero.

EL porfirismo.- 1884-1910.

Las características de la época porfirista las podemos enunciar de la siguiente forma:

Aumento importante de las exportaciones; incremento de la entrada de capitales extranjeros ante los incentivos que se ofrecían; comienza el surgimiento de un mercado nacional, producto del desarrollo de las comunicaciones, ferrocarriles, y de la abolición de las alcabalas; hay una nueva concentración del poder tanto político como económico alrededor del general Díaz y del grupo de los “científicos”; estímulo sin precedente a la industria; vinculación y dependencia al mercado de Estados Unidos; cambios importantes en las fuerzas productivas: aumento de población, movilidad de la misma y cambios en las fuentes de energía (comienzos del uso de la

electricidad); profundas contradicciones sociales y económicas: al lado de los nuevos cambios tecnológicos y de división del trabajo propios del modelo capitalista, sobreviven escollos de anteriores modos de producción. Además de lo anterior se presentan grandes diferencias entre regiones y dentro de las mismas un gran contraste entre la percepción de ingresos; hay un cambio cualitativo dentro de las fuerzas productivas, como en las relaciones de producción, ya que empieza a darse una división del trabajo más estricta y comienza a dominar el carácter salarial en el pago de trabajadores.¹

Al grupo trabajador estos cambios lo afectaron de manera total tanto en su presente como en el futuro y lo podemos explicar de la siguiente forma:

La época porfirista significó para los trabajadores la época en la cual el desarrollo del país se basaría en ellos, o mejor dicho, en su explotación tanto de parte de capitalistas nacionales como extranjeros, con el visto bueno del gobierno, ello se debía a que sólo con una sociedad pacificada y controlada de forma enérgica por el Estado, era posible que los empresarios volvieran a invertir en México.

El que los inversionistas extranjeros volvieran significa además la entrada de tecnología en muchos sectores de la sociedad (en algunos de forma abrumadora como en el sector textil), situación que cambió para siempre las condiciones de trabajo del naciente proletariado, que comenzaron a sentir de una manera más generalizada lo que significaba la entrada del capitalismo como forma dominante de modo de producción.

Debido al gran aumento demográfico y gracias al desplazamiento que hubo de ella a través de los ferrocarriles, existió una abundante mano de obra

¹ Características retomadas del libro de Cardoso, Ciro F. S., Francisco G. Hermosillo Y Salvador Hernández, *De la dictadura porfirista a los tiempos libertarios*, en *La Clase Obrera en la Historia de México*, Tomo 3, Siglo XXI Editores - Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, pp. 24-25.

para la naciente industria, la cual no podía darle cabida a todos por lo incipiente que era, pero que fue aprovechado por los inversionistas, quienes al tener un gran ejército de reserva a la espera de ser enrolado en las fábricas, pudieron ofrecer cada vez más bajos salarios y condiciones de trabajo insalubres, ya que la población tenía que aceptar trabajar con estas condiciones, so peligro de perder el trabajo ante el gran número de personas sin empleo.²

Los trabajadores asalariados.

Como hemos visto hasta aquí, la aparición de los trabajadores asalariados fue un proceso complejo, debido a que en el territorio coexistían formas arcaicas de modos de producción a lado del nacimiento del capitalismo, cuestión que fomentó que hubiese marcadas diferencias entre las actividades, así como entre distintas regiones del territorio; aun así hay tres actividades principalmente en donde el avance del capitalismo es llevado de forma más rápida que en las otras y son: mineros, trabajadores textiles y ferrocarrileros.

Es importante revisar cada una de estas áreas de trabajadores por la importancia que tendrán dos de ellas antes del movimiento revolucionario, formando parte del experimento magonista, y debido a la importancia que tendrán todas después de la revolución y el inicio del sindicalismo propiamente dicho.

La minería.- Después de la independencia, la minería tuvo repercusiones terribles ante los destrozos de la guerra y por el abandono del cual fueron objeto, de ahí que para hacerlas nuevamente productivas los

² Ibid, p. 33.

primeros gobiernos mexicanos tuvieron que apoyarse en la entrada de capitales extranjeros ante la crisis económica que pasaban los mismos, los que en su mayoría era de origen británico.

Con este impulso y después de años de trabajo hacia los años de 1880, la minería volvió a ubicarse dentro de los primeros lugares de importancia dentro de la economía nacional. Finalmente con las leyes de 1892 y 1894, con las cuales se quitó el carácter público de la propiedad del subsuelo, se inició de forma inmediata la entrada de capital extranjero, con esto pudieron aprovechar los beneficios naturales, bajo la modalidad de ser propiedad privada, aunado a ello están las concesiones que daba el gobierno para los inversionistas, así como las exenciones de impuestos.³

La entrada de capital extranjero significó la tecnificación de la actividad minera, supliendo los antiguos métodos de extracción de mineral, y en ello tuvo mucho que ver el que no sólo se siguiera con la explotación de metales preciosos, sino con la necesidad de metales para la industria.

Las características propias de su actividad que hicieron que poco a poco se fueran identificando como parte de un grueso de trabajadores con las mismas condiciones, son:

Su reciente génesis, a partir del renacimiento de la minería de 1895 a 1910; su aislamiento respecto a otras actividades, zona norte principalmente; salarios generalmente elevados; las insalubres y peligrosas condiciones de trabajo; la gran división del trabajo que se comenzó a desarrollar y con ello al mismo tiempo la desigualdad en salarios.⁴

³ Leal, Juan Felipe y José Villaseñor, *en la revolución 1910-1917, en La Clase Obrera en la Historia de México*, tomo 5, Siglo XXI Editores – Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, p. 11.

⁴ *Ibid.*, pp. 28-29.

Trabajadores textiles.- Esta rama de la actividad económica del país fue la que más pronto vivió las consecuencias del capitalismo, y ello se debe a que con la creación del Banco de Avío (del cual se habló antes), sirvió entre otras cosas para la industrialización de esta rama, compra de maquinaria, contratación de especialistas, etcétera, y trajo como consecuencia que los trabajadores que se empleaban en esta rama fueran pioneros en la formación de asociaciones de resistencia contra el capital.

Lo anterior se debe además a que presentaban características muy peculiares del desarrollo del capitalismo, como lo son:

Los que se dedicaban a esta actividad estaban totalmente desligados de los medios de producción y sólo contaban con su fuerza de trabajo, además estaban totalmente desligados de las actividades agrícolas; el asalariado era ya dominante sobre otras formas de pago; el empleo tanto del trabajo femenino e infantil, con pagos aun más bajos de los normales⁵; la homogenización de los salarios; alta división del trabajo; explotación brutal, esto tanto reflejado en la jornada de trabajo, hasta 12 horas, como en los salarios bajos y en las malas condiciones de trabajo, como por ejemplo, descuentos en su ya de por sí bajo salario por concepto de tiendas de raya, multas, servicio médico; maltrato de capataces.⁶

Sobre este sector podemos decir por último para ejemplificar su carácter puntero tanto como lugar donde se implantará los sistema del capitalismo, como pionero en la organización de los trabajadores, sería que entre 1881 y

⁵ Un ejemplo del número tan elevado que representaban mujeres y niños se puede ver en, García Cantú, Gastón, op. cit., p. 24.

⁶ Leal, Juan Felipe y José Woldenberg, op. cit., pp. 36-50.

1895 habrían de darse más de 30 huelgas y que además serían los primeros en estructurar federaciones de asociaciones por rama industrial, como lo serían:

Federación Obrera en octubre de 1884, Sociedad Mutua de fábricas de hilados y tejidos de algodón de Puebla.⁷

Ferrocarrileros.- Si bien esta actividad tuvo su inicio mucho después que las otras dos mencionadas, no es menor su importancia en el desarrollo del capitalismo en nuestro país, ya que su aparición era una condición indispensable para el desarrollo de la industria.

Como es de esperarse por la complejidad tanto en la construcción, como en la operación del sistema ferroviario se necesitó de una gran variedad de trabajadores, especialistas en varios oficios, de ahí que la gente que se reclutó fuera de distintas regiones como de distintas ocupaciones, como por ejemplo: peones, burócratas del gobierno, expertos del extranjero, jefes artesanales, entre otros, y con ello queda demostrado también la gran división del trabajo que había dentro de esta actividad, propio ello del desarrollo del capitalismo.

El que la mayor parte de los trenes tuviesen su base en el norte y que además la gente que trabaja en esta profesión vivían en los alrededores de las estaciones, posibilitó que los trabajadores de esta misma profesión estuvieran cercanos, y favoreció en la creación de las primeras agrupaciones, entre las que encontramos como las pioneras las siguientes:

La Orden Suprema de Empleados Ferrocarrileros Mexicanos la primera, constituida en 1890, que era una agrupación de empleados de oficina

⁷ Leal, Juan Felipe, op. cit., pp. 61-66.

únicamente. Después de ello se crearía la Unión de Mecánicos Mexicana en 1900, formada como lo dice su nombre por los trabajadores de talleres.⁸

La actividad ferroviaria estuvo siempre marcada por los problemas relativos a la discriminación entre el personal extranjero y el nacional, ya que ante la necesidad de contratar personal extranjero, estadounidense, para las labores de operación de las máquinas, se creó una división entre éstos y los trabajadores mexicanos debido a los privilegios de que gozaban los primeros, lo que utilizaron las empresas en un inicio para usar a los mexicanos como rompe protestas en los movimientos de los obreros foráneos.

Los trabajadores extranjeros serían los primeros en realizar protestas por mejores condiciones, gracias a la experiencia que ya tenían de las organizaciones que existían en su país. Lo anterior podemos decir que sirvió de ejemplo a los trabajadores mexicanos en esta área ante la falta de experiencia en el aspecto organizativo, ello redundó en que para 1907 se formara la Alianza de Ferrocarrileros Mexicanos.

Al igual que en los otros dos grupos, dentro de los trabajadores del riel había ciertas características comunes que los identificaban e influyeron en la formación de grupos o asociaciones de trabajadores, dentro de estas características tenemos:

Ser un sector puntero dentro de la economía; por lo mismo lo dependientes que eran otras actividades de ella; su presencia a lo largo del territorio; su concentración en determinados lugares (estaciones, terminales);

⁸ Carrillo Azpeitia, Rafael, *op. cit.*, pp. 172-173.

el sentimiento de nacionalismo arraigado por el conflicto con trabajadores de EU; la división del trabajo tan desarrollada.⁹

Con esto vemos caracterizado de forma general las nuevas formas de trabajo a las que se veían expuestos los trabajadores ante el objetivo que se impuso el gobierno de llevar a cabo la industrialización del país, con su respectiva inserción en la economía del mundo, aunque fuese en una situación de total dependencia de otras economías más desarrolladas y en su papel de productor de materias primas y con una mano de obra barata.

Los trabajadores y el porfirismo.

Como mencionábamos al final del capítulo anterior, el uso de las mutualistas como forma de organización de los artesanos / obreros estaba en su etapa final, al ser incapaz de hacer frente a las nuevas condiciones que se presentaban, de ahí que comenzara hacer más presente en la cabeza de algunos obreros la necesidad de que sus organizaciones fuesen más enérgicas tanto en sus protestas como en sus medios de lucha para poder ganar ciertas mejoras laborales.

Pero dichos cambios se realizarían de forma muy lenta, lo que puede ser explicado en gran parte ante el poco conocimiento que se tenía de los movimientos sociales, como de las nuevas ideas que se gestaban en Europa, lo que a su vez se debe al escaso número de exiliados que recibiera el país de esa parte del mundo.

En lo que respecta a las organizaciones artesanales / obreras que habían, como lo era lo que quedaba del Gran Círculo de Obreros, podemos decir que

⁹ Leal, Juan Felipe y José Villaseñor, op. cit., pp. 96-105.

fueron tomadas por líderes afines al Gral. Díaz, lo cual trajo como consecuencia dos efectos, la división entre los trabajadores y dos la baja en su nivel de combatividad a nivel de gran organización. Más adelante habría otros intentos de organizaciones obreras que reunieran a varias mutualistas de la República, como lo sería el Congreso Obrero y la Convención Radical Obrera, esta última la que tendría una mayor vida, pero aun así ya no lograría tener el apoyo y empuje que tuviera el GCO.¹⁰

La forma como se resolvían los problemas laborales, nos da una clara idea de la situación de los trabajadores, dentro del porfiriato:

Cuando había una inconformidad por parte de los obreros de alguna fábrica, ya sea por alguna modificación en las forma de trabajo, por la disminución del salario o por un aumento en la jornada de trabajo, lo primero que pasaba era que los trabajadores hacían sentir su malestar al patrón, éste ante la impunidad de la cual gozaba difícilmente les hacía caso.

Acto seguido los trabajadores para hacer sentir su enojo abandonaban el lugar de trabajo, ya para ese momento el patrón habría dado aviso a las autoridades sobre un grupo de trabajadores “revoltosos” que no querían trabajar, por lo que al abandonar los obreros los centro de trabajo, la autoridad ya estaba atenta a lo que pasaba para prevenir desmanes y que ello alterara el “orden, paz y progreso” del país.¹¹ Por último el patrón tenía la libertad de contratar nuevos proletarios que aceptaran ingresar a su planta laboral bajo las condiciones que él demandaba y lo cual no podían impedir los trabajadores en paro, ya que ello era violentar el “derecho de contratación” del cual gozaban otras personas. Todo esto como mencionamos tenía su base en el

¹⁰ Leal, Juan Felipe, *op. cit.*, pp. 49-53.

¹¹ De la Cerda Silva, Roberto, *op. cit.*, 1961, pp. 85-86.

derecho de libre contratación que habían creado los hombres de la época de la Reforma, cuestión que era seguida al pie de la letra por parte del gobierno dictatorial porfiriano.¹²

Pero no únicamente bajo la lógica de la represión el gobierno trataba con el movimiento obrero de esta época, ya que si los trabajadores aceptaban mantenerse bajo las pautas del mutualismo y del cooperativismo (esto es que se dedicaran solo a la ayuda mutua y se alejaran del ámbito político) no sólo los aceptaba, sino que los apoyaba en la creación de escuelas y en la donación de terrenos para huérfanos u hospitales. Claro siempre y cuando los trabajadores se prestaran para apoyar manifestaciones a favor del General, ya sea por sus cumpleaños o festejando su reelección.

Estas características nos dan una muestra clara de la visión que predominaba en las organizaciones obreras estando a la cabeza de las mismas líderes afines al régimen porfirista, pero podemos aun decir más sobre los principios que trataban de esparcir estas organizaciones:

Sobre la relación obrero patronal.- En lo que toca al tema de la forma que debían investir sus luchas pugnaban por que se renunciara a métodos “violentos”, ya que toda lucha debía hacerse siguiendo los cauces legales y no perturbando la paz. Asimismo hacían una dura crítica al socialismo científico y al anarquismo revolucionario, por las ideas violentas que divulgaban. A las huelgas las veían como una herramienta que sólo debía usarse en casos extremos (o sea casi nunca según estas organizaciones), puesto que no solucionaban el desequilibrio entre capital y el trabajo y sí por otro lado

¹² Leal, Juan Felipe y José Villaseñor, *op. cit.*, p. 199.

perjudicaba al obrero, ya que la mayoría de las ocasiones perdía su empleo, por lo que lo indispensable era conservar las fuentes de empleo al precio que fuera ¹³.

Sobre la educación y los objetivos del movimiento obrero.- Sobre la educación seguía manteniendo la lógica de los mutualistas, esto es, la veía más que nada como un medio para alejar a los trabajadores de los vicios, además como una formación principalmente centrada en cuestiones de su oficio, una enseñanza técnica. Según esta percepción al trabajador le traería el beneficio de mejorar su nivel económico a la larga y podría ganarse el respeto de sus compañeros, esto es, le abriría la puerta de la movilidad social, dejaría de ser un mero obrero para formar parte de la clase media y con ello acceder a niveles de vida y patrones de conducta mejores, con ello tomaría conciencia de lo importante de su trabajo para la sociedad y el progreso del país.¹⁴

Sobre la política y su relación con los trabajadores.- Debían asistir a las celebraciones nacionales, así como a las festividades del presidente. Por otro lado propugnaban por la participación de los trabajadores en política, siempre y cuando fuera de forma pacífica, responsable y en armonía con el gobierno, de ahí que sería el propio órgano de esta organización “La Convención Radical Obrera” de los primeros en solicitar la modificación legal para que el General Díaz pudiera seguir en el cargo como presidente.

En el ámbito internacional, el tema obrero estaba en un nivel muy alto, por ejemplo en el año de 1889 en París se fundaría la segunda Asociación

¹³ Leal, Juan Felipe, *op. cit.*, p. 53

¹⁴ *Ibid.*, p. 54.

Internacional de Trabajadores. Ante este embate de la lucha obrera a nivel mundial, de lado de la burguesía e iglesia católica vino la respuesta, esto a través del asociacionismo patronal, quienes propagan la idea de que era lógico y necesario que los obreros se organizaran, pero que debían de hacerlo en colaboración con los patrones.

Además propugnaban por que los obreros se desinteresaran de las cuestiones políticas y que sólo centraran su atención en lo que se refiere a cuestiones laborales, para ello proponían que se educara a los trabajadores en la moral, hábitos de trabajo, el ahorro y la superación personal, ello a través de la colaboración con los patrones, esto para evitar los conflictos, la agitación y que no llegara a los niveles de barbarie a los que habían llegado otros países. En los conflictos laborales la fórmula que proponían era de una solución directa, esto es, de que se ventilaran directamente los problemas entre patrón y trabajador, sin que interviniera nadie más, con lo que se buscaba aislar al trabajador en sus centro de trabajo y de manera individual y apelar con ello a la buena voluntad del patrón para llegar a buenos acuerdos.¹⁵

Por su lado la iglesia emitiría en 1871 la encíclica *Rerum Novarum*, a través del Papa León XIII, en la cual se hablaba del peligro del liberalismo, pero sobre todo del anarquismo y del socialismo en boga en esos momentos en varias partes de Europa. Además desde entonces trató de vincularse más con el sector obrero para ganarse adeptos y con ello alejarlos de las peligrosas influencias de las doctrinas ya mencionadas.¹⁶

¹⁵ *Ibid.*, p. 75

¹⁶ *Ibid.*, p. 75

Sobre estas dos corrientes que se peleaban el apoyo del movimiento obrero, la socialista / comunista y por otro lado la religiosa / patronal, el tiempo más adelante nos daría la respuesta sobre la vencedora.

Del año 1900 en adelante comienza una serie de luchas obreras en donde el tema central era el conquistar el derecho de huelga y sobre todo lograr negociar junto con los patrones las condiciones de trabajo y el poder ejercer sus derechos políticos. Pero ante la respuesta tanto de los patrones, como del gobierno porfirista que los apoyaba incondicionalmente, lo que aprendieron los obreros de manera primordial fue que no era posible lograr derechos laborales, y ni siquiera luchar por ellos so pena de ser reprimidos, si antes no luchaban por libertades políticas.

Ante esta temprana toma de conciencia de parte de los obreros respecto su situación, muchos políticos vieron que era necesario y favorable para sus intereses políticos individuales hacerse de su apoyo ante su creciente desarrollo. Como ejemplo de ello tenemos que muchos gobernadores de los Estados comenzaron a legislar sobre accidentes de trabajo, ya que a partir de la entrada de capital extranjero y sobre todo maquinaria nueva, que venía a sustituir a la ya obsoleta que había en el país, se comenzó una época en donde fueron aun más comunes los accidentes de trabajo, ante la inexperiencia de los trabajadores en el manejo de la misma.¹⁷

Para los últimos años del porfirismo, si bien la represión para todos los sectores opuestos al régimen estaba en su cima, en lo que al sector obrero se refiere podemos decir que estaba bastante fortalecido, ya que comienza una época en que la unión de los trabajadores tanto por profesión, como por región

¹⁷ Para ver ejemplos de este tipo de legislaciones véase Leal, Juan Felipe y José Villaseñor, op. cit., pp. 202-205.

estaba muy desarrollada, hecho por la cual pequeños problemas que comenzaban en una sola fábrica, después se extendían por lugares cada vez más grandes y a su vez subían las pretensiones de los trabajadores, razón que obligaba a entrar a la misma autoridad central para tratar de solucionar el conflicto.¹⁸

El magonismo y el nacimiento del sindicalismo.

Si bien hasta 1905 la economía dentro del país había tenido cierto crecimiento, en donde sólo veían los beneficios los grupos ligados a la élite porfirista y los inversionistas extranjeros, a partir de este mismo año se comenzaron a presentar problemas económicos que vinieron a fracturar al grupo dominante. Dentro de las causas de esta ruptura encontramos:

La crisis mundial que se presentó en 1906, lo cual repercutió inmediatamente en México por la característica que tenía de ser una economía dependiente de naciones más desarrolladas. Disminución en las inversiones en el país y a reducirse sensiblemente el crédito a los empresarios nacionales; además que estos últimos venían presentando cierto recelo por los privilegios de que gozaban los extranjeros, por lo que comenzaron a distanciarse un poco del Gral. Díaz. Estrangulamiento del mercado interno, debido a lo anterior y consecuencia también del continuo aumento de impuestos y de precios de productos básicos. Dentro de la población había un gran malestar debido a la carestía, la escasez de productos y ante el aumento en la diferenciación de ingresos.¹⁹

¹⁸ Ibid, p. 205.

¹⁹ Cardoso, Ciro F. S., Francisco G. Hermosillo Y Salvador Hernández, op. cit., p.76. Más datos sobre la crisis de esta época se encuentran en, Basurto, Jorge, op. cit., pp. 102-103.

El Partido Liberal Mexicano.

Gran parte de este grupo descontento comenzó a reunirse en grupos que veían como su inspiración el regreso a los principios liberales de la Constitución de 1857 y su punto nodal de reunión fue el estado de San Luis Potosí, en el cual se creó en 1900 el Partido Liberal Mexicano (PLM)²⁰ y su órgano periodístico Regeneración.²¹

La mayoría de los miembros de dicho partido era gente de la clase media como: los hermanos Flores Magón, Camilo Arriaga, Lázaro Gutiérrez de Lara, Librado Rivera y Juan Saravia entre otros. Al comienzo de la organización de dicho partido se peleaba por el regreso a los principios de la época de la reforma y ven con desconfianza el inmenso poder que comienzan a recobrar dos instituciones: la iglesia y el ejército, de ahí que no solamente piensen ellos en un cambio meramente político (la salida de Díaz del gobierno) sino el cambio en ciertas prácticas llevadas a cabo desde la llegada del “dictador” al poder. Sus ideas en esta etapa podemos englobarlas de la siguiente manera:

Pugnan por el regreso a los ideales de la Constitución de 1857, tal y como fuera realizada por los hombres de la Reforma, sin las modificaciones hechas por el gobierno del General Díaz. Freno al militarismo, al clero y la tiranía. No llaman a la lucha armada, sino a la organización por medio de clubes políticos, para que por medio de vías legales y pacíficas poder modificar el régimen. Manejan principios liberales de pequeña burguesía

²⁰ Huitrón, Jacinto, op. cit., pp. 83-100.

²¹ Cardoso, Ciro F. S., Francisco G. Hermosillo Y Salvador Hernández, op. cit., p.105. Además de este grupo, había otros a lo largo del país, en apariencia sin concesión, algunos de ellos se encuentran en, Clark, Marjorie Ruth, *La organización obrera en México*, Era, México, 1988, p.13-15.

(orden, imperio de la ley y la libertad e igualdad políticas, la libertad del trabajo e industria, respeto a la propiedad, entre las más importantes peticiones); hablan muy poco sobre el tema obrero.²²

Debido a la persecución de la que fueron víctimas en los años 1902-1905, tuvieron que huir hacia EU, tiempo en el cual hay una radicalización en las ideas del PLM, producto de la llegada a la dirigencia de Ricardo Flores Magón, el que empapado con ideas de tipo anarquista y socialista, comienza a plantear la necesidad de una revolución total en el país, y no sólo pequeñas reformas, ello provoca que haya un rompimiento dentro del PLM, quedando Flores Magón a la batuta del partido.

Las ideas del PLM quedarían plasmadas en el programa elaborado en 1906 (donde Flores Magón tuvo que matizar sus ideas con el objetivo de no fragmentar aun más el grupo) y trataría de llevarlas a la práctica basándose en los grupos proletarios más importantes del país en ese momento: mineros y textiles, con el fin de poner a prueba sus nociones y con ello lograr permear a otros grupos de trabajadores y campesinos con los lineamientos del PLM. En dicho programa están puestas las bases de lo que más adelante sería la legislación laboral, como lo es:

El establecer un máximo de 8 horas de trabajo y pugnar por el establecimiento de un salario mínimo. Prohibición del trabajo infantil. Obligar a los patrones a mantener las mejores condiciones de higiene en sus fábricas, a pagar indemnizaciones por accidentes de trabajo y que dicho pago fuera solo con dinero en efectivo. Prohibir el que se impongan multas o se les hagan descuentos en sus jornales a los trabajadores y suprimir las tiendas de

²² Arriaza Velásquez, Luis, *Historia del movimiento obrero mexicano*, Casa del Obrero Mundial, pp. 34-37.

raya. Obligar a los patrones a tener un 75% de la plantilla laboral de trabajadores nacionales y solo un 25% de extranjeros, y establecer como obligatorio el que trabajo igual, salario igual, castigando las preferencias a extranjeros. Hacer obligatorio el descanso dominical.²³

La radicalización en las ideas de este grupo no llegaría con lo plasmado en el programa ya citado, ya que hasta éste proyecto se decía que pelearían por medios legales y pacíficos, pero ante la continua represión de la cual fueron víctimas, a partir del manifiesto de Septiembre de 1906, se llama a la lucha armada para poder sacar al dictador del país y poder llevar a cabo los principios de su ideario político. Podemos decir que éste sería el comienzo de la Revolución Mexicana, ya que este grupo prepararía muchas células armadas, conformados por trabajadores, campesinos e intelectuales, que más adelante serían aprovechados por el movimiento de Madero.

La evolución en sus ideales de este grupo llegaría a su cenit con el Manifiesto Doctrinario del 23 de septiembre de 1911 y con el llamamiento a los anarquistas del mundo del 16 de marzo de 1918, por el que Ricardo Flores Magón fue juzgado por el gobierno de los EU y condenado a prisión 20 años, los que ya no cumpliría por haber muerto dentro de la prisión asesinado.

En estos años Flores Magón criticaría además el carácter burgués que había tomado el movimiento encabezado por Madero, así como la toma de decisiones de los siguientes presidentes. Por último diremos que este hombre tuvo el gran mérito de darse cuenta de la universalización de la explotación capitalista, de ahí que la lucha a la que llamara en sus últimos años no se

²³ *Ibid.*, pp. 89-90. También hay datos importantes sobre este grupo y sus aportaciones al movimiento obrero en, De la Cerda Silva, Roberto, op. cit., pp. 91-93.

limitara a un espacio nacional, sino a todo un movimiento mundial en contra del capitalismo.

El tono anarquista que tomaría el movimiento del PLM se entiende tomando en cuenta la situación del país de franca dependencia de EU, así como su organización mayoritariamente agrarista y la situación minoritaria de los grupos proletarios, razón por la que era imposible que tomara un cauce socialista, cuestión que no quita que Flores Magón no retomara y aplicara muchas de las ideas del socialismo en los planes del PLM.²⁴

Cananea y Río blanco.- el despertar del sindicalismo.

Por último analizaremos brevemente los dos intentos del PLM de enlazarse con los sectores proletarios más importantes en ese momento, con el fin de llevar a cabo sus principios.

Tanto en Cananea como en Río Blanco los hombres afines al PLM siguieron ciertas pautas de comportamiento que podríamos caracterizar así: primero que nada se acercarían a los grupos mineros y textiles aprovechando su carácter puntero en la introducción del sistema capitalista y para ello comenzarían sus planes con la lectura del periódico Regeneración entre todos los trabajadores.

La formación de asociaciones de trabajadores sería el paso a seguir con el fin de tratar temas concernientes a sus problemas de trabajo, para que a partir de sus necesidades y problemas más inmediatos (más salario, menos horas de trabajo), se partiera para llevar a cabo la concientización de los

²⁴ Para analizar de forma más profunda las aportaciones del PLM al movimiento obrero véase Duffi Turner, Ethel, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, Comisión Nacional Editorial del C.E.N. del P.R.L., 1984 o en, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, *Combatimos la tiranía, conversaciones con Enrique Flores Magón*, México, INEHRM, 1958.

trabajadores sobre su situación bajo un gobierno a las órdenes de capitales extranjeros y llegar incluso a plantear el derrocar no sólo al gobierno, sino un nuevo tipo del mismo basado en las aspiraciones del pueblo, es decir, una revolución política, social y económica.

Pronto se comenzarían a realizar los objetivos del magonismo: Primero realizar juntas secretas entre mineros afines a las ideas ya propagadas, las cuales estarían relacionadas con la Junta Organizadora del PLM, que se había creado expresamente para ligarse a los movimientos obreros y se cristalizaría otro objetivo, la creación de la Unión Liberal Humanidad.²⁵ Al ver la aceptación de sus ideas, se comenzó a planear el crear más sucursales de la misma en otras minas, lo que sucedió con la creación del Club Liberal Cananea, que estaría ligada a los campos mineros “el ronquillo” y la “Mesa Grande”.²⁶

Esto en el caso de Cananea; y en el de Río Blanco fue la creación en junio de 1906 del Gran Círculo de Obreros Libres de Río Blanco, en la cual los magonistas quedaron insertados en puestos clave del mismo.

Si bien ambos hechos se llevaron a cabo por diferentes cauces, en el caso de Cananea vemos un claro tinte sindical por las peticiones que se harían a la empresa y en Río Blanco más bien un claro tinte de movimiento político / social por la repentina sublevación de textiles ante el laudo del general Díaz, en ambos hechos vemos el nacimiento del sindicalismo ante la cierta toma de conciencia de sus condiciones de parte de los trabajadores, así como del papel del gobierno en ello mismo, lo que era causa de la influencia del PLM en dichos grupos.

²⁵ Cardoso, Ciro F. S., Francisco G. Hermosillo Y Salvador Hernández, *op. cit.*, p. 116.

²⁶ *Ibid.* pp. 119.

Otra característica afín a ambas también lo sería la poca organización de los grupos trabajadores, causado por ser la primera vez que los trabajadores se vinculaban a un grupo intelectual que les hiciera ver las causas de su situación tan miserable.

Tanto en los hechos sucedidos en Cananea como en Río Blanco la represión del régimen de Díaz no sólo fue puesta en marcha de forma firme, sino más aun de forma absoluta, lo que se entiende tomando en cuenta que ni la huelga de Cananea, ni la rebelión obrera de Río Blanco²⁷, eran hechos sociales espontáneos y sin un mínimo de visión sobre lo que se luchaba, ya que como vemos la influencia del magonismo en ambos casos fue determinante para que se pusieran en movimiento los obreros.

La represión que se dejó ver en ambos casos se explica además por el miedo, fundado, de que si en algunas de estas poblaciones el proletariado ganaba en las peticiones que pedían, el PLM comenzaría a extenderse por otras zonas del territorio, logrando con ello algo que más adelante jamás se ha logrado hacer y ni siquiera intentar, la unión del proletariado bajo un mismo movimiento político, social y económico.

De ahí que la persecución de la cual fueran víctimas los ligados al PLM no se redujera a las masacres de Cananea y Río Blanco, sino a una persecución fuera del territorio nacional, apoyado en el gobierno de EU, el que veía en la doctrina del PLM las sombras de lo que pasaba en Europa.

En el caso de Río Blanco, Porfirio Díaz sentaría las bases, que más tarde el PNR institucionaría, sobre la forma como había que tratar a la clase

²⁷ Los hechos sucedidos tanto en Río Blanco como en Cananea son analizados por varios autores, entre ellos, Basurto, Jorge, op. cit., pp. 106-134. Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 17-19. De la Cerda Silva, Roberto, op. cit., pp.99-106.

trabajadora: reprimir a los grupos disidentes con todo el aparato del Estado e influir dentro de las organizaciones para imponer líderes afines al gobierno.

Todas estas políticas más adelante serían las pautas a seguir por los consiguientes gobiernos pos revolucionarios, tratando con ello, al igual que lo hizo Porfirio Díaz, de evitar que el proletariado fuera capaz de articular una agrupación independiente y de poner en entre dicho la legitimidad de un gobierno y más aun, con la fuerza que más adelante tendrían, el de proponer uno a fin a los intereses de los trabajadores.

El movimiento obrero en la revolución.

La participación del sector obrero en la Revolución Mexicana estuvo condicionada por las siguientes características:

Su estado todavía incipiente, es decir, no conformaba un grupo numeroso; por el estado de anarquía, debido a la lucha contra el porfirismo, sus luchas particulares en demanda de mejoras laborales de toda índole tuvieron que ser postergadas; la embrionaria formación de conciencia de clase y por lo mismo de identificación de intereses comunes, que sería aprovechado por diversos políticos para beneficio propio, comenzando por el propio Madero.

Este último punto puede ser comprobado desde antes del movimiento de 1910, ya que ante la llegada de las elecciones para el periodo 1904-1910 comenzaron a formarse agrupaciones con el fin de disputarse la vicepresidencia, uno era el conformado por gente afín al General Reyes y por otro lado el aglutinado en el centro antirreleccionista maderista²⁸.

²⁸ De la Cerdá Silva, Roberto, op. cit., pp. 109-110.

Ambos grupos tratarían de aprovecharse del nivel organizativo alcanzado por los trabajadores para ganar adeptos y demostrar al régimen su nivel de convocatoria, ya que esta clase social era en ese momento el grupo social que se había mostrado como el más organizado y que más había sufrido la represión del gobierno porfirista.

Los reyistas por ser el primero en organizarse sería el que alcanzaría mayor apoyo en el sector obrero, los cuales ante la continua represión y al no ver salida dentro del gobierno decidieron apoyar este movimiento.

Esta agrupación si bien proponía mejoras para los trabajadores, estas no alcanzarían niveles como las demandas del Partido Liberal Mexicano, ya que eran mucho menos ambiciosas, como las siguientes:

Establecer escuelas para trabajadores y sus hijos de manera gratuita; que se penara la contratación de niños en edad escolar; el que se creara una legislación sobre accidentes de trabajo.²⁹

Y la visión que deseaba sobre la organización de los trabajadores no era muy diferente a la que tenía el General Díaz, es decir, que fuera en forma de mutualistas, el que se velara por alejar de los vicios a los trabajadores y sobre las relaciones laborales que sus reclamaciones estuvieran de modo proporcionado, además que si bien tenían el derecho a la asociación, esta fuese en sus formas lícitas.

²⁹ Leal, Juan Felipe y José Villaseñor, *op. cit.*, p. 210.

El Movimiento obrero y su relación con el maderismo.

El reyismo se haría de un gran apoyo dentro del sector obrero, más con la dimisión del General Reyes habría una desbandada de miembros, que sería aprovechado por el grupo de Madero para ser el que disputara el poder al Gral. Díaz.

Con el crecimiento en popularidad del movimiento antirrelección la represión era inevitable, lo cual sirvió para hacer ver a Madero lo importante que serían para su causa los obreros, ya que se mostraban más dispuestos a luchar que muchos intelectuales y pequeños empresarios seguidores de Madero.

Pero al igual que el reyismo, Madero no ofreció grandes promesas a los obreros, esto lo podemos corroborar al analizar muchos de sus discursos o los principios que guiaban a su partido al ser denominado candidato a presidente del país, en el cual se decía que buscarían:

Mejorar la condición material, intelectual y moral de los obreros, combatiendo los monopolios, el alcoholismo y el juego.³⁰

Es decir, sus ideas en general también tendían a reducir la acción de los obreros dentro de la lógica de las mutualistas y la crítica que le hacía al gobierno porfirista sólo se centraba en la omisión en la elaboración de una ley que reglamentara los problemas laborales, que evitara problemas huelguísticos y la visión que tenía de estas leyes era la de todo empresario, es decir, que fueran:

Justas y equitativas, leyes que mejoraran paulatinamente la situación del obrero, sin atacar tampoco los intereses de los industriales.³¹

³⁰ Ibid, p. 223.

³¹ Ibid, p. 228.

Finalmente este primer periodo de lucha militar y política terminaría con la firma de los convenios de Ciudad Juárez, con los que si bien se acordaba la renuncia del General Díaz, por otro lado se dejaba casi intacto su aparato político y militar, lo que sería interpretado por muchos sectores que habían apoyado a Madero como una traición, como lo era el caso del magonismo, que fue de mucha importancia en las batallas del norte del país y en la suma de muchos obreros a la causa maderista.

La visión que tenía Madero de la revolución de 1910 se entiende al tomar en cuenta su origen, ser miembro de una de las familias más adineradas del norte del país, con muchas inversiones en tierras y minas, de ahí que la visión que tuviera éste del conflicto fuera meramente político, es decir, cambios en la forma de tomar decisiones y no una variación en el modelo económico.³²

Para la mayoría de los obreros calificados la firma de los tratados de Ciudad Juárez era muy positivos, ya que lo tomaban solo desde la perspectiva del fin del conflicto armado, del gobierno porfirista y veían que era la posibilidad de volver a sus luchas laborales, pero con un tipo de gobierno diferente, que en mucho habían apoyado en constituir.

Con esto queda ejemplificado su falta de conciencia de clase de los trabajadores, puesto que no eran capaces de vislumbrar que sólo se trataba de un cambio de hombres en el poder, pero que las formas económicas que eran las verdaderas causas de su pésima situación seguían prevaleciendo.

³² Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 20-21.

Más adelante llegarían las elecciones y con ellas el triunfo anticipado de Madero, el cual daría vida al Departamento de Trabajo en 1911, quien tendría las siguientes tareas:

Reuniría información sobre la mano de obra en el país, con el fin de fungir como una especie de bolsa de trabajo y poder movilizar trabajadores a zonas donde se necesitaran. Se ofrecería de arbitro en conflictos laborales, siempre y cuando ambas partes lo aceptaran y lo llegaran a solicitar. Finalmente y tal vez la más importante, el departamento legalizaría las asociaciones de obreros, ello cuando estas aceptaran su mediación en los conflictos, con ello el gobierno pretendía inmiscuirse en las organizaciones obreras.³³

Aun cuando el gobierno maderista creara esta oficina, esto no vendría a representar una solución eficiente a los problemas laborales, ya que ésta se crearía un poco tarde respecto a la evolución que ya para entonces tenían los trabajadores y junto con la nula experiencia de los burócratas hizo que durante el gobierno maderista se siguieran utilizando los métodos represivos contra los trabajadores. Esto mermaría poco a poco el apoyo que los trabajadores le habían dado a Madero y a la larga mostraría la verdadera cara de Madero, la de utilizar a los trabajadores como carne de cañón durante el periodo armado, para después olvidarse de ellos.

De las organizaciones locales, a las organizaciones nacionales obreras.

Como mencionábamos los trabajadores con el fin del porfirismo decidieron que era momento de regresar a la lucha por mejorar sus condiciones de trabajo, pero esta vez sobre la base de un gobierno no

³³ Leal, Juan Felipe y José Villaseñor, op. cit., pp. 263-265.

dictatorial y que, en la visión de los trabajadores, tendría que dar más libertades a su desenvolvimiento organizativo y por lo mismo debiera ser menos represivo.

Esta organización obrera sería de nueva cuenta sobre todo en tres sectores: textil, ferroviario y minero. En todos ellos encontraremos similitudes, ya que velaran por la organización de sociedades cada vez más amplias, de hecho trataran de hacer organizaciones que cubran todo su sector y por ello mismo lucharán por ser reconocidos como los representantes de sus compañeros. Finalmente como consecuencia de lo mismo velarían por tratar de negociar nuevos reglamentos de trabajo, pero esta vez con su participación en la elaboración de los mismos.

Trabajadores textiles.- A fines de 1911 comenzaría un conflicto que se extendería varios meses y que tendría como origen las peticiones básicas de la época, disminución de la jornada de trabajo y aumento de salarios, ante la negativa patronal los trabajadores asistían con Madero para plantearle sus puntos, el cual les pedía moderación y negociar con sus patrones. Pero ante la continua cerrazón patronal y la amenaza del cierre de fábricas, se agudizaría el conflicto y los trabajadores radicalizarían sus propuestas, ahora pedían 8 horas de trabajo.³⁴

Ante el encono del problema el gobierno negociaría con los patrones las siguientes condiciones: reducción de la jornada a 10 horas y un aumento de 10 % en jornal, las cuales quedarían de manera provisional en tanto se daba una convención nacional que regulara de forma más formal todo lo relativo a las condiciones de trabajo.

³⁴ Ibid, pp. 268-269.

Los trabajadores de manera momentánea aceptarían esto, pero manifestarían su inconformidad al no ser tomados en cuenta en las negociaciones.³⁵

A pesar de que las resoluciones no eran muy positivas para los trabajadores en muchas fábricas continuaron los conflictos por la negativa patronal para ponerlas en marcha o hacerlas parcialmente, en otros centros textiles de forma tajante los obreros no habían aceptado las negociaciones y seguían en huelga.

Al ver esta reacción de los trabajadores muchos patrones comenzaron a reprimir sus asociaciones y a correr a los más combativos, lo que hacía que el conflicto se tensara más. Al ver esto el gobierno comenzó hacer llegar a los patrones una recomendación, que no prohibieran las asociaciones de obreros, ya que éstas podrían ser convertidas en instrumentos a favor de ellos, lo único que debían intentar era entrometerse en las mismas, con el fin de vigilar que los líderes de las mismas recayeran en obreros afines a la empresa (ir formando una aristocracia obrera en términos marxistas).³⁶

Pero por la continuidad de las represalias contra obreros empezaron a manifestarse en paro más textiles, a los que se les unían otros por solidaridad. La zona en donde fue más evidente esta combatividad era en Veracruz en donde comenzaron a plantear como peticiones las que años atrás habían ocasionado los sucesos en Río Blanco. Y al ser la solidaridad tan grande se comenzaba a amenazar por parte de los trabajadores con hacer una gran huelga nacional si no se daba una solución a sus peticiones. El gobierno por su parte criticaba duramente a los obreros y los acusaba de guiarse por revoltosos.

³⁵ Ibid, p. 270.

³⁶ Ibid, p. 273.

Finalmente se llevaría a cabo la convención del sector textil, la negociación se centra básicamente entre gobierno y patronos, ya que los trabajadores nuevamente no son tomados en cuenta, de ahí que éstos se quejarían por la propuesta aceptada entre gobierno y patronos sobre la tarifa general, sobre la hora de entrada y salida y por el continuo cobro de multas por cualquier índole.

En esta convención quedaría claro el verdadero papel del Departamento de Trabajo y de las futuras Secretarías del trabajo, convencer a los trabajadores de las bondades que ofrecían los patronos con sus proposiciones. En dicho reglamento que se extendió de la convención las condiciones de trabajo nuevamente serían dictadas por los patronos, pero además se obligaba a los proletarios a presentar sus quejas de forma escrita y sobre todo de forma individual, minando con esto el poder de sus organizaciones.

El nuevo reglamento sólo serviría para hacer legal las represiones contra los trabajadores que no aceptaran sus puntos, y además sirvió para que se conformara un Comité Ejecutivo de Industriales, el que vigilaría por la puesta en marcha de sus reglas. Todo esto haría que hacia 1912 el apoyo del sector obrero a Madero fuera desapareciendo, al igual que la combatividad de las organizaciones textiles.³⁷

Trabajadores mineros.- en este sector comienzan una serie de huelgas debido al número elevado de accidentes de trabajo y a la falta de leyes que protegieran a los trabajadores en este tipo de casos. Además de lo anterior las huelgas se daban como consecuencia de las peticiones de la mayoría de los asalariados: la petición de 8 horas de trabajo como máximo, pedir más jornal,

³⁷ Ibid, pp. 282-287.

el que se eliminaran los malos tratos de los patrones, los despidos injustificados y que se eliminara la tienda de raya.³⁸

Con el fin del porfiriato la confianza de los trabajadores en su fuerza y en su capacidad de resistir se elevó considerablemente, razón por la que las organizaciones mineras no sólo continuaron peleando por los objetivos ya señalados, sino que intentaron unirse en organizaciones más fuertes y sobre todo que unieran a todos los miembros del sector, como lo es el caso de la Unión Minera Mexicana, la cual buscaba la creación de una legislación sobre accidentes de trabajo, así como la mediación del Estado en la solución de los problemas. Finalmente para ejemplificar el cambio de su funcionalidad de mutualistas a sindicatos tenemos que esta organización disponía de un fondo de resistencia en caso de problemas con la empresa y se tuviera que ir a la huelga.

El accionar de este sector comenzaría igualmente en 1911 cuando en Coahuila se constituiría el Comité Organizador de la Unión Minera Mexicana y en asamblea se daría vida a sus estatutos, dentro de los que encontramos los siguientes objetivos:

Establecer agrupaciones de alcance nacional; entablar relaciones con otros grupos obreros y velar por la organización de asociaciones por rama industrial, con el fin de que más adelante se creara la Confederación Mexicana del Trabajo; auxiliar a asociados en enfermedades, accidentes de trabajo o muerte; trabajar para la creación de una Oficina General del Trabajo, con el fin de crear empleos; promover que se legislara sobre accidentes de trabajo; no permitir el trabajo infantil; luchar por el

³⁸ Ibid, pp. 287-288

establecimiento de una tarifa general de precios, sueldos y condiciones para cada clase de trabajo.³⁹

Aquí encontramos no sólo la continua mezcla de mutualismo sociedades de resistencia, sino que además ya se entreve la posibilidad de hacer una unión entre todos los trabajadores del país, independientemente de su profesión.

Si bien los logros en este sector fueron muy malos a nivel centro de trabajo, en problemas que tenían que ver con toda la rama logro la expedición del Reglamento de Policía Minera y de Seguridad en los trabajos de las minas de 1912.

Trabajadores ferroviarios.- A la llegada del gobierno maderista se siguió con la política de nacionalización del personal con el fin de contar con su simpatía, y esto se hizo apoyándose sobre todo en la Unión de Conductores, Maquinistas y Fogoneros Mexicanos (UCMFM).

Con el fin de este conflicto, las organizaciones de ferroviarios centraron su atención en lograr beneficios en sus labores, parte de estos objetivos eran:

Lograr el reconocimiento de la Compañía de los Ferrocarriles Nacionales de México en su papel de representantes de los trabajadores; pedir un nuevo reglamento de trabajo, pero además participar en la construcción del mismo; reducción de la jornada de trabajo y pedir mayor salario.⁴⁰

³⁹ Ibid, pp. 156-158.

⁴⁰ Ibid, p.137.

En este sector dos organizaciones tendrían la participación más activa, por un lado la Unión de Mecánicos Mexicanos (UMM) en 1912 y la Sociedad de Mutualista de Despachadores y Telegrafistas Ferrocarrileros Mexicanos en 1913, analicemos un poco de ambas organizaciones:

Los estatutos de la UMM es un claro ejemplo de las organizaciones obreras que nos encontramos en esta época, una mezcla de mutualismo, con claros tintes de sindicalismo, para ello veamos algunos de los objetivos que persiguen:

La educación de los obreros, así como guiarlos por el ahorro y la moralidad; mejorar la situación material y económica del trabajador; auxiliar a los socios o familiares del mismo en caso de enfermedades, accidentes o muerte; protegerlos en casos de conflicto contra los capitalistas; establecer relaciones con otras sociedades que persiguieran fines idénticos.⁴¹

Sobre el tema de la huelga y la implantación de los reglamentos de parte de los patrones nada se encuentra en su estatuto, pero finalmente tenemos que utilizaba la primera en caso de problemas laborales, tal vez ante el nacimiento de un nuevo tipo de gobierno no había la suficiente fuerza y confianza en el mismo para hacer pública la posibilidad de utilizar este instrumento.

En el caso de lo segundo tenemos que a partir de esos momentos ya no permitieron que los lineamientos de trabajo se impusieran sin la participación de ellos y más aun comenzaban a pedir el reconocimiento de sus agrupaciones con el fin de negociar colectivamente las cuestiones laborales.

Como ejemplo de lo anterior tenemos que en junio de 1911 la UMM había elaborado un proyecto de reglamento, el cual no sería tomado en cuenta de parte de los patrones y los que además pusieron en marcha uno que había

⁴¹ Ibid, p. 139.

sido elaborado de forma unilateral, cuestión que los trabajadores no aceptarían. De nuevo la UMM elaboraría otro reglamento, pero esta vez ya más elaborado, que tomo la forma de todo un contrato colectivo que incluía los siguientes puntos:

Jornada de 8 horas, modalidad de horarios, horas de descanso, poner una comisión de obreros que vigilara la puesta en marcha de los mismos, se establecían los días festivos, requisitos para ingresar al trabajo, fijación de salarios y de hecho peleaba por beneficios para otros obreros que no eran mecánicos, pero que formaban parte del sector ferroviario, es decir, comenzaba a nacer la idea de una organización de trabajadores de todo el sector.

Después de muchas negociaciones y ante la resistencia de los trabajadores y lo trascendente de su trabajo se llegaría a un acuerdo:

Jornada de trabajo de 10 horas, aumento de 10%, no se despediría a más personal, iguales condiciones de trabajo para todos los trabajadores (incluyendo los de confianza), no represalias contra huelguistas.⁴²

En el caso de la Sociedad de Mutualista de Despachadores y Telegrafistas Ferrocarrileros Mexicanos en 1913 celebrosu convención con el fin de acordar las peticiones que le harían llegar a la Compañía de los Ferrocarriles Nacionales de México, está para esos días tenía encima el problema con la UMM, por lo que enseguida negoció con esta segunda organización sus peticiones y se logró lo que podría ser el primer contrato colectivo de trabajo formulado por ambas partes.

⁴² Ibid, p 146.

La organización de los trabajadores de este sector llegó a su clímax en 1913, cuando a iniciativa de la Unión de Conductores, Maquinistas, Garroteros y Fogoneros Mexicanos, se invitara a todas las sociedades del sector a suscribir un pacto de solidaridad, dicho acuerdo se firmaría el 12 de mayo del mismo año y que daría origen a la Confederación de Gremios Ferrocarrileros.⁴³

En este capítulo hemos transitado por dos épocas básicas en la evolución del movimiento obrero, por una parte el surgimiento del movimiento obrero como tal, en la época del porfiriato, en la cual se reprimió cualquier tentativa de organización de los trabajadores por otra vía que no fuera el mutualismo, con lo cual se pretendía que los trabajadores se mantuvieran en un estado pasivo ante los cambios cualitativos y cuantitativos del capitalismo en esa época.

Ello era imposible que sucediese ante la miserable condición en general de los primeros trabajadores y ante la mayor cantidad de artesanos en proceso de proletarización, que teniendo delante de sí a los grandes capitalistas extranjeros tuvieron que cambiar la forma en como se organizaban para tratar de obtener alguna mejoría en su vida cotidiana.

Pero, ante la represión del régimen porfirista, los trabajadores radicalizarían sus movimientos de reivindicación, vía la influencia de ideas provenientes de Europa y de nociones que ya venían desarrollándose tiempo atrás en México (por la influencia de Rhodakanaky y sus discípulos en el ámbito laboral como agrícola).

Ello haría que surgieran movilizaciones muy violentas, no sólo en contra del capitalismo, sino en contra del mismo aparato de gobierno (como

⁴³ Ibid, p. 151.

fue el caso de Cananea y Río Blanco, por decir algunos), lo cual fomentaría que el Gral. Díaz intentara hacer algunas modificaciones respecto al ámbito laboral, lo cual ya no podría hacer ante la tardía respuesta de su parte y ante la movilización de otras capas de la sociedad, que traería como consecuencia la salida del gobierno.

El gobierno de Madero aprendería rápidamente la lección acerca de la importancia de permitir la organización de trabajadores para evitar con ello que se radicalizaran, por ello durante su gobierno se dejó cierto campo de libertad para la organización en sindicatos. Para ello el gobierno pondría en marcha dos mecanismos para tratar de controlar el resurgimiento de las organizaciones proletarias:

Uno es la introducción del gobierno en el ámbito laboral por medio de la creación del departamento del trabajo, con lo cual se intentaba por un lado que el gobierno controlara la organización de las asociaciones obreras y por otro lado instalarse como árbitro en las disputas laborales.

Y dos, el ataque a organizaciones obreras que siguieran pautas de comportamiento radical, de ahí que desde el gobierno maderista se comenzaran a reprimir las acciones de la COM y la expulsión del país de intelectuales anarquistas.

El éxito de estos dos mecanismos se vería cristalizado más adelante, ya que ante la falta de organizaciones radicales fuertes (con tendencias anarquistas o comunistas) y el comienzo de la intromisión de los gobiernos en el desarrollo del movimiento obrero, se tuvo como consecuencia que no se comenzara a desarrollar un movimiento autónomo del movimiento obrero, lo cual sería aprovechado más adelante por nuevas fuerzas para atraérselas a su causa, como lo sería el caso del constitucionalismo.

Capítulo III.- El sometimiento del movimiento obrero

Ante el triunfo del movimiento en contra de Díaz, comenzó para los obreros un período de relativa libertad operativa y de organización, que sería promovido por algunos trabajadores mexicanos e inmigrantes españoles para la creación de organizaciones y partidos alrededor del movimiento obrero, como ejemplo tenemos:

En 1911.- El 20 de agosto Pablo Zierold y Juan Humbold, de origen alemán, darían vida junto con otros intelectuales y trabajadores mexicanos al Partido Socialista Obrero¹; nacería la Unión de Canteros Mexicanos², el Sindicato de Conductores de Carruajes y en el puerto de Veracruz, Francisco Ferrer Guardia, de nociones anárquicas, daría vida junto con otros trabajadores a la Confederación Tipográfica de México, que más tarde se convertiría en la Confederación Nacional de Artes Gráficas.³

La Casa del Obrero Mundial (COM) tendría su origen en un grupo de anarquistas surgido del Partido Socialista, quienes darían forma al Grupo Anarquista Luz en junio de 1912, cuyo objetivo sería el de fundar una escuela tipo racionalista siguiendo las pautas establecidas por el español Francisco Ferrer Guardia. Ante lo elevado de las protestas y los discursos promovidos por este grupo, el gobierno maderista respondería con represión encarcelando a varios de sus dirigentes y expulsando del país a varios activistas extranjeros como el colombiano Juan Francisco Moncaleano.⁴

¹ Datos sobre este partido se encuentran en Huitrón, Jacinto, op. cit., p.194. O en, García Cantú, Gastón, op. cit., p. 24.

² *Ibid.*, p. 235.

³ Barry, Carr, *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*, Ediciones ERA, México, 1991, pp. 45-46.

⁴ Salazar, Rosendo, *Las pugnas de la globa, (los albores del movimiento obrero en México)*, Partido Revolucionario Institucional, Comisión Nacional Editorial, México, 1972, p. 45. Y para revisar las actividades de este intelectual colombiano se puede revisar a Basurto, Jorge, op. cit., p.155, 158-159.

Como consecuencia de ello los miembros del grupo Luz pensaron que ya no debían seguir los objetivos de la escuela racionalista, sino ser más combativos todavía y junto con trabajadores textiles, sastres y del Sindicato de carruajes darían vida a la COM, con el fin de tener un espacio donde discutir y proponer formas de organización a niveles más amplios, con claros tintes anarquistas, teniendo a la acción directa, como forma predominante de lucha, esto el 22 de septiembre de 1912.⁵

Podemos decir que si bien desde el régimen de Madero comenzó la represión en contra de la COM, fue con la entrada del gobierno de De la Huerta cuando ésta se amplió y se elevó a niveles aun mayores, ejemplo de esto es la encarcelación de miembros y el cierre de sus instalaciones, lo cual debemos entenderlo más como una respuesta a los ataques dirigidos contra su llegada al poder, que como un distanciamiento entre éste y el movimiento obrero⁶. Ante esta represión contra la COM y diversas organizaciones obreras, muchas de estas recurren a la primera con el fin de unirse en contra de la represión, de las cuales la más importante unión se da entre la COM y la Confederación de Artes Gráficas, en 1913.⁷

La Casa del obrero mundial y el constitucionalismo.

En esta etapa se repite de nuevo la escena anterior al movimiento de 1910, los trabajadores debían postergar para más adelante sus reivindicaciones y peticiones, ante las luchas por el poder entre facciones de la burguesía, en

⁵ Morales Jiménez, Alberto, *La Casa del Obrero Mundial*, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1982, pp. 46-47. Para tener una idea clara acerca de las nociones de los integrantes de COM, revisar en, Huitrón, Jacinto, op. cit., pp. 215-227, 237-240 y 249-251.

⁶ Basurto, Jorge, op. cit., pp. 164-166.

⁷ Morales Jiménez, Alberto, op. cit., p. 76.

esta ocasión los proletarios se dejarían arrastrar siguiendo los pasos y las promesas de Venustiano Carranza.

El apoyo que los obreros, y en especial la COM, le brindara al grupo constitucionalista nos da un claro ejemplo del poco desarrollo del proletariado, así como del debilitamiento que venían mostrando desde la presidencia de Madero.

Esto nos explica el razón de que en vez de articular un movimiento propio e independiente, tuvieron que unirse a diferentes grupos, sin tomar en cuenta los fines o los objetivos que se alcanzarían con ello o que los líderes de dichos grupos fueran en la mayoría de los casos pertenecientes a la clase burguesa, por lo que no habría de esperar mayores cambios, ya que en el caso de Carranza les propuso hacer un pacto de unión prometiéndoles tan sólo velar por mejoras a la clase obrera en general, pero sin especificar puntos en particular.⁸

Podemos entrever desde estos tiempos, como se viene incrustando la costumbre de que los líderes de las organizaciones obreras decidan sin tomar en cuenta a las bases.

Un ejemplo de ello es el apoyo del COM al bando de Carranza, que fue resultado de una junta entre un pequeño grupo de líderes de la misma⁹, quienes dejarían de lado su origen anarquista y apolítico para llegar hasta apoyar militarmente, a través de los batallones rojos, en contra de las fuerzas villistas y zapatistas, que habían despertado desconfianza entre los trabajadores en su estadio en la capital, producto de miembros afines a Carranza, que hacían pensar a los obreros que los ejércitos del norte y del sur representaban intentos del porfirismo y de la iglesia, por retomar su poder

⁸ Clark, Marjorie Ruth, op. cit. pp. 29-30.

⁹ Morales Jiménez, Alberto, op. cit. pp. 102-103. Sobre los preparativos antes de la unión y la firma de los tratados entre la COM y el bando de Carranza, se puede revisar en, Huitrón, Jacinto, op. cit., pp. 258-264.

ESTA ILUSTRACION
DE LA BIBLIOTECA

(otra interpretación de este hecho es la de que en la COM había dos puntos de vista sobre apoyar o no a los carrancistas, una veía en este apoyo la claudicación de sus principios y la otra visión pensaba que el triunfo de la revolución y el mejoramiento económico y social del país estaba por encima de los principios de los propios trabajadores, esta segunda opción sería la que se llevaría a cabo)¹⁰.

Aunado a lo anterior que ambas fuerzas (zapatistas y villistas), a través del gobierno de la Convención, no tenían un proyecto amplio y más aun no contaban con el apoyo del gobierno de los EU, quien veía un peligro en ambas fuerzas por la radicalidad de sus demandas.¹¹

Con la participación de los batallones rojos en la lucha armada, se entra de lleno al período del triunfo de la reacción en contra de la revolución, esto porque por un lado son fuerzas proletarias las que ayudaran al ejército constitucionalista a vencer no solo a zapatistas y villistas, sino también a las futuras luchas obreras, ya que por un lado los grupos obreros armados serían separados, evitando con ello su unión y por otro lado participarían más adelante en contra de sus propios compañeros para reprimir la huelga general.¹²

Un personaje que fue muy importante para el acercamiento entre la clase obrera y el ejército de Carranza sería Obregón, el cual a través de sus acciones se ganaría la simpatía de los obreros, cediéndoles edificios y ofreciéndoles importantes sumas de dinero.¹³

Gracias a su unión con Carranza, la COM ganaría gran influencia y poder en la resolución de conflictos obrero / patronales, así por ejemplo en

¹⁰ Guadarrama, Rocío, *Los sindicatos y la política en México: la CROM, 1918-1928*, Era, México, 1981, p. 26.

¹¹ Barry, Carr, op. cit., pp.62-63.

¹² Morales Jiménez, Alberto, op. cit., pp. 120-125.

¹³ Basurto, Jorge, op. cit., pp. 168-170.

1914, en un problema laboral entre la Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana y el Sindicato de Electricistas, que tenía suma importancia en la Casa, el gobierno incautaría la empresa y pondría a trabajadores en los puestos de mando de la misma, quedando como gerente general Luis N. Morones.¹⁴

Además por su participación en la lucha armada, la COM pudo hacer propaganda en casi todo el territorio nacional, con el objetivo de fundar grupos afines a ellos, cuestión que al final de la contienda fue visto como un peligro para Carranza.¹⁵

Este último comenzaría a reprimir las luchas obreras al ver el enorme apoyo y poder que comenzaban a tener, y con ello demostraría su verdadero objetivo, utilizar a la COM tanto para obtener soldados, como para a través de la misma hacerse del apoyo del sector obrero, que al final de la contienda le resultaban un estorbo al grupo de Carranza, por la vinculación de éste con grupos empresariales, como por su unión con el gobierno de los EU, y así se demostró al comenzar la represión contra miembros de la COM al triunfo del grupo de Carranza.¹⁶

Con las derrotas tanto zapatistas y villistas, el grupo constitucionalista se apropiaría de las demandas tanto obreras como agraristas, con el fin además de quitarle apoyo a Zapata, lo que provocaría que dichas demandas se matizaran, y en la Constitución de 1917 se plasmarían, pero dejando siempre al Estado la capacidad para determinar el alcance de dichas demandas.

¹⁴Morales Jiménez, Alberto, op. cit., p. 101-102. O en, Huitrón, Jacinto, op. cit., pp. 255 y 258.

¹⁵Basurto, Jorge, op. cit., pp. 172-173. Una lista de algunas de las organizaciones obreras que surgieron al cobijo de la COM en la capital está en, De la Cerda Silva, Roberto, op. cit., p. 122.

¹⁶Huitrón, Jacinto, op. cit., p. 293.

El Primer Congreso Obrero de 1916 y la represión del carrancismo.

En este ambiente de persecución la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, convocaría al Primer Congreso Obrero, que entraría en funciones el 5 de febrero de 1916, y como primer resolutive se acepta que adopten el nombre de Confederación del Trabajo de la Región Mexicana y que la táctica de lucha a seguir sea la del sindicalismo.¹⁷

Dentro de su declaración de principios resaltan los siguientes:

La lucha de clases como principio fundamental y la socialización de los medios de producción como finalidad suprema; procedimiento de lucha, la acción directa y quedando excluida cualquier acción política.

La última acción de la COM sería la puesta en marcha el 31 de julio de 1916 de la huelga General, producto del encarecimiento de la vida y teniendo como principal demanda el que se pagaran los salarios en oro, ante la continua depreciación del dinero del gobierno.

La huelga tendría gran apoyo en todo el DF, deteniendo totalmente las actividades fundamentales de la capital, hecho que motivó a que el presidente Carranza pusiera en vigor la Ley del 25 de enero de 1862, con el fin de aniquilar brotes de inconformidad social. Con ello se encarcelaría a muchos de los dirigentes de la COM, además de que se clausurarían los locales de la misma y del Sindicato de electricistas que había sido clave en la puesta en marcha de la huelga general.

Lo irónico de este hecho histórico radica en que el gobierno utilizaría a ex miembros de los batallones rojos para reprimir a sus propios compañeros. Todo en su conjunto haría que la huelga se viniera abajo y con ello se marca el fin de la COM, que cerraría por consejo de Álvaro Obregón, quien para ese

¹⁷ Morales Jiménez, Alberto, *op. cit.*, p. 143.

momento comenzaría a distanciarse de Carranza y por otro lado hacerse del apoyo del sector obrero.¹⁸

El grupo de Carranza comenzaría a hacerse propaganda entre los obreros, a través de comités revolucionarios, sobre la forma en como deberían desenvolverse los sindicatos, esto es, “haciéndoles ver el mal que ocasionaría el socialismo en nuestro país”, en momentos en que lo importante era la unión nacional, desde luego encabezada por Carranza. Además por los convenios sustraídos entre éste y EU, se trataba de lograr una aceptación en los trabajadores de una armonía entre ellos y el capital y que dejaran de lado la lucha de clases como principio rector.

La Constitución de 1917.- el inicio de los pactos con los gobiernos revolucionarios.

En la constitución de 1917 sí bien quedarían plasmadas muchas de las demandas que desde hacia tiempo eran banderas de las luchas obreras, éstas quedarían marcadas por la amplia discrecionalidad que se le dejaba al gobierno en turno para poder por un lado interpretar las leyes, como para legitimar o deslegitimar dichas demandas, por ejemplo si bien las armas de la clase obrera, la huelga y el boicot, eran reconocidas como armas legales, quedaba el ejecutivo como arbitro para determinar cuando lo era permitido o no usarlas.¹⁹

En lo que toca a los problemas entre patrones y obreros se hacía obligatorio el arbitrio del gobierno, lo cual daba pie para que sea este último el que determinara el resultado del problema. Además los postulados habían sido

¹⁸ Ibid., pp. 147-156.

¹⁹ Un análisis detallado sobre lo relativo al tema obrero en la elaboración de esta constitución se encuentra en Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 44-51. O en, De la Cerda Silva, Roberto, op. cit., pp. 125-132.

impuestos desde el gobierno, ya que fue casi nula la participación de los obreros en la construcción de la constitución de 1917. Todo lo anterior sólo provocaría el debilitamiento en las luchas obreras.

En lo que se refiere a lo que se legisló en esta constitución en referencia a los trabajadores tenemos:

Jornada máxima de 8 horas, prohibición del trabajo nocturno a niños y mujeres, la obligación de conceder un día de descanso por 6 trabajados, el otorgar a las mujeres un mes de descanso después de un parto, se obligaba a pagar un salario mínimo suficiente para cubrir las necesidades de los trabajadores según la zona en que viviese, se establece el principio de a trabajo igual salario igual, se obliga a los patrones a pagar por medio de dinero, eliminado con esto a las tiendas de raya, se establece que el trabajo que se tenga que hacer después de la jornada de 8 horas sea pagado con un ciento por ciento más, se obligaba a los patrones a responsabilizarse de los accidentes de trabajo, a través de un pago por indemnización. Se les obligaba además a que dentro de sus instalaciones hubiera condiciones mínimas de seguridad e higiene.²⁰

De la acción directa, a la acción múltiple.

Por otro lado ante la caída de la Casa del Obrero Mundial, como principal organización obrera, se comenzó a plantear la creación de una nueva central que unificara a los obreros y sus luchas en esta nueva época que bien podríamos considerar sombría, ante el acoso del gobierno de Carranza y el desmantelamiento de la ya citada COM.

²⁰ Salazar, Rosendo, *op. cit.*, p. 190-192.

Los nuevos líderes obreros que surgieron en este momento, siendo Luis Morones del Sindicato de Electricistas el más importante (éste tenía importantes vínculos con el gobierno a raíz del conflicto que se mencionó antes con los electricistas), decidieron cambiar la táctica de lucha que hasta entonces se venía empleando, de acción directa de claro corte anarquista, por una nueva que se denominó de “Acción Múltiple”.

Con esta nueva fórmula se buscaba por un lado alianzas con ciertos políticos, ante la debilidad de la cual padecían, en los cuales se apoyarían para salir delante de los ataques perpetrados por el régimen carrancista, además que se buscaría llevar ciertos representantes obreros a la lucha electoral. Con este último fin nacería en 1917 el Partido Socialista Obrero, tarea que fracasaría, al no ganar ninguno de sus aspirantes en las elecciones.²¹

En octubre de 1917 se pondría en marcha el segundo Congreso Obrero, en Tampico, donde sería la última vez que las cuestiones ideológicas tomarían un papel preponderante. Las resoluciones que se tomarían en este congreso serían las siguientes:

Se define a las agrupaciones obreras como cuerpos de acción hechos para resolver el problema económico y social del trabajador. Se recomienda seguir con la preparación y difusión de cuestiones ideológicas dentro de los organismos obreros, con el fin de concientizar a los trabajadores. Y se plantea a futuro la conformación de una organización nacional.²²

²¹ Barry, Carr, op. cit., p. 87. Sobre el Partido Socialista Obrero se pueden revisar a, Basurto, Jorge, op. cit., pp. 187-188. También a, Clark, Marjorie Ruth, op. cit., p. 63.

²² Salazar, Rosendo, op. cit, pp. 204-205.

El nacimiento de la CROM.

En mayo de 1918 se llevaría a cabo el tercer congreso obrero en la ciudad de Saltillo, el cual marcaría para siempre la marcha a futuro del movimiento obrero por la influencia del gobierno post revolucionario en el mismo, ya que dicho congreso estaría patrocinado por el gobernador del Estado en donde se llevaría a cabo.²³

En este congreso quedarían más que nunca marcadas las dos vertientes del sindicalismo, uno representado por Jacinto Huitrón y su ideología anarcosindicalista, heredera de la COM, y por otro lado estaba la nueva lógica, la de la acción múltiple representada por Luis Morones. Hubo sindicatos que se negaron a asistir a dicho encuentro, como la Federación de Sindicatos del DF, por la sospecha de que el gobierno quería manipular las luchas obreras a través de dichos congresos, lo cual a la larga de la historia les daría la razón.²⁴

Dentro de las resoluciones que se tomarían en este congreso la más importante sería la creación de una organización obrera nacional, la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), con Luis Morones como secretario general. Con esto la nueva pauta de las luchas obreras estaría encabezada por la nueva corriente de líderes y sobre todo bajo la modalidad de "acción múltiple", donde como vimos ya antes se ponía sobre todo énfasis en las alianzas que se pudieran establecer con políticos, en detrimento del desarrollo propio y autónomo del movimiento obrero.²⁵

Además de aquí en adelante las decisiones más importantes serían tomadas por los dirigentes de la organización, sin tomar en cuenta a las bases,

²³ Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 54-55. Véase también a Huitrón, Jacinto, op. cit., p.300, o en, Basurto, Jorge, op. cit., pp. 190-192.

²⁴ Basurto, Jorge, op. cit., pp.192-193. También hay información sobre ello en, Clark, Marjorie Ruth, op. cit., p. 55.

²⁵ Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 61-62. Véase también a, Basurto, Jorge, op. cit., p. 195.

de ahí que cuando hablemos de decisiones de la CROM estaremos hablando de los dirigentes, en especial el Grupo Acción, y no de decisiones tomadas por los trabajadores afiliados a ella.²⁶

El Grupo Acción estaba formado por líderes muy cercanos a Morones, los cuales se infiltraban en todos los sindicatos afiliados a la CROM con el fin de que las decisiones que se tomaran fueran acordes con las que querían Morones y su equipo, además de que se evitaba que se criticara en lo más mínimo a la organización so pena de ser perseguidos y expulsados de los sindicatos.²⁷

Las relaciones que mantendrían la CROM con el gobierno de Carranza siguió el mismo tenor que hasta entonces: de confrontación, esto como consecuencia de los hechos pasados y como por las nuevas luchas obreras que comenzarían a surgir y en la cual participaría de forma importante la CROM, como lo sería el caso del movimiento magisterial de 1919, el cual acabaría en la represión del mismo.²⁸

Rompimiento dentro de la CROM.

El gobierno de los Estados Unidos veía un constante peligro en las relaciones entre la clase obrera mexicana con el sindicalismo radical de la Industrial Workers of the World (IWW), así como del posible contagio de ideas bolcheviques a través de representantes rusos que llegaban a nuestro país, por ello se dio a la tarea de tratar de influir en la dirección que tomara el

²⁶ Para revisar la lista de los miembros de este grupo, así como se procedencia consultar Leal, Juan Felipe, *Agrupaciones y burocracias sindicales en México (1906/1938)*, PINEM – Terra nova, México, 1985, pp. 135-136. El modo de funcionar de la misma se puede revisar en, Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 57-58.

²⁷ Barry, Carr, op. cit., pp. 91-92

²⁸ *Ibid.*, p. 93.

sindicalismo a través de la American Federation of Labor (AFL) (esta federación pugnaba por que los obreros dirigieran sus organizaciones en sentido de demandas económicas, laborales, y dejar de lado las cuestiones políticas o que tuvieran que ver con la transformación del sistema económico), la organización de trabajadores afines al gobierno de E.U. y con tendencias conservadoras.²⁹

Lo que motivó a EU a tratar de inmiscuirse en el movimiento obrero mexicano, además de lo anterior, eran los vientos de guerra que había en el momento, cuestión que era nodal para ellos, ya que el gobierno carrancista había optado por la neutralidad en la misma, decisión que era apoyada y respaldada decididamente por los obreros, actitud que querrían modificar los estadounidenses para tener el apoyo del gobierno no sólo de México, si no de toda América en la guerra a través de los obreros.

Más importante aun era su plan para la conformación de una federación sindical panamericana, que sería controlada por EU para contravenir cualquier influencia de Europa. Con este estadio de cosas la AFL acordó entrevistarse con la representación sindical del país, y ello trajo consigo una división en el seno de la CROM ante la decisión de Morones de aceptar entrevistarse con ellos sin tomar en cuenta a los trabajadores.

La consecuencia de estas entrevistas son por un lado la creación de la Confederación Panamericana del Trabajo, en la cual se logró que estuviera bajo la tutela de los dictados del gobierno de los EU y la segunda consecuencia sería la salida de varios sindicalistas y anarquistas de la CROM.³⁰

²⁹ Huitrón, Jacinto, op. cit., pp. 302-303.

³⁰ Barry, Carr, op. cit., pp. 93-95. Véase también a, Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 223-227

Los grupos de trabajadores que salieron de la CROM a finales de 1918 fundaron al Gran Cuerpo Central de Trabajadores (GCCT), que sobre todo estaba integrado por obreros de la capital del país que en su inmensa mayoría eran anarquistas³¹.

Hacia ese mismo año había resurgido el Partido Socialista Mexicano que en 1919 llevaría a cabo su primer congreso³², en donde se deja ver la ambigüedad en que se movía la tendencia radical del movimiento obrero mexicano, mezcla de comunismo, cooperativismo pero que en sí estaba dominado por tendencias anarquistas.

A fines de 1919 el Partido Socialista con el fin de integrarse al movimiento comunista de Rusia cambiaría de nombre para llamarse Partido Comunista Mexicano (PCM), el cual nombraría un delegado que los representaría en la Tercera Internacional de Moscú, y en este mismo año a iniciativa del PCM se constituiría el Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional, quien coordinaría las acciones de los partidos comunistas en América contra la AFL.

Un año después en 1920 nacería la primera organización sindical formada por el PCM, la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, en las acciones emprendidas por este grupo tendría mucho que ver la participación de algunos ciudadanos estadounidenses que llegarían a México por estar en desacuerdo con la entrada de su gobierno en la guerra, entre

³¹ Clark, *Majorie Ruth*, op. cit., pp. 71-72.

³² Los nombres de los integrantes de este partido y que conformaron dicho congreso se pueden consultar en Icaal, Juan Felipe, op. cit., pp. 137-138.

dichos ciudadanos estaban: Jose Allen, M.N. Roy, Irving Granich, Carleton Velas, entre otros.³³

En el año de 1921 diversos grupos de trabajadores de tendencia radical y opuestos al reformismo de la CROM llevarían a cabo la Convención Radical Roja, en donde nacería la Confederación General de Trabajadores (CGT)³⁴ (formada por dos corrientes: comunista y anarcosindicalista), donde se opusieron al socialismo de Estado y a la práctica de la acción múltiple y por otra parte aclamaban el uso de la acción directa.³⁵

En sus resoluciones propugnaban por la organización por industrias, por los beneficios en la realización de huelgas, entablar relaciones con el campesinado, con el fin de trabajar juntos.³⁶

En este mismo año se llevaría a cabo del primer Congreso de la CGT, en el que hay problemas entre las dos corrientes que la forman por la línea a seguir, gana el anarcosindicalismo, por lo que no se incorporan a las organizaciones sindicales comunistas, sino a las anarquistas, Asociación Internacional de Trabajadores, razón por la cual los comunistas abandonan la organización.³⁷

De aquí en adelante ambas organizaciones, CGT y PCM, llevarían una línea de lucha diferente, si bien en varias ocasiones convergerían en contra de las manipulaciones de la CROM.

³³ Berry, Carr, op. cit., pp.95-98.

³⁴ La lista de las agrupaciones que dieron vida a esta organización se puede revisar en Huitrón, Jacinto, op. cit., pp. 306-307.

³⁵ Basurto, Jorge, op. cit., pp. 196-197.

³⁶ Salazar, Rosendo, op. cit., pp.322-323. También revisar en, Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 72-73.

³⁷ De Neymet, Marcela, *Cronología del partido Comunista, primera parte, 1919-1939*, Ediciones de Cultura Popular, 1981, p.24.

El laborismo de la CROM

La CROM podemos decir que carecía de una ideología que los guiara en la práctica, ya que si bien en sus estatutos se pronunciaba por la lucha de clases, esto era usado sólo demagógicamente, ya que no llamaba a la destrucción del orden, sino al mejoramiento del obrero con apoyo del Estado, así como la colaboración de clases para el mejor funcionamiento de los gobiernos revolucionarios.³⁸

Finalmente se declaraba en contra del comunismo, del anarquismo, y se perfilaba prácticamente como reformista ya que estaba en estrecha colaboración con la American Federation of Labor (AFL) de los Estados Unidos.

La CROM siguiendo su táctica de acción múltiple comenzó a buscar pactar alianzas con políticos de renombre para conseguir de esa manera beneficios a cambio de apoyar a dichos personajes.

Esta protección la encontraría en un grupo de políticos del norte, que tenían como gran mérito el saber manipular a los grupos populares por medio de ciertas concesiones, a cambio de obtener su apoyo incondicional.

En este grupo de políticos figuraban: Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta. La política de alianzas con este grupo de personajes comenzaría en las elecciones de 1920, para apoyar a Obregón, en donde se comprometía el apoyo de la CROM a cambio de puestos en el gobierno y que se diera todo el apoyo a la confederación para obtener la representación de todos los trabajadores, así como para resolver a su favor los conflictos laborales.³⁹

³⁸ Clark, Marjorie Ruth, *op. cit.*, pp. 61-62.

³⁹ Basurto, Jorge, *op. cit.*, pp. 209-210.

En este pacto celebrado en 1919 ésta inmersa la idea de crear un partido político, Partido Laborista Mexicano (PLM), para apoyar a Obregón.⁴⁰ Finalmente Obregón llegaría a la presidencia después de la revuelta de Agua Prieta, gracias a su relación con el movimiento obrero y a que políticos de su mismo Estado se aliaron con él, como Plutarco Elías Calles.

El laborismo que pregonaba la CROM estaba basado en la separación de la acción sindical (que estaría destinada a la confederación), de la acción política (la cual estaría en manos del Partido Laborista), pero que en la práctica funcionaba de modo distinto, ya que ambas instancias funcionaban como un solo cuerpo.

La lógica que guiaba al PLM era simple y sencillamente el pragmatismo y el oportunismo de los miembros del grupo acción, ya que se dejaría de lado la lucha de clases, para enrolarse en la senda de la conciliación, justificando su accionar en lograr el desarrollo del país después de las guerras civiles anteriores.

Para ello debía dejarse de lado la táctica de la acción directa (anarquismo) que hasta entonces había predominado en el accionar del proletariado, para enrolarse por vías “más racionales” (la acción múltiple), lo cual conllevaba tratar de evitar los conflictos con los patrones vía el arbitrio del Estado.

Un elemento básico en esta táctica sería el uso del nacionalismo de parte del gobierno como de los líderes de la CROM, puesto que se legitimaba tal accionar en vías del progreso del país, encarnado esto en el desarrollo del capitalismo.

Los mecanismos que se utilizarían para poder llevar a cabo esto serían dos: los mecanismos sindicales (la agrupación de trabajadores en sindicatos

⁴⁰ Barry, Carr, op. cit., pp. 112-114. Véase también en, Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 62-68.

afiliados a la CROM, lucha por el reconocimiento de estos antes las empresas, formulación de contratos colectivos de trabajo y la visión de un sindicalismo conciliador en unión con el gobierno) y los jurídicos / políticos (la reglamentación de las Juntas de Conciliación y Arbitraje y la creación de la legislación laboral).⁴¹

Si bien Obregón presentaba una cara radical a la nación, a Estados Unidos presentaba su verdadera faz, esto es, la de un gobernante que sólo utilizaría al movimiento obrero para llegar al poder, ya que en esos días mandaría al mismo Morones para pedir su reconocimiento y manifestándole que no atentaría contra los intereses de sus ciudadanos en el país⁴².

Al llegar a ser presidente Obregón cumplió a medias el pacto por parte de él, puesto que si bien dio un apoyo incondicional al movimiento obrero, por otra parte no cumplió lo relativo a dar puestos importantes a miembros de la CROM, de ahí que desde el comienzo hubo cierto recelo entre Morones y Obregón. Aun así, durante el gobierno de Obregón la CROM tendría en sus manos un puesto muy importante, la jefatura del departamento del trabajo, la cual hacía las funciones de arbitro en los conflictos laborales, además de que la mayoría de los inspectores de la misma dependencia, estaba en manos de cromistas, lo cual sería aprovechado para contrarrestar las actividades de los comunistas y cegeatistas, como para atraer hacia su central a muchos sindicatos.⁴³

En este período crecería el número de sindicatos de forma importante, habría un apoyo incondicional a la CROM en problemas contra patrones y

⁴¹ Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 75 años de sindicalismo mexicano, INEHRM, México, 1986, pp. 339-340.

⁴² Clark, Marjorie Ruth, op. cit., p. 67.

⁴³ Barry, Carr, op. cit., p. 134.

además se le daría el poder de parte del gobierno para atacar al sindicalismo no afiliado a ellos, como el de ferrocarriles (Confederación Nacional de Sociedades Ferrocarrileras, grupo más numeroso e importante no afiliado a la CROM), petroleros, tranviarios, mineros (Federación de Sindicatos Mineros de Jalisco), textiles y la CGT, contra la cual cometería toda clase de acciones con el fin de arrebatarle sus adeptos (uso de esquiroles, creación de sindicatos fantasmas, usar poder en las juntas de conciliación para declarar nulas las huelgas, etcétera).⁴⁴

Si bien de cara a empresarios el gobierno de Obregón parecía encaminarse a un gobierno proletario, la verdad era que las acciones de este gobierno sirvieron para dar una base de apoyo sin precedentes a los presidentes de esta época para emprender la reconstrucción del país.

Cuando se acercaban las elecciones para elegir nuevo presidente las relaciones entre CROM y Obregón estaban muy deterioradas por el apoyo y cercanía de la organización obrera con Calles y por el gran poder que tenía en ese momento la CROM, de ahí que Obregón quitara su apoyo a ésta organización y comenzara a ofrecerla a los agraristas de Díaz Soto y Gama.

Para esos momentos los dirigentes de la CROM comenzaron a ser blanco de críticas por parte de las propias bases y de otras organizaciones por su vida holgada y llena de lujos.⁴⁵

⁴⁴ Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 95-99.

⁴⁵ Basurto, Jorge, op. cit., pp. 256-260.

El gobierno laborista de Calles.

Al llegar a la presidencia Calles tuvo como nadie el apoyo de la CROM y éste comenzó desde un principio a moldear a la organización de acuerdo a sus necesidades, ya que era necesario para él que se moderara con el fin de atraer de nueva cuenta a capitales extranjeros.

Ante esto la CROM reaccionó favorablemente ya que modificó sustancialmente sus acciones y entre sus nuevas ideas estaba la de ser una organización nacionalista, responsable por lo tanto al desarrollo de la economía del país; la de no pretender destruir el capital, sino humanizarlo y el no hacer manifestaciones destructivas.⁴⁶

En esta época el poder de la CROM era muy fuerte y la influencia de Morones solo era comparada con la del mismo presidente, lo que no sería aprovechado por la CROM para ganar beneficios sustanciales en forma de leyes, esto demuestra el oportunismo y táctica de la CROM, quienes sólo buscaban beneficios personales.

Al llegar Calles a la presidencia, la CROM fue vital en el plan de gobierno para conseguir los siguientes puntos: apoyar su proyecto económico, por medio de juntas entre la CROM y empresarios para desarrollar planes para mejorar la industria nacional.

Contra el regionalismo y el caciquismo, por medio de sucursales de la CROM en provincia que ayudarían al gobierno federal para quitarle poder a los gobernadores y poder someterlos a sus decisiones.

Contra la influencia de la iglesia, a través del enfrentamiento entre el movimiento obrero y la iglesia, lo que le daría cierto apoyo a Calles por el

⁴⁶ Barry, Carr, op. cit., pp. 156-157. También revisar a, Basurto, Jorge, op. cit., pp. 255-256, o en, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, op. cit., pp. 333-335.

aspecto popular que le daba al enfrentamiento al estar involucrada la CROM, sirvió mucho en esto la tradición antirreligiosa del movimiento obrero herencia del PLM y de la Casa del Obrero Mundial (No podemos aquí dejar de mencionar el acercamiento de la iglesia con el movimiento obrero.- la institución religiosa siguiendo los cánones dictados por la encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, se interesó por encaminar las acciones del movimiento obrero fuera de las doctrinas del comunismo y del anarquismo, para ello creó instituciones de orden laboral para poder lograr su cometido. Para ello en 1920 fundó el Secretariado Social Mexicano con el fin de coordinar sus tareas en este ámbito y ya antes en 1919 en Guadalajara se habría llevado a cabo el Primer Congreso Regional Obrero Católico, en donde se declararon principios de acción, como lo eran el no uso de la huelga, hostilidad contra organizaciones antirreligiosas y el carácter básicamente mutualista.

Entre los años 1920-1930 se crearía la Confederación Nacional Católica del Trabajo, el cual hizo que creciera el número de afiliados, hasta el inicio del conflicto cristero en el gobierno de Calles.

Finalmente podemos decir que las primeras organizaciones católicas obreras se crearon en 1904, Círculos Obreros Católicos, en Guadalajara, México, Oaxaca y Puebla, los que conformarían en conjunto la Confederación de Círculos Obreros Católicos, en los que muchos de sus miembros eran campesinos).⁴⁷

Para dar una buena imagen en el exterior, para ello se modera aun más la CROM y se declara que ningún sindicato afiliado a su organización podría

⁴⁷ Clark, Marjorie Ruth, *op. cit.*, pp. 75-82.

llamar a huelga sin autorización de ellos, además que ayuda al gobierno a construir instituciones como el Banco de México.⁴⁸

La unión entre Calles y la CROM quedó coronado con el nombramiento como secretario de Estado de Morones y otros miembros de la organización obrera. En estos momentos Calles comienza a maquinar su idea de “crear una estructura institucional que permita a México dar soluciones corporativas a sus problemas políticos y sociales”⁴⁹

Finalmente en este periodo (1924) se le darían a las Juntas de conciliación y arbitraje, jurisdicción completa sobre asuntos de conflictos laborales, lo cual vendría a ser un instrumento mas de la CROM contra sus rivales, ello por la gran influencia que ejercía en ellas, con lo cual pudo mas abiertamente declarar ilegales los movimiento huelguísticos de las otras organizaciones de trabajadores, así como solo legalizar a los sindicatos adheridos a la confederación moronista.

Aun y con todas las armas “legales” que tenían los cromistas para deshacerse de sus enemigos, no dudaban en hacer uso de la violencia en caso de que no se rindieran los miembros de la GCT y de los comunistas.

Un punto importante en esta época a señalar es la visión de los diferentes gobiernos de esta época (Carranza, Obregón y Calles) respecto a permitir la unión de los obreros en sindicatos y más aun legalizarlos, como un medio de evitar que el proletariado se radicalizara en caso de seguir la prohibición de los mismos, como en la época de Díaz.

⁴⁸ Barry, Carr, *op. cit.*, pp. 177-178.

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 177.

Esto permitió dos cosas: una que los trabajadores se organizaran bajo la tutela de los gobiernos, y dos que se crearon las condiciones para la organización de una aristocracia obrera (líderes reformistas), en los cuales se apoyaría el Estado para hacer extensivos a los obreros sus fines de llevar a cabo la industrialización del país.

Estos mismos líderes se encargarían además de cambiar la lógica que hasta entonces había acompañado al proletariado en su desarrollo, el anarquismo, ya que se dejaría de lado la lucha de clases, para difundir entre las capas obreras la idea de que lo importante era llevar a cabo la industrialización del país, para lo cual se requería trabajar junto con los gobiernos. Esta visión del sindicalismo traía además consigo las siguientes ideas: la de mantener alejados a los sindicatos de la política, a menos que fuera a través de los gobiernos estatuidos a los cuales debían apoyar.

La sobrevaloración en los mecanismos establecidos por los gobiernos, a través de los cuales se argumentaba, se podrían obtener grandes beneficios graduales.

A través de estos mecanismos se lograría conseguir que aquella temida organización del proletariado, que estaba llamada a destruir el orden capitalista, se transformara en otro de los pilares del desarrollo capitalista.

El ocaso de la CROM.

La CROM al finalizar el conflicto cristero quedaría mermada por la división que resultó entre sus miembros por su filiación obrera y su sentimiento religioso, además la central seguía siendo duramente atacada tanto fuera de ella como dentro por los excesos de corrupción de sus dirigentes.

Pero el golpe que marcó el fin de la CROM fue la disputa por la presidencia, en donde se perfiló Obregón como el candidato elegido, pero el cual había retirado su apoyo a la organización obrera para dárselo al Partido Nacional Agrario. En los días siguientes la relación entre Obregón y Morones se deterioraría al punto de hacer declaraciones muy fuertes.⁵⁰

Finalmente Obregón ganaría la presidencia, pero no llegaría a ocuparla por ser asesinado, de lo que fue inmediatamente acusada la CROM por lo que significaba su triunfo. Esto sería el inicio del fin de la confederación, ante la retirada de varios sindicatos y la salida también de los líderes de la CROM de los puestos de gobierno.⁵¹ La llegada de Emilio Portes Gil sólo vino a dar el tiro de gracia a la CROM ya que por la enemistad de este obregonista con la organización se encargó de hacerla casi desaparecer de la escena política.⁵²

Por su lado Calles para poder llevar a cabo su plan de corporatizar al país, se separó de la CROM, y comenzó la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), proyecto del que no formaría parte la CROM por la separación ya mencionada entre Calles y Morones.

Para 1929 el movimiento obrero no solo estaba debilitado, con la CROM en su fin, la CGT muy pequeña, ferrocarrileros obligados a entrar a la burocracia y en los Estados la organización obrera a merced de los caciques para beneficio propio, sino totalmente a merced del proyecto callista de reestructurar la política en México a través de un partido político que unificara a todas las organizaciones y políticos importantes.⁵³

⁵⁰ Basurto, Jorge, op. cit., pp. 263-266. Ver también en, Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 102-108.

⁵¹ Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 109.

⁵² La enemistad entre la CROM y Portes Gil, se daría desde el gobierno de éste en Tamaulipas, para analizar ello ver en, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, op. cit., pp. 73-150.

⁵³ Barry, Carr, op. cit., pp. 262.

El movimiento obrero y el maximato.

La entrada de Portes Gil a la presidencia y los dos siguientes presidentes, Pascual O. Rubio y Abelardo L. Rodríguez, significó para el movimiento obrero el fin del patrocinio que obtenían del gobierno en turno, ya que debido a la forma de pensar de estos tres políticos, se llegó a concebir la idea de un movimiento obrero organizado en una central poderosa como algo nocivo para el país y sobre todo para la forma de gobernar de los mencionados, de ahí que éstos no sólo les quitarían su apoyo, sino más aun, reprimirían casi cualquier tentativa de lucha obrera por mejores condiciones de trabajo.

Crisis en el movimiento obrero.

Lo anterior traería consecuencias muy importantes para los obreros, ya que como hemos visto hasta la presidencia de Calles, la fuerza del sindicalismo se basó más en las alianzas con políticos que en los impulsos de sus propias fuerzas, trayendo como consecuencia que los problemas que se daban entre los caudillos revolucionarios repercutieran en el desarrollo del movimiento obrero.

La CROM desde el asesinato de Obregón había perdido a varios de sus agremiados y en los años siguientes vendría a continuar esta misma práctica con sindicatos importantes, como lo sería el desprendimiento en 1929 de un grupo de organizaciones de trabajadores impresores, que formarían la Alianza de Uniones y Sindicatos de Artes Gráficas.⁵⁴

⁵⁴ Córdova, Arnaldo, *En una época de crisis (1928-1934)*, en *La clase obrera en la historia de México*, tomo IX, Siglo XXI Editores – Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, p. 38.

Antes en 1928 un grupo de miembros del Partido Laborista darían vida al Partido Laborista Independiente, el que se sumaría al movimiento de formación del PNR. Sin embargo a pesar de estas salidas, la CROM seguía siendo la más importante organización por su tamaño, ya que las otras agrupaciones no tenían el número que ésta aun ostentaba.⁵⁵

Una de las grandes preocupaciones de los gobiernos del llamado maximato, fue la reglamentación de los artículos constitucionales relativos al trabajo, de ahí que desde Portes Gil los presidentes se avocaron a este fin y para ello en 1929 se reformaría la Constitución (artículos 73 y 123) con el fin de darles a los poderes federales la facultad exclusiva de legislar en materia de trabajo.⁵⁶

En estos años seguía la desbandada de sindicatos afiliados a la CROM y como consecuencia de la salida de varias organizaciones del DF que se reunieron en una convención en 1929, nacería la Federación Sindical de Trabajadores del DF (FSTDF), en donde comenzarían a destacar un conjunto de dirigentes que a la postre vendrían a tomar un lugar preponderante en el desarrollo del movimiento obrero, Fidel Velásquez, Fernando Amilpa, Jesús Yurén, Alfonso Sánchez y Luis Quintero, llamados "los cinco lobitos".⁵⁷

Esta Federación fue aceptada desde el principio por el gobierno por su aversión tanto a los líderes corruptos, como a la intromisión de los sindicatos en política (recordemos que ellos salieron de la CROM), pero además eran también vistos a bien por empresarios por su visión de cooperar con ellos, buscando cierta armonía entre trabajo y el capital.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 39.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 48.

⁵⁷ *Ibid.*, pp. 64-65

Las organizaciones comunistas.

Los comunistas comenzaron en estos años (1928 a 1930) un proceso de expansión muy importante, producto ello de las resoluciones tanto de la Internacional Comunista, como de la Internacional Sindical Roja, en las cuales se les decía que no debían alejarse o destruir a los sindicatos reformistas, sino más bien convertirlos en revolucionarios, con el fin de hacer uniones con el campesinado en un frente único. Además hace un llamado a los comunistas en el continente americano a organizarse con el fin de hacer frente a la Confederación Pan Americana del Trabajo (COPA).⁵⁸

De ahí que obedeciendo estos dictados en 1928 el Comité de Defensa Proletaria, afiliada al PCM, convocara a las organizaciones obreras a una reunión con el fin de llevar a cabo la unificación de la clase obrera con los campesinos.

El contacto del Comité en el campo eran la Liga Nacional Campesina (LNC), que desde luego había sido formada con el concurso de comunistas. La idea que se tenía era la de formar una nueva central obrera que se afiliara a la Confederación Sindical Latino Americana (CSLA), ésta era una organización sindical que se había formado a iniciativa de la Internacional Sindical Roja en Montevideo ese mismo año, pero además se pretendía que la organización participase en las próximas elecciones con candidato propio.⁵⁹

Para esto el PCM en unión con la LNC conformarían el Bloque de Unidad Obrera Campesina (BUOC), y el candidato de dicho bloque sería Pedro Rodríguez Triana.⁶⁰

⁵⁸ *Ibid.*, pp. 67-69.

⁵⁹ *Ibid.*, pp. 69-70.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 71-72.

Siguiendo las pretensiones de unificar a los obreros y campesinos en una organización nueva los comunistas y otras organizaciones se reunieron el año siguiente en la Asamblea Nacional de Unificación Obrera y Campesina, de donde nacería la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), en el cual se adoptó las consignas de lucha: “ni un minuto menos de trabajo con perjuicio para los trabajadores; ni un centavo menos en los salarios; ni un obrero menos en las fábricas, minas, talleres y haciendas”. Además llamaba hacer una lucha contra la COPA y hacer que se rompieran los lazos con la AFL.⁶¹

A pesar de la persecución de la cual fueron objeto las organizaciones comunistas seguirán trabajando en la clandestinidad, en la que continuarían ganando adeptos. Muestra de ello fue lo importante que serían en la unificación obrera que se realizara años más tarde, además que su trabajo resultaría vital en la unión de los ferrocarrileros, así como en las luchas de los trabajadores rurales.

La organización que haría un segundo llamado a la unificación (después de los comunistas) sería la CGT en 1929. Su llamado lo haría a organizaciones como la FSTDF y la Confederación Nacional de Electricistas. Más tarde se uniría la Alianza de Ferrocarrileros Mexicanos, quienes harían un llamado para organizar una convención para lograr la unión⁶².

En ese mismo año la Convención de la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos de Puebla habían creado un Comité pro Unificación Nacional Obrera y Campesina, el cual quedaría establecido en el DF en 1930.

⁶¹ De Neymet, Marcela, *op. cit.*, p.63.

⁶² Córdova, Arnaldo, *op. cit.*, pp. 74-75.

La CGT finalmente abandonaría la idea, pero la propuesta ya estaba puesta sobre el escenario y muchas organizaciones acudirían al llamado, pero el proyecto quedaría en el aire ante la poca unidad que todavía reinaba en las filas del proletariado nacional.⁶³

Este año, 1929, fue desastroso para la clase obrera por lo que conllevó la crisis económica mundial: despidos, cierres de empresa, depresión de salarios, carestía, escasez de alimentos. Aunado a ello ésta la lógica que seguirán las organizaciones más importantes para contrarrestar esto, tanto la CROM como la CGT pugnaban por sacrificar los derechos de los trabajadores.⁶⁴

Además el nuevo presidente Ortiz Rubio, optó por apoyarse en los empresarios para poder sacar adelante al país, y continuó la política represiva contra los trabajadores que sus dos antecesores habían llevado.

La Ley Federal del Trabajo.

En este período finalmente se promulgaría la Ley Federal de Trabajo, en 1931, donde se acabaría por someter al proletariado nacional al poder del Estado, lo que se debe en mucho a que ésta se formó con la sola participación del Estado y de los empresarios, sin el concurso de los trabajadores.

Entre las cuestiones que nos hacen ver este control del Estado sobre los trabajadores esta: los sindicatos para ser reconocidos legalmente como tales debían registrarse ante el gobierno, el cual tendría suficientes datos sobre los

⁶³ *Ibid.*, pp. p.75

⁶⁴ Para revisar lo que conllevó la crisis de 1929 a nivel mundial, pero más aun a nivel nacional revisar a, Anguiano, Arturo, *El Estado y la política obrera del cardenismo*, ERA, México, 1999, pp. 11-22 y 24-25.

mismos para poder controlarlos y velar por su acción dentro de los cauces legales.

El gobierno daría la finalidad que perseguirían los sindicatos: las conquistas económicas, para ello se les prohibía inmiscuirse en temas religiosos y políticos.

Finalmente el Estado les quitaría la combatividad a los sindicatos al prohibir usar la violencia contra los trabajadores que no quisieran afiliarse al sindicato (abre las puertas al sindicalismo de protección) y también les estaba prohibido fomentar actos delictuosos contra personas y propiedades, con ello se pretendía atenuar la lucha de clases.

A través del contrato colectivo de trabajo y de las juntas de conciliación y arbitraje, se le daba al Estado la potestad de arbitrar los problemas laborales y también se le da un giro a la lucha de clases de un enfrentamiento irreconciliable de clases a una negociación conciliatoria, en donde debían convivir ambas clases para el mejoramiento del país.

En el tema de la huelga se reglamentaba lo que de hecho en la constitución ya estaba asentado, el que sus fines solo fueran establecer un equilibrio entre los factores de la producción, armonizando derechos del trabajo con los del capital, obtener la celebración o cumplimiento del contrato colectivo de trabajo y exigir su revisión, apoyar huelgas que tengan por fin cualquiera de los enumerados antes.

Es decir se les quitaba a las huelgas su carácter de ser un acto subversivo y tendientes a destruir la rapacidad del capital, para ser ahora un mero acto administrativo.

Finalmente se daba la batuta al Estado para considerar a una huelga lícita o ilícita según sus deliberaciones.⁶⁵

Todas estas disposiciones, aunado a la continua represión de los gobiernos de Obregón y Calles, hicieron que la CGT mermara su combatividad, ello ya que esta organización apelaba a la acción directa (enfrentamiento entre los trabajadores y el capital sin intermediarios), pero ante la imposición del Estado como arbitro obligatorio en las disputas laborales, la lógica de la CGT se vino abajo.

De ahí que la CGT tuviera que cambiar su forma de actuar, ya que con las nuevas reglas de los gobiernos era imposible que consiguiese alguna ventaja para sus miembros. Además de esto, la entrada de nuevos dirigentes con tendencias conciliatorias con el capital, darían como consecuencia en el transcurso de los años que la radicalización de la CGT viniera a menos.

Como vemos todas estas disposiciones atentaban contra la autonomía de los sindicatos, así como contra su combatividad, pero por otro lado los invitaba a organizarse para poder hacer frente al capital, siempre y cuando fuese por los cauces legales, aceptando la tutela del Estado y sobre todo aceptando serle fieles a los gobiernos revolucionarios.

Las agrupaciones obreras no esperaron mucho tiempo para hacer escuchar su descontento, ya que además de lo perjudicial que era sí la ley, los patrones podían revisar los beneficios que daban a sus trabajadores y sí éstos eran mayores a los que estipulaba el reglamento podrían ser cancelados o disminuidos, lo cual no tardó en pasar.

⁶⁵ Córdova, Arnaldo, op. cit., pp. 97-105. También hay un análisis exhaustivo sobre la conformación de esta ley en, Clark, Marjorie Ruth, op. cit., pp. 209-127. Véase también a, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, op. cit., pp. 263-326.

En busca de la unificación obrera.

Para 1932 seguían las acciones del movimiento obrero buscando la unificación, para ello se crearía la Cámara del Trabajo (pro gobierno), con organizaciones que salieron de la CROM y afines a la CGT.

La finalidad era lograr la unidad y no más divisionismos. Esta organización se expandiría con velocidad por el país y sería utilizada por el PNR como la organización obrera que necesitaba para su mejor funcionamiento. Su finalidad era la de velar por la aplicación de la Ley Federal del Trabajo y afirmaba que colaboraría con el gobierno.⁶⁶

Otra muestra de la fuerza del movimiento obrero en estos años fue la agrupación de trabajadores de una sola industria en sindicatos muy poderosos como lo fue el caso de los trabajadores ferrocarrileros que en enero de 1933 formarían el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana⁶⁷. Otro caso fue el de los trabajadores petroleros que en 1935 formarían el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana. Finalmente el caso de los trabajadores mineros y el de artes gráficas que en 1936 fundaran el Sindicato de Trabajadores de Artes Gráficas.⁶⁸

En 1932 los efectos de la crisis comenzaron a desaparecer, y ello dio un nuevo impulso a las organizaciones obreras para volver a la carga y dar nuevos bríos a la unión de sus organizaciones. Esto tendría como génesis una nueva división dentro de la CROM, que estaría centrada en la disputa entre

⁶⁶ Ibid, p. 137. Véase también a, Clark, Marjorio Ruth, op. cit., pp. 213-217.

⁶⁷ Clark, Marjorio Ruth, op. cit., pp. 142-144. Revíscase también a, Córdova, Arnaldo, op. cit., p. 160.

⁶⁸ León, Samuel e Ignacio Marván, *En el cardenismo, 1934-1940*, en *La clase obrera en la historia de México*, tomo X, Siglo XXI Editores - Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, pp. 233-234.

Morones y Lombardo Toledano acerca de los sindicatos y su relación con la política. En este año la disputa entre ambos líderes llegaría a límites nunca vistos y traería como consecuencia la salida de este último de la organización.⁶⁹

La salida de Lombardo Toledano trajo como consecuencia la última desafiliación masiva de organizaciones de la CROM, quienes veían en este líder la oportunidad de dejar atrás las acciones emprendidas desde la llegada al liderazgo de la CROM de Morones. Además Lombardo pugnaba por una organización obrera dedicada solamente a las cuestiones laborales / económicas, dejando de lado la política, lo que era visto también con buenos ojos por muchas organizaciones⁷⁰.

Prueba de este apoliticismo de Lombardo era su propia caracterización de él mismo en donde se decía marxista más no comunista, por las ligas de este grupo en la búsqueda del poder político, esto nos da una muestra de la todavía en ese momento confusión ideológica que privaba hasta en los ideólogos más destacados de las organizaciones proletarias.⁷¹

De esta nueva escisión nacería en 1932 la llamada CROM depurada, quedando Lombardo como secretario general, en la que se decía que no se buscaba cambiar el orden existente, sino sólo buscar el mejoramiento de los trabajadores dentro del mismo. En su constitución estaba la idea de una independencia total respecto del Estado, la separación entre lucha sindical y lucha política, quedando esta organización dentro del apoliticismo.

Se daba al Estado la responsabilidad de la situación material de los trabajadores y decían que los trabajadores debían de participar en la dirección y el desarrollo de la economía del país. Finalmente pedían el establecimiento

⁶⁹ Ibid, pp. 39-41. Revisar también a, Córdova, Arnaldo, op. cit., pp. 145-151.

⁷⁰ Córdova, Arnaldo, op. cit., p. 153.

⁷¹ Ibid, p. 151.

del salario mínimo y la obligación de contratos colectivos de trabajo. Lo que diferenció a esta nueva organización fue el espíritu de unidad que motivó su creación y que lo mantendría hasta la cristalización de la nueva central obrera, lo cual dio un poder y empuje que superó a sus predecesores.⁷²

Esta nueva organización si bien criticaba los métodos de Morones y su grupo, siguió utilizando la misma visión economicista y de colaboración con el gobierno y lo podemos corroborar al enumerar algunos de los puntos de los que se llamó “programa mínimo de acción de la CROM”:

La no aceptación de puestos públicos por dirigentes y militantes sindicales; instauración de seguros sociales que deben cubrir todos los riesgos desde accidentes de trabajo y enfermedades profesionales hasta el desempleo; escuelas para la formación de obreros calificados y técnicos superiores para desarrollar la industria nacional; un nuevo sistema electoral que permita la representación legítima de la clase obrera en el Congreso de la Unión.⁷³

Por otro lado la antigua CROM seguía perdiendo miembros debido a su continua política corrupta, lo mismo pasaría con la organización pro gobierno el Departamento del Trabajo, los cuales dejaron de representar opciones viables para las organizaciones en la búsqueda de mejores condiciones para sus agremiados.

El año de 1933 sería decisivo en las aspiraciones de los trabajadores buscando la unificación de sus organizaciones:

Los comunistas por su lado y siguiendo en su empeño por lograr la unidad obrera y campesina en una central, convocan a las organizaciones de este tipo a la “Conferencia Nacional de Frente Único”, ésta era convocada por

⁷² Ibid, pp. 154-156. Véase también a León, Samuel e Ignacio Marván, op. cit., pp. 40-43.

⁷³ Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, op. cit., pp. 421-422.

la CSUM, en abril de 1933. La importancia de este tipo de llamamientos de los comunistas estriba en que tenían eco en las agrupaciones de vanguardia del proletariado mexicano, ferrocarrileros, petroleros, trabajadores rurales, entre otros, los que a futuro serían muy importantes en las luchas por el desarrollo del movimiento obrero. Además llama a la lucha en conjunto sobre la base de 5 puntos:

Contra la disminución de salarios y reajustes; contra el arbitraje obligatorio; por las demandas de los desocupados; contra las persecuciones y formas fascistas de represión; contra la guerra imperialista.⁷⁴

El 28 de junio de 1933 se formaría el “Comité Organizador del Congreso Obrero y Campesino”, el objetivo formar una nueva central para la unificación, con las características de tener independencia del Estado, partidos políticos y cero corrupción. Se unirían en esta la CGT, FSTDF, CROM depurada, Confederación Nacional de Electricistas y Similares de la República Mexicana, la LNC Úrsulo Galván, entre los más importantes.⁷⁵

La lógica que guiaba esta nueva unión sería la de:

Que la fuerza de la organización valiera por la fuerza y número de sus miembros y no por sus líderes. Imprimirle a esta organización un carácter revolucionario. Que sea una organización apolítica, etcétera.

De este comité nacería la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), ésta quedaría a cargo en la dirección de Lombardo Toledano y sólo tendría dos años de vida.⁷⁶

⁷⁴ De Neymet, Marcela, *op. cit.*, p. 98. Revisese también a, León, Samuel e Ignacio Marván, *op. cit.*, pp. 67-68.

⁷⁵ León, Samuel e Ignacio Marván, *op. cit.*, pp. 43. Véase también a, Córdova, Arnaldo, *op. cit.*, pp. 161-163.

⁷⁶ *Ibid.*, pp. 43-44. Córdova, Arnaldo, *op. cit.*, p. 164.

En la formación de ésta es importante señalar que no se permitió la participación de comunistas por su filiación apolítica de la organización, lo cual chocaba con las ideas de aquellos. Finalmente dentro de la organización de Electricistas habría una división por la conformación de esta organización, por ello saldría la organización más importante de esta confederación, el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) ya que estaba en contra de formar parte de este Confederación.

Las armas de lucha que tomaban serían las de la acción directa de los trabajadores en las disputas laborales y con la consigna de no colaborar con el Estado para evitar ser sometidos a él mismo. Esta organización siguió con la tendencia economicista de sus predecesora CROM y CROM depurada y para comprobarlo enunciemos las metas que buscaba:

Modo de obtener aumentos de salarios, lograra la reducción general de las jornadas de trabajo e impedir los reajustes de personal y de salarios, así como evitar los cierres de trabajo, resolver el problema de la desocupación, la incautación de los centros de trabajo y buscar la manera de administrarlos por parte de los trabajadores.⁷⁷

Para finales de 1933 esta organización estaba convertida en la más importante y poderosa en la historia de las luchas obreras.

En lo que se refiere a los asuntos del presidente en turno Abelardo L. Rodríguez, sus logros en materia laboral se pueden resumir en dos: reglamentación del salario mínimo y realización del Congreso de Derecho Industrial.

⁷⁷ Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, op. cit., p. 424. Revisar también a, Córdova, Arnaldo, op. cit., pp. 165-167 o n León, Samuel e Ignacio Marván, op. cit., pp. 44-47.

Sobre el primero la Comisión Nacional de Salario Mínimo comenzó a funcionar a partir de 1934, esto en la practica no significó un cambio en la vida de los trabajadores, pero el gobierno lo presentó como un verdadero triunfo de la clase obrera. Como una muestra de lo que conllevó para los trabajadores tenemos el que los patrones aprovecharon las tablas de salario mínimo para rebajar los pobres salarios de los trabajadores si estaban pagando más de lo que estaba estipulado.⁷⁸

Por su lado los comunistas muy diezmados por la gran aglomeración en torno al CGOCCM seguían intentado unificar a los campesinos y obreros a través de llamamientos de su CSUM, y para ello fundaron el Comité pro Unidad Obrera y Campesina, el cual no tuvo oportunidad de competir contra la nueva confederación construida.

Aun así los comunistas seguían teniendo mucha influencia dentro de ferrocarrileros, tranviarios, metalúrgicos, mineros y petroleros, de ahí que fueron clave importante en el futuro del proletariado nacional.⁷⁹

El Cardenismo.-

Como vemos desde 1933 con la formación de la CGOCCM el movimiento obrero estaba en pleno ascenso rumbo a su unificación, pero también en lo que toca a su aspecto combativo, ya que después de la crisis económica de 1929 el grupo social que más había resentido los efectos eran tanto los obreros como los campesinos, de ahí que de 1933 en adelante comenzaran a elevarse las protestas del sector obrero por la explotación de la cual habían sido victimas en los meses de crisis, así como por los salarios

⁷⁸ Córdova, Arnaldo, op. cit., pp. 175-179.

⁷⁹ Ibid., p. 209-213.

bajos que junto con el encarecimiento de la vida habían hecho insoportable esos años de 1929 a 1932.⁸⁰

Ahora bien esta nueva elevación en las protestas de los trabajadores no vino a poner en jaque al sistema político mexicano, ya que el nuevo presidente, Lázaro Cárdenas, había comprobado desde su gobierno en el Estado de Michoacán lo importante que era ganarse el apoyo del sector obrero para poder sacar adelante el desarrollo del país, cosa que habían dejado de lado los presidentes anteriores, los del periodo del maximato, que había provocado que hubiese una ruptura entre el Estado mexicano post revolucionario y la clase obrera⁸¹.

Para ello había que ganarse la confianza de los trabajadores, cosa que no era muy difícil, ya que la organización que había sustituido a la CROM, la CGOCM, si bien se decía en sus estatutos apolítica y que mantendría cierta independencia del Estado, su dirigente, Lombardo Toledano, era un hombre que lo guiaban la política de conciliación de clases y sobre todo que le concedía al Estado el papel de regular los conflictos laborales.

Esto lo podemos corroborar ya que en su primer congreso en el mes de noviembre de 1933, lanzó una serie de reivindicaciones para los trabajadores, pero que se circunscribían en un aspecto meramente económico y lo que es aun peor, dentro de los cánones de la legalidad que habían impuesto los gobiernos anteriores.⁸²

⁸⁰ Anguiano, Arturo, op. cit., pp. 33-36.

⁸¹ Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, op. cit., pp. 231-262. En este libro se puede ver como Cárdenas se dio cuenta de la importancia de tener de su parte a la clase obrera y campesina, en forma organizada clara esta, con el fin de hacer frente a sus enemigos políticos.

⁸² León, Samuel e Ignacio Marván, op. cit., pp. 47.

Cárdenas vio en estas luchas la oportunidad para ganarse su simpatía, ya que apoyaba las reivindicaciones de los obreros en la búsqueda de mejoras económicas y dentro de los cauces legales, siempre y cuando dichas peticiones estuvieran dentro de la capacidad de las empresas para solventarlas. Pero éste apoyo lo hacía con el fin de comenzar a reactivar una economía muy estancada y sobre todo con un mercado interno muy pequeño, el cual requería que el poder adquisitivo de los trabajadores aumentara para poder comenzar a movilizar la economía nacional y poder aspirar a desarrollar la industrialización del país⁸³.

De ahí que el apoyo que diera Cárdenas a las protestas de los trabajadores no fue con motivo de una identificación de las aspiraciones de éste y los trabajadores, sino con el objetivo de poder hacerse del apoyo del sector obrero, con el fin de que los trabajadores le dieran la fuerza necesaria para hacer frente a sus enemigos y con ello poner las condiciones para el desarrollo del capitalismo en nuestro país.⁸⁴

A esto ayudaría mucho la aún poca conciencia de clase de los trabajadores, que más que nada eran movidos por sus dirigentes, que tenían una concepción economicista de las luchas de las organizaciones obreras, máxime que ellos resultaban muy beneficiados de las uniones que hacían con los gobiernos post revolucionarios.⁸⁵

El PCM si bien desde antes de la entrada de Cárdenas al poder le hacía una crítica muy dura, ya que manifestaba que no había mayor diferencia entre éste y Calles, a la postre vendría a darle todo su apoyo, pero como muestra de

⁸³ Anguiano, Arturo, op. cit., pp. 41-45.

⁸⁴ *Ibíd.*, pp. 46-50.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 64.

su indiferencia en un principio al nuevo presidente, elegirían a un candidato propio para contender a la presidencia, que sería Hernán Laborde.⁸⁶

La crisis de junio y la conformación del Comité Nacional de Defensa Proletaria.

El hecho que vendría a consolidar la visión de los líderes de la CGOCCM de Cárdenas y a cambiar de manera radical la del PCM y con ello volcar el apoyo del movimiento obrero a Cárdenas, serían una serie de declaraciones que haría el ex presidente Calles el 12 junio de 1935, en contra de las luchas obreras que se habían desatado, a las que contestaría el presidente reafirmando su apoyo a las luchas obreras.⁸⁷

Esto tendría como colofón la formación del Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP) en ese mismo mes, conformada por: CGOCCM de Lombardo Toledano, CSUM comunista, Sindicato Ferrocarrilero de la República Mexicana (SFRM), todo esto a llamamiento del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), que también lo conformaría, entre los más importantes. Básicamente este se había formado siguiendo tres ejes: defensa de sus derechos, apoyo a Cárdenas contra callismo y realizar la unificación.⁸⁸

Este Comité será el paso previo para que finalmente se diera la unificación del proletariado en una sola organización, de ahí que podemos

⁸⁶ León, Samuel e Ignacio Marván, op. cit., p. 66.

⁸⁷ Anguiano, Arturo, op. cit., p. 52. Revisar en, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, op. cit., pp. 410-411.

⁸⁸ *Ibid.*, pp. 52-55. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, op. cit., pp. 411-412. O en, León, Samuel e Ignacio Marván, op. cit., pp. 89-92.

englobar en tres causas el origen de la unificación del movimiento obrero, que son:

Reanimación del movimiento obrero, producto del fin de la crisis de 1929 y la creación y fuerza de la CGOCM y empuje del PCM; apoyo y llamado de Cárdenas para la unificación del proletariado con el fin de ganarse su respaldo; las declaraciones de Calles en 1935, que hicieron que el movimiento obrero se volcara en apoyo del gobierno.

Con estos hechos de 1935, el realce y resurgimiento del movimiento obrero no se canalizó hacia una reorganización independiente y nueva del proletariado, sino que so pretexto del peligro que corrían los derechos de los trabajadores (legales) a manos de la reacción (encarnada por Calles) el movimiento se volvió en apoyo a Cárdenas y su gobierno, con lo que el proletariado quedaba nuevamente a merced del gobierno post revolucionario⁸⁹.

Aquí cabe nuevamente señalar la importancia que tuvieron en esto los líderes del CGOCM, ya que éstos eran los que movían las acciones del proletariado, quien repetimos, carecía de una conciencia social fuerte que lo moviera si bien por un lado a apoyar a Cárdenas en contra de Calles, por otro lado a diferenciarse de los intereses propios de un Estado burgués de sus intereses como clase social, lo cual con el paso de los meses fue desapareciendo hasta equiparar el gobierno de Cárdenas como el paso previo para la revolución que llevaría a los trabajadores al socialismo.⁹⁰

Las únicas organizaciones importantes que no formaron parte del CNDP fueron la CGT y la CROM, que para entonces en sus dirigencias tenían gentes

⁸⁹ *Ibid.*, pp. 54-55.

⁹⁰ *Ibid.*, pp. 63-64.

afines a Calles, por ello formarían una organización aparte con el fin de hacer contrapeso al comité, éste se llamó “Alianza de Trabajadores Unificados”, el cual por el desprestigio no tuvo mayor fuerza y no tendría mayor influencia en el desarrollo del movimiento.⁹¹

El VII Congreso de la internacional comunista, su repercusión en el comunismo en México y el conflicto en Monterrey.

En estas fechas, julio de 1935 se daría el VII Congreso de la Internacional Comunista, ello, daría un cambio radical en las acciones emprendidas por los comunistas en México por los lineamientos que le daría el Congreso al PCM: lo llamaba a hacer todo lo posible por conformar un frente popular, con el fin de hacer frente a las fuerzas reaccionarias (fascismo) que en el mundo acechaban y que ponían en peligro los avances hasta entonces alcanzados.

Para esto debía de olvidarse la táctica de atacar a las organizaciones reformistas y hacer un frente con todo aquel grupo que estuviese en contra de las fuerzas reaccionarias. En lo que toca en especial al país, se decía que debía dejarse atrás las críticas contra Cárdenas, se le denominaba como un gobierno de tipo nacional reformista y el cual estaba luchando en contra de los grupos de poder que querían imponer los intereses del imperialismo (Calles), por ello debía este frente popular tomar en cuenta la participación de Cárdenas y de su grupo dentro del PNR.⁹²

⁹¹ León, Samuel e Ignacio Marván. *op. cit.*, p.7.

⁹² Anguiano, Arturo, *op. cit.*, pp. 106-110. Revisar a, León, Samuel e Ignacio Marván, *op. cit.*, pp. 67-70.

Esto vendría a consolidar un movimiento adverso dentro de las filas obreras, quienes no emplearían las fuerzas acumuladas hasta ese momento en un movimiento independiente buscando el cambio en el estado de cosas prevaleciente, sino por el contrario, legitimar el gobierno y sus políticas. Además con esta nueva directriz el PCM no sólo dejaría a merced del cardenismo la fuerza y organización del proletariado en el PNR, sino que en pos de la unidad, también estar a merced de los grupos de poder dentro del CGOCCM.

A finales de 1935 y principios de 1936 se darían dos hechos que vendrían a sellar el pacto entre Cárdenas y el movimiento obrero, uno de ellos sería el regreso de Calles a México, trayendo como consecuencia una ola de manifestaciones en apoyo del presidente y en repudio de los callistas. Cárdenas ante ello, se vio en la necesidad de no sólo romper con “el jefe máximo”, sino de purgar el gobierno y el PNR de hombres afines a Calles, lo que fue interpretado por la clase obrera como una muestra más del “gobierno revolucionario de Cárdenas”.⁹³

El segundo hecho que aconteció en los primeros meses de 1936 fue el conflicto obrero patronal que se dio en la Vidriera Monterrey⁹⁴, en donde la petición más importante era la de lograr que los patrones reconocieran a los sindicatos mayoritarios en las negociaciones, hecho que no era aceptado por los empresarios por sus prácticas de negociar con sindicatos minoritarios blancos. El laudo de la Junta de Conciliación y Arbitraje sería favorable para los trabajadores, afiliados a la CGOCCM cuya decisión no fue acatada por los patrones. Ante esto, intentarían declarar una huelga política, que consistiría en

⁹³ León, Samuel e Ignacio Marván, *op. cit.*, pp. 56 y 65-67.

⁹⁴ Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, *op. cit.*, pp. 476-483.

el no pago de impuestos y el cierre de las fábricas, lo cual era un verdadero reto para el gobierno cuanto que este paro era convocado por el grupo Monterrey en conjunto.

Cárdenas terminaría con esta amenaza al llegar a Monterrey y hacer saber a los empresarios que debían someterse a sus decisiones (en las que dejaba en claro no pretendía estar por encima de las posibilidades económicas de las empresas) so pena de que sus industrias pasaran a manos del gobierno y de los trabajadores, es decir, con esto daba a entender que se necesitaba de los empresarios para que se sometieran al poder del Estado, quien estaba para evitar el estallamiento de conflictos sociales y que para ello debían ceder un poco con los trabajadores en ciertas negociaciones.⁹⁵

La conformación de la Confederación de Trabajadores de México.

En ese mismo mes tendría lugar el Congreso Constitutivo de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), en donde estarían presentes: CGOCM, CSUM, la Cámara Nacional del Trabajo, el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros, el Sindicato de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de la República Mexicana, el Sindicato Mexicano de Electricistas, la Alianza de Uniones y Sindicatos de Artes Gráficas, la Alianza de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías, entre las más importantes. Quedarían fuera de esta unificación la vieja CROM y la CGT.⁹⁶ Si bien en un comienzo varias organizaciones campesinas formaron parte de la integración de la CTM, esto no continuó por la política de Cárdenas, que las

⁹⁵ León, Samuel e Ignacio Marván, *op. cit.*, pp. 73-87. Véase también a, Anguiano, Arturo, *op. cit.*, p. 57.

⁹⁶ De Neymet, Marcela, *op. cit.*, pp. 126-127.

organizaciones del CNDP aceptaron, de unificar aparte a los campesinos, los cuales serían organizados por el PNR en el Comité Organizativo de la Unificación Campesina, la cual daría vida a la Confederación Nacional Campesina (CNC).⁹⁷

Otro grupo de trabajadores que Cárdenas no aceptó que se unieran a la central serían los burócratas, a quienes el Estado obligaba afiliarse a una organización que se había formado bajo su inspección y que en esos años se llamaba Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado, al cual se veían obligados a pertenecer.⁹⁸

Desde este primer congreso quedaría plasmada la posición de las organizaciones respecto a la forma de ver la unificación, ya que por un lado los integrantes de la CGOCCM pusieron en peligro la unificación por quedarse con los puestos importantes dentro de la dirigencia de la nueva central, en cambio los comunistas del CSUM en vías de lograr la unión, retiraban a sus candidatos de los puestos, por ello hubo desde esos momentos malestar por el actuar de los primeros, quienes aprovecharían al máximo la posición de los comunistas para hacerse del control de la CTM. A la cabeza de la nueva central quedaría como secretario general Lombardo Toledano.⁹⁹

En el congreso por la unificación podríamos diferenciar dos grupos que confluyeron en el mismo y que nos da una idea de las pugnas que sobrevivían dentro del movimiento obrero:

- Sindicatos nacionales de industria, mineros, electricistas, petroleros y ferrocarrileros en unión con el PCM.

⁹⁷ León, Samuel e Ignacio Marván, *op. cit.*, pp. 184-188. O en, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, *op. cit.*, p. 473.

⁹⁸ Anguiano, Arturo, *op. cit.*, pp. 59-60.

⁹⁹ Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, *op. cit.*, pp.391-398.

Sobre el PCM podemos decir que la gran falta que cometió fue la de obedecer al pie de la letra los dictados del KOMINTERN, puesto que si bien era importante establecer alianzas con la clase obrera en general, ello no debía dar pie a claudicar en los postulados más importantes dentro del movimiento obrero buscando la unión.

Lo anterior puesto que los comunistas dejarían que los grupos oportunistas (los cinco lobitos) aprovecharían la posición de ellos para quedarse con los puestos más importantes dentro de la organización.

Esto daría pie a que organizaran a la CTM con una clara visión no solo economicista, sino más aun subordinada a el gobierno cardenista, lo que facilitaría la canalización de las demandas proletarias vía la conciliación (aceptando omnímodamente el arbitrio del presidente) y además bajando el nivel de combatividad, cuando el gobierno se los pidiera, en vías del desarrollo del país, siguiendo claro esta la lógica del capitalismo, con lo cual se repetiría en cierto modo las pautas del accionar de la CROM, para con el gobierno de Calles.

- Por otro lado la CGOCM, con líderes como Lombardo, Velásquez, Amilpa y Chumacero, entre los cuales muchos autores hacen diferenciación por el hecho de que el primero tenía formación académica y los otros no, pero lo que los une es su visión colaboracionista con el gobierno, su posición anticomunista y su reducida visión de las luchas proletarias economicistas.

Sobre el proyecto de nación que tenía Lombardo, podemos decir que era francamente difícil de llevar, ya que él ponía las esperanzas de su idea en la

burguesía nacional, la que debería de unirse junto con el proletariado contra la expansión del imperialismo de Estados Unidos.

Esta visión errada olvidaba uno de los fundamentos del capitalismo, el hecho de que el capital no respeta nacionalidades, razón por la cual era imposible esperar un comportamiento nacionalista de los capitalistas mexicanos, los cuales en su afán de conseguir más ganancias no dudarian más adelante en coaligarse con capitales extranjeros al ver la imposibilidad de poder competir contra ellos. Otro error fundamental de Lombardo fue el de llevar a gran parte de la clase obrera a apoyar incondicionalmente el gobierno de Cárdenas, ya que si bien en el conflicto con Calles se optó por aglomerarse en torno a el presidente, se debió poner un límite a ese apoyo y más aun ir construyendo sobre la marcha un proyecto propio, el cual se impulsara aprovechando la fuerza natural de ese momento de los obreros.

Esta división de grupos haría que estallaran los conflictos desde el nacimiento de la nueva central en las disputas por los puestos más importantes, en donde sobresalían por sus posiciones antidemocráticas el grupo de dirigentes surgido del FSTDF, quienes a toda costa pretendían ocupar dichos puestos sin tener los votos necesarios para lograrlo, a la cabeza de dicho grupo sobresalía Fidel Velásquez.¹⁰⁰

Por estas acciones salen de la confederación el Sindicato de Mineros y Metalúrgicos y por la influencia del PCM se evitaría la desbandada de otras agrupaciones, todo esto por su política de hacer el frente único.

El predominio del ala reformista representada por la CGOCM se deja ver en los objetivos buscados por la CTM y que son idénticos a los de la organización liderada por Lombardo, en donde las reivindicaciones

¹⁰⁰ *Ibid.*, pp. 494-505.

económicas toman el lugar preponderante y las cuestiones políticas son dejadas de lado, para que en un futuro cuando se integren a los obreros a la lucha política sea a través de las directrices del PNR cardenista.¹⁰¹

Es importante aquí recalcar la separación que fomentó el gobierno cardenista en el movimiento obrero, a través de líderes reformistas (lombardistas y velazquistas), para hacer que el PCM tuviese una participación muy acotada dentro de la fundación de la CTM y más adelante en la conformación del frente popular antiimperialista.

Con ello no sólo se lograría que la CTM tuviese una marcada tendencia economicista y colaboracionista con el gobierno, sino más aun, se logró con la conformación del frente, el que toda la fuerza organizativa hasta entonces adquirida por el proletariado fuese utilizada para estructurar el partido del gobierno en el poder, PNR, el cual convertido en PRM sirvió para la consolidación no solo del régimen cardenista, sino para instaurar los mecanismos que sirvieran para que permanecieran en el poder los consiguientes presidentes surgidos de los grupos triunfadores de la revolución de 1910.

Esta división en el seno de la nueva central marcaría la relación que se entablaría con el gobierno cardenista, esto por la debilidad de la nueva central para imponer y mostrar un proyecto fuerte y sobre todo aglutinador de todas las fuerzas representadas en la CTM.¹⁰²

Finalmente un cometario sobre la conformación de la CTM bajo el gobierno de Cárdenas, es sobre el uso del nacionalismo, como una forma de hacer coincidir los fines del gobierno cardenista, los de cierta parte de la burguesía nacional y el movimiento obrero, ya que se decía que dicha unión

¹⁰¹ Anguiano, Arturo, *op. cit.*, p. 51.

¹⁰² León, Samuel e Ignacio Marván, *op. cit.*, pp. 151-152.

era necesaria para contrarrestar la fuerza del imperialismo sobre nuestro país. Para ello era menester unirse para poder desarrollar la economía nacional, que a la larga representaría beneficios para el proletariado nacional.

Recordemos que desde Obregón y Calles se utilizaría al nacionalismo como un medio para presentar a los obreros los gobiernos de esa época como representantes de los objetivos del proletariado, pero la gran diferencia estriba en que en el cardenismo, a través de la conversión del PNR en PRM, la unión no sería solo con el proletariado, sino con los sectores más importantes de la sociedad, militares, campesinos, políticos y claro los trabajadores, lo cual daría como resultado un sistema en donde la canalización de los diferentes problemas de la sociedad se haría por medio de los canales construidos por los diferentes gobiernos post revolucionarios, haciendo que durante más de 30 años no hubiese fisuras importantes en el sistema de gobierno mexicano.

Conclusiones.

Hemos realizado un análisis general del desarrollo del movimiento obrero hasta la creación de la CTM. Para ello hemos retrocedido un poco más allá del nacimiento del sindicalismo en México, que nos sirvió para entender que si bien el proletariado gracias a la tradición tanto de los gremios, como de las mutualistas tuvo una fuerza organizativa importante, ello mismo también le impuso una serie de trabas que impidió que con la entrada de Díaz al poder opusieran una resistencia fuerte al no tener un mínimo de consenso sobre ciertas cuestiones, como lo es el tipo de relación que deberían de tener con el gobierno.

Esta temprana época también nos mostró que en el momento en que en Europa germinaban y explotaban las luchas obreras en contra del orden prevaeciente, en nuestro país, al contrario de todo ello, las mutualistas tenían una visión del capitalismo no como de enfrentamiento, sino como de un objetivo a alcanzar por medio de la educación y el trabajo.

En esas épocas, en la mente de los proletarios había una confusión total respecto a la multitud de doctrinas ideológicas que había en el aire, comunismo, socialismo, anarquismo, cooperativismo, etcétera, las cuales confundieron su accionar y por otro lado dieron la oportunidad para que llegara al poder el General Díaz sin alguna oposición. Lo anterior lo podemos entender tomando en cuenta la supremacía de la agricultura sobre la industria en esos años y el grado de estancamiento de la economía, producto del saqueamiento de la época Colonial y debido también a las guerras civiles que siguieron después de la independencia.

En la época de las mutualistas, si bien el predominio sobre éstas estaba en manos de los artesanos, comenzaron a surgir con el paso del tiempo, dentro de ellas, ideas acerca de la explotación laboral de la cual eran objeto, ello vendría sobre todo de la influencia de emigrantes europeos que traían ideas que habían adquirido en su lugar de origen y que difundirían en nuestro país. Como es el caso de Plotino Rhodakanaky, quien fue primordial en el desarrollo de ideas revolucionarias tanto en el campo proletario como en el agrícola.

Esto a través de sus discípulos en el campo laboral, Francisco Zalacosta, Santiago Villanueva y Hermenegildo Villavicencio, quienes no sólo fomentarían la creación de mutualistas para la defensa de los trabajadores, sino que, promoverían el uso de otras armas, además de la ayuda mutua, para el mejoramiento en la vida de los trabajadores. Ello traería como resultado los primeros brotes de huelgas en contra de la burguesía extranjera y de la naciente burguesía local. En el caso del campo, a través de la difusión de las ideas de Rhodakanaty, nacería sin proponérselo este último, en la figura de Julio Chávez López, un movimiento revolucionario en búsqueda de la devolución de tierras arrebatadas por los gobiernos a las comunidades indígenas e introduciría en las luchas campesinas de nuestro país la noción socialista de lucha de clases.

En ambos casos, tanto con los discípulos de Rhodakanaty en el campo laboral como en el agrícola, la respuesta del Estado mexicano sería la de encarcelar a sus miembros y en el caso de Chávez su fusilamiento por la radicalización de sus ideas y acciones.

Si bien en este caso no se trata de una influencia propiamente socialista o comunista totalmente revolucionaria, ya que se trataba de ideas pertenecientes al socialismo utópico, la sola introducción de nociones acerca

de la explotación de la cual eran víctimas los trabajadores y el fomento de acciones más allá de la educación moral, como lo es el uso de la huelga, significó un elemento desestabilizador para el Estado.

De ahí la respuesta de los gobiernos de impedirle su desarrollo y atacarlo de raíz, esto último si bien lo puso en marcha el Estado, la germinación de ideas ya estaba dentro del campo fértil del movimiento obrero y campesino, puesto que las nociones de estos hombres son el punto de partida del nacimiento del anarquismo que más adelante retomarían hombres como Flores Magón y Emiliano Zapata.

Desde esta temprana época vimos como el gobierno no sólo utilizó la represión en contra del movimiento obrero, ya que si éstos se mantenían en la lógica de las mutualistas, la ayuda mutua, la educación moral y la no utilización de métodos violentos, no sólo permitiría su funcionamiento, sino las promovería y ayudaría por medio de donaciones económicas o en especie.

Con la llegada de Díaz al poder mencionamos como las mutualistas evolucionaban hacia las sociedades de resistencia y viendo el general el apoyo y poder que iban tomando sus organizaciones, en esta época encarnado en el Gran Círculo de Obreros, decidió entrometerse en dicha organización para imponer líderes afines a él, que fueran apolíticas y vieran en el Estado no a un enemigo, sino por el contrario una relación de protección, en donde sólo esperaran y se conformaran con los beneficios que les otorgara.

Así mismo se fomentaba que toda inconformidad que se hiciera se llevara a cabo bajo los lineamientos de la ley, sin fomentar desorden alguno dentro del orden porfiriano. Bajo esta óptica, la lógica mutualista se impondría sobre el socialismo en génesis, pero como ya lo hemos dicho la semilla estaba sembrada dentro del nacimiento del proletariado nacional.

El segundo punto de influencia libertaria del movimiento obrero le vendría de un grupo de estudiantes que en un inicio peleaban por el fin del porfiriato y bajo el cobijo de las ideas liberales de la Reforma, pero que más adelante por efecto de la persecución de la que fueron objeto y debido a la lectura e influencia de ideas anárquicas y comunistas, pasarían a reclamar beneficios para las clases explotadas y a la lucha internacional contra el capitalismo de la naciente potencia norteamericana, esto reencarnado en el PLM y principalmente en Ricardo Flores Magón.

Ahora bien, si bien muchos critican la tibia reclamación de derechos de este grupo, representado en el programa del Partido Liberal Mexicano de 1906, ello puede ser explicado debido a que en esa época Ricardo Flores Magón no se encontraba ni a la batuta del movimiento ni todavía preparado ideológicamente de las nociones revolucionarias.

Más adelante, ante la persecución no sólo del gobierno mexicano, sino de los intereses capitalistas internacionales y ante la desvirtuación de la lucha de 1910 en manos de Madero, Flores Magón daría una lógica más radical a la lucha del PLM. Esto quedaría expresado en las huelgas de Cananea y Río Blanco, en donde el gobierno utilizaría todo el peso de su poder y permitiría la violación de la soberanía nacional a manos de policías de Estados Unidos, para no permitir que la influencia de este grupo permeara a más obreros. Lo anterior, puesto que los magonistas no sólo difundían ideas sobre la necesidad de buscar mejoras económicas, sino la de liberarse políticamente del gobierno que estaba a merced de los intereses capitalistas. Flores Magón utilizó en este movimiento más ideas anárquicas que socialistas, producto de la influencia española en México, además de que en nuestro país para esa época el proletariado no representaba un número importante, cuestión que era necesaria

para que germinaran las ideas socialistas, por ello la tendencia anárquica fue la que se impuso.

La importancia de este grupo, estriba en que sus fines no solo los dejaban plasmados en escritos, sino que las ponían en práctica y de hecho podemos decir que la lucha de 1910 surgió gracias a este núcleo de hombres y triunfó gracias a la preparación de varios grupos obreros y campesinos armados a manos del PLM.

Con la derrota de este partido y la anterior represión que traía el porfiriato con la clase proletaria se tuvo como resultado que el movimiento obrero llegara a la lucha armada de 1910 en franca decadencia organizativa. De ahí que fuera flanco fácil para las aspiraciones de políticos burgueses que necesitaban de su apoyo para poner fin al gobierno de Díaz, más no para eliminar sus mecanismos.

Ello lo comprobamos al analizar como a la llegada de Madero al poder, los mismos métodos que se usaban para tratar con los obreros siguieron siendo utilizados y si bien se les dio un campo un poco más amplio para su organización, esto tendría un límite, y lo dejó claro el gobierno de Madero respecto al trato que le daría a las acciones de la Casa del Obrero Mundial.

Esta nueva asociación de obreros que surgiera gracias al fin del porfiriato y al campo limitado que les dio de libertad el nuevo gobierno, nacería bajo la influencia directa de Flores Magón y de dos intelectuales extranjeros, el español Francisco Ferrer Guardia y el colombiano Juan Francisco Moncaleano.

Estos intelectuales le darían una tendencia anarquista y que pugnaban por una separación tajante respecto de los gobiernos y políticos afines al mismo, puesto que apelaban a que el movimiento obrero debiera organizarse

independientemente y más aun con sus propias armas, las que estaban enmarcadas en el uso de la táctica de la acción directa, esto es, el enfrentamiento sin intermediarios frente al capital, haciendo uso de la huelga general, boicots y manifestaciones.

Esta noción al ser una clara tendencia radical e independiente de los gobiernos establecidos, fue visto por estos mismos como una amenaza, razón que dio pauta a que desde el gobierno de Madero y con el de Victoriano Huerta fueran atacados duramente, encarcelados sus miembros y expulsados sus dirigentes. En el caso de Madero apelaba a la organización de los sindicatos en una tendencia por mejorar su situación, pero en los límites de la legalidad y en la lógica de las mutualistas. Esto se entiende, tomando en cuenta la posición social a la que pertenecía él, lo cual explica que sólo pensara un cambio en el gobierno, más no en la forma como se estaba llevando la economía.

Madero durante la revolución se haría del apoyo de los trabajadores, ello sucedió a consecuencia de la desorganización de la clase obrera producto de la represión de la dictadura porfirista, quienes no alcanzaron a ver las repercusiones que traería consigo el que la lucha empezada en 1910 terminara en negociaciones sobre un escritorio y no con la eliminación de toda la clase cercana a Díaz.

Las agrupaciones obreras aun con el aniquilamiento del magonismo y persecución de los miembros de la COM, irían evolucionando como organizaciones de resistencia a sindicatos. Esta evolución es lógica tomando en cuenta que éste es el desarrollo natural al que tiende el movimiento obrero por sí solo al ser objeto de la explotación capitalista, pero al no tener contacto con nociones teóricas revolucionarias sólidas (llámense

anarquistas, socialistas o comunistas) focalizarían sus luchas a un aspecto meramente económico y en política serían sometidos por los fines y objetivos de los grupos burgueses triunfadores de la lucha de 1910.

Con la llegada de Huerta al poder, las acciones de la COM se endurecerían, ya que se temía se regresara a la época de represión de Díaz, pero como anteriormente vimos, la falta de una teoría revolucionaria dentro del movimiento obrero los haría presa fácil de los grupos burgueses mejor organizados y con sus fines bien esclarecidos.

Por ejemplo, la entrada al escenario del Carranza y su ejército constitucionalista, quien sólo buscaba hacerse del poder para su propio beneficio, vio en el proletariado una base de apoyo necesario para ese objetivo, y con ese fin y por medio de una serie de militares expertos en el uso de la demagogia y la corrupción pudieron hacerse del apoyo de los trabajadores a través de la COM. Además lograron, con sus mismos dotes demagógicos, confundirlos respecto a su visión para con los convencionalistas, haciéndoles creer que representaban grupos afines a la iglesia y a Díaz. Esto, sumado a los continuos sobornos que dieron a los líderes tuvo como resultado el apoyo para su causa de los trabajadores.

Desde ese entonces se comenzaría a arraigar la costumbre, dentro de las organizaciones obreras, de que la toma de las decisiones más importantes recayera en un grupo reducido alrededor de los líderes y como ejemplo de ello está el pacto que suscribieron miembros de la COM con Carranza, para unirse contra Huerta y el grupo convencionalista de Zapata y Villa.

Lo que nos ejemplifica claramente la ausencia de una teoría y de un movimiento independiente en los trabajadores, es no solo su unión con un grupo burgués que no se comprometía a puntos particulares, sino que

combatieran a favor de ellos contra los campesinos, a través de los batallones rojos. Al final de esta guerra civil saldría victorioso el grupo constitucionalista, pero ello daría ocasión para enseñar de manera descarada el verdadero fin de la unión con los trabajadores, ello es, sólo utilizarlos de carne de cañón, puesto que a la victoria de Carranza y al ver que la COM expandía sus sucursales a través de todo el territorio, fueron reprimidos duramente.

Esto tendría como colofón la huelga de 1916, en donde serían atacados y reprimidos los participantes en la misma y como consecuencia de ella cerraría para siempre sus puertas la COM. En esto no acabarían las desgracias y el sometimiento del movimiento obrero al grupo victorioso de la lucha de 1910 encarnada en Carranza, sino que además de todo lo anterior este grupo continuaría la política de Díaz de adentrarse en las organizaciones obreras para promover la instalación de líderes afines al gobierno y con tendencias colaboracionistas y ello lo lograrían llevar a cabo por medio de Luis N. Morones y su grupo Acción.

Esta época es fundamental para corroborar las tesis de Lenin acerca de la importancia de la teoría revolucionaria dentro del proletariado, puesto que en los tres congresos que se darían entre 1916 y 1918, se impondría la visión dentro del movimiento obrero de dar un lugar secundario a los grupos ideológicos y dar preponderancia a la táctica de la acción múltiple, lo cual conllevaba hacer depender su futuro, de las alianzas con personas ajenas a su movimiento, con lo que la independencia del proletariado se perdería para siempre en las organizaciones más importantes.

En estos mismos congresos se imprimiría un tono apolítico al movimiento obrero, lo que a la larga causaría que se encuadraran las luchas obreras dentro del economicismo, dejando de lado la lucha política, la que se

dejaría en manos de los políticos burgueses, con quienes buscarían las alianzas como ya hemos mencionado.

Para poder llevar a cabo esto fue fundamental la visión del grupo de Carranza acerca de los trabajadores, y más aun el apoyo que encontraron en líderes como Morones, quien junto con su gente logró que ganara su lógica dentro de los congresos obreros, de tipo colaboracionista, economicista, y sobre todo oportunista, al dejar de lado la importancia del trabajo teórico dentro del movimiento obrero. Con esto se dejaba en manos de la ideología burguesa el desarrollo del movimiento obrero, que se concretaría con la creación de la CROM, la que nacería bajo el cobijo del gobierno, ya que sólo serviría para consolidar la sumisión de los trabajadores al Estado mexicano.

El último intento en esta época de la clase obrera para intentar recuperar su independencia vino también de intelectuales extranjeros y mexicanos que darían vida al Partido Comunista Mexicano (PCM) y por otro lado a la Confederación General de Trabajadores (CGT), quienes si bien por estar influidos por corrientes diferentes no mantendrían una unión (siendo la primera comunista y la segunda anarquista), ambas ayudarían a que dentro de los sindicatos más importantes del país mantuvieran distancia respecto de la CROM (ferrocarrileros, mineros, electricistas, textiles).

En el caso del campo consolidaron las tendencias radicales que ya se habían venido desarrollando desde Julio Chávez López, que continuara con Emiliano Zapata y que en esta época se desarrollara a través de la Liga Nacional Campesina de Ursula Galván.

Como resultado de su independencia respecto de la CROM, los gobiernos de Obregón, Calles y Portes Gil, utilizarían todos los medios a su alcance para desbaratarlas y hacer que la organización creada por ellos fuera la

que tuviera el monopolio de representación de los obreros. Para ello expulsarían del país a los integrantes extranjeros de ambos grupos, además de que en sus gobiernos habría una gran represión a los movimientos emprendidos por ambas organizaciones.

Esto traería consigo un gran número de muertes y encarcelamientos de miembros de ambas, razón por la cual los caminos por los que pudieran difundir sus ideas a todo el proletariado fueran mínimos. Aun así lograron adentrarse dentro de importantes sindicatos y grupos campesinos.

Con la creación de la CROM y el dominio al frente de ésta de Morones y su grupo Acción, el desarrollo del proletariado corrió paralelo a los deseos del grupo gobernante en México.

Esta organización era francamente colaboracionista con el gobierno, al poner por delante los fines de los gobernantes por encima de los del proletariado, además de que enfocaron sus luchas en el aspecto económico, dejando la lucha política para los caudillos ganadores y como muestra de ello es la creación del Partido Laborista Mexicano, buscando apoyar la candidatura de Obregón y más tarde la de Calles.

Con ello se lograría además que los presidentes tuvieran un apoyo sin precedentes dentro de las organizaciones obreras.

Esta época es fundamental en el desarrollo del movimiento obrero puesto que los diferentes gobiernos de Carranza, Obregón, Calles y los del período del maximato, crearían toda una serie de mecanismos políticos / jurídicos, con dos fines, el de canalizar las demandas de los obreros vía la conciliación y dos el de separar de los obreros la noción de la acción directa (el anarquismo), puesto que esta última visión era incompatible con el proyecto de nación que se tenía en mente de los presidentes.

Parte de estos mecanismos son los siguientes: la reglamentación de algunos asuntos laborales en la Constitución de 1917 (como el tema de la huelga y la creación de las juntas de conciliación y arbitraje); la decisión de considerar a las instancias federales como las únicas encargadas de legislar en materia laboral; el considerar el veredicto de las juntas de conciliación y arbitraje como obligatorias; la creación de la Ley Federal del Trabajo, todos estos mecanismo llevarían a considerar la intervención del Estado mexicano dentro de las disputas como obligatorio, el cual además se inmiscuiría dentro de la organización de los sindicatos, puesto que estos debían de cumplir de ciertos requisitos para ser legalizados.

Todo esto daría como resultado que la acción directa pregonada por el anarquismo comenzara a ser inoperable, dando pauta al surgimiento del sindicalismo colaboracionista, la CROM, gracias al apoyo de líderes reformistas como Morones.

Finalmente en la creación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) confluirían cuatro tendencias:

1. Por un lado la encarnada por Lombardo Toledano, quien si bien había salido de la CROM de Morones años antes, durante mucho tiempo compartió con éste sus ideas respecto a poner por delante los intereses de los grupos gobernantes (que se les llamaba los intereses de la nación) por encima del de los trabajadores, así como la de tener un enfoque economicista y lo que es peor ser adepto a una visión deformada de la teoría marxista, bajo la que se autodenomina marxista pero no comunista, con lo cual quería dar a entender que era adepto de muchas de las ideas de Marx, pero irónicamente no de la principal, la de buscar el poder político para la

clase obrera. Razón por que los gobiernos en turno nunca atacaron a este como lo habrían ejercido con la CGT o el PCM, por no significar mayor peligro para sus gobiernos.

2. Por otro lado estaba un grupo de líderes sindicales, que buscando tan sólo su beneficio personal, habían logrado hacer un pequeño, pero poderoso grupo en el Distrito Federal, Federación Sindical de Trabajadores del DF (FSTDF).

Dicha agrupación estaría en las manos de Fidel Velásquez, Fernando Amilpa, Jesús Yurén, Alfonso Sánchez y Luis Quintero, llamados “los cinco lobitos”, los que eran vistos sin peligro alguno por los gobiernos, por su visión corrupta del sindicalismo, su continua colaboración con los gobiernos y también por enfocar sus luchas por un camino económico y dejar de lado la lucha política y la importancia de los grupos ideológicos.

3. Por otro lado estaba el PCM y los grupos credos por esta agrupación, la cual si bien luchaba por que el movimiento obrero se independizara de los gobiernos y caudillos, los constantes ataques de los gobiernos la habían debilitado en mucho.

Pero más importante fue la política que siguió por mandato del KOMINTERN, en donde se les ordenaba tratar de buscar la unión del proletariado a cualquier precio, lo cual haría que este grupo sometiera sus fuerzas a los designios del grupo antes descrito (CGOCM), que redundaría en el sometimiento del movimiento obrero al cardenismo.

4. finalmente estaban los sindicatos nacionales de industria, los cuales si bien traían consigo una larga tradición de lucha y democracia interna, no tomaron la iniciativa en la conformación de

la confederación, razón por la cual siempre guardarían sus reservas para con la conformación de la unión y mas específicamente para con los grupos que conformaron el CGOCCM, lo cual se demostraría en la salida de varios de ellos ante las practicas antidemocráticas de estos grupos.

Esta división de grupos que formaron parte de la CTM sería fundamental en el sometimiento de la CTM al proyecto cardenista, ello porque si bien el movimiento obrero venia con un empuje y nivel organizativo propio, esto es, sin que el cardenismo haya provocado esto, esta división de grupos haría que fuese imposible establecer un proyecto unificado y menos aun autónomo, por la visión tanto de los lombardistas, como de los velazquistas, lo que sería aprovechado por el Gral. Cárdenas a favor de su proyecto.

Con esto se daría el golpe definitivo al sindicalismo independiente, ya que el movimiento obrero quedaría insertado dentro del orden social del capitalismo, como uno de los pilares fundamentales, que no solo dejaría de ser un elemento de desequilibrio y/o perturbación en el orden capitalista, sino más aun, sería de uno de sus instrumentos para mantener alineados a los trabajadores bajo la tutela del Estado a través de los ordenamientos jurídicos y de las dirigencias sindicales (aristocracia obrera).

Con ello vemos y dejamos claro que el ataque a los grupos, que no importando la tendencia que siguieran (anarquismo, socialismo, comunismo), pero que pusieran énfasis en la importancia del trabajo teórico y en la independencia del movimiento obrero respecto al Estado, aunado al apoyo a

líderes pro gobierno o sin ideología alguna más que la de buscar el beneficio propio, trajo consigo el sometimiento del movimiento obrero al Estado.

Además de lo anterior trajo como consecuencia una serie de cambios en el accionar de los sindicatos, que hasta hoy día vienen no sólo repitiéndose, sino acoplándose más aun a las exigencias del capitalismo salvaje. Entre dichos cambios encontramos:

El que el centro neurálgico de organización proletaria, el sindicato, a quedado convertido en un instrumento más del capitalismo, en donde se adoptan como propios los objetivos de este sistema (rentabilidad, eficacia, productividad, entre otros más), esto último en detrimento de los trabajadores, que son vistos y utilizados por los empresarios como meros apéndices de sus maquinas, ello con el apoyo de los sindicatos.

Además, los líderes sindicales promueven dentro de sus compañeros apatía hacia la organización, al hacer monótono y aburrido todo lo relacionado con el funcionar del mismo, el cual en vez de hacer funciones de defensa y lucha de los agremiados, hace sólo funciones administrativas.

Así mismo, armas de lucha de la organización obrera dejan de ser viables ante la remota utilización de las mismas, como es el caso de la huelga, la que con su uso había ido fogueando a los trabajadores en su lucha no sólo contra la burguesía, sino también con los gobiernos (como fue el caso de Río Blanco y Cananea), la cual se deja de lado para cambiarla por una serie de pactos con la burguesía, con lo cual se cree que a largo plazo se obtendrán grandes beneficios para el país en general.

Todo lo anterior permitió (y como hipótesis que dejamos abierta, sigue permitiéndole actualmente) que el Estado mantuviera controlada a la clase obrera con medidas de tipo reformista, con la idea de que a la larga los sacrificios servirían para un futuro mejor, ya que les hizo pensar que al

supeditar sus intereses de clase para llevar a cabo la industrialización del país, lo único que hacían era buscar el beneficio de la nación, esto como hemos dicho a lo largo del trabajo encarnado en el desarrollo del país por la vía del capitalismo.

De ahí que como conclusión podamos decir que la tarea fundamental de la burguesía y del Estado en el desarrollo del movimiento obrero mexicano desde su génesis hasta la construcción de la CTM, fue la de eliminar a la célula básica de organización proletaria, los sindicatos, como órganos radicales basados en la lucha de clases irreconciliable, y poner en su lugar a una burocracia sindical (aristocracia obrera), la cual tomase en sus manos la dirección de los obreros y sobre los cuales al mismo tiempo, ejerce el Estado post revolucionario capitalista, su hegemonía.

Apéndice.- Características de los trabajadores desde su génesis hasta la formación de la CTM, por épocas.

| | |
|--------------------|---|
| Gobiernos | Leyes - Constitución de 1857 - permite la libertad de asociación, pero no legisla nada a favor del naciente proletariado. Pero en su contra se legisla sobre la libertad de contratación, que será usado para contratar las huelgas. |
| Liberales | Tipo de organización - mutualista. Objetivos la ayuda mutua. Hay también intentos de organizar cooperativas. Dominio en estas organizaciones del artesano sobre el proletariado en génesis. |
| de Lerdo de Tejada | Este tipo de organización se autodenominaba apolítica, por medio a que las discusiones políticas (o religiosas) llevarán a la desunión de los miembros, o a que los políticos se aprovecharan de ellos para sus fines particulares. |
| a | Apoyo del gobierno a este tipo de organizaciones, ya que en estas se apoyaría por ser de las pocas agrupaciones existentes. |
| Juárez | Ideología que permea - el socialismo utópico. En las mutualistas no se ataca al capital, sino más bien se ve como un fin a alcanzar. Para ello dos cosas serían imprescindibles: la educación y el apoyo del gobierno. Organización más importante - Gran Circulo de Obreros de México. Nacimiento de la prensa obrera. Dos tendencias la moderada en manos de artesanos y la radical en manos del naciente proletariado. Arte la cada vez mayor proletarianización de artesanos y la situación más adversa, las mutualistas tienden a evolucionar a sociedades de resistencia. En esta evolución es fundamental la influencia de ideologías radicales, anarquismo. Plotino Rhodákarnay quizás el introductor de las mismas. A través de su influencia se desarrollan tendencias más combatives en el ámbito laboral (el uso de la huelga y luchar por la independencia respecto de los gobiernos) y en el campo, en ambos casos a través de sus alumnos. Debido a la fuerza del movimiento artesanal / proletariado, se llevan a cabo tres Congresos, en donde la división de concepciones llevan al rompimiento y al sometimiento del movimiento a la dictadura. |

En

la

Dictadura

Porfirista

Gobierno reprime toda tentativa de organización obrera que no sea por el camino del mutualismo. Además el gobierno ya no se basa en las mutualistas para afianzar su poder, ahora lo hace sobre la burguesía extranjera, de ahí que tenga que darles las condiciones necesarias para que inviertan en el país.

Penetra el capitalismo en casi todos los sectores económicos, con su respectiva consecuencia para los trabajadores: jornadas de trabajo muy largas, salarios paupérrimos, miserables condiciones de trabajo, discriminación, comienzo del uso del trabajo infantil y femenino de forma mayor, entre otras.

Además hay una abundante mano de obra, como resultado de la introducción de los ferrocarriles, ello se tradujo en beneficio de los capitalistas.

Comienza a generalizarse la proletarianización del artesariado y por ende dominan en las organizaciones de trabajadores las ideas de los proletarios: uso más generalizado de la huelga. De ahí que tiendan a desaparecer las organizaciones de trabajadores en forma de mutualistas y se conviertan en sociedades de resistencia.

Organizaciones importantes: - Congreso Obrero y la Convención Radical Obrera, entre otros tantos nombres que tomaría el GCO, y la cual estaría bajo la tutela de hombres aines al Gral. Díaz.

Ideología que permea - el anarquismo, producto de la influencia de nuevos inmigrantes españoles y sobre todo cristalizado en la formación del PLM, con Flores Magón a la cabeza. Este grupo elaboraría un programa de reivindicaciones para la clase obrera, que sería retomado más adelante en la Constitución de 1917.

Surge el sindicalismo propiamente a través de los movimientos sociales sucedidos en Cananea y Río Blanco.

En la
 Revolución
 y
 en el
 gobierno de
 Madero

Hay cierta politización de los trabajadores, al darse cuenta que es imprescindible primero participar en el movimiento para derrocar a Díaz; si se quieren obtener mejoras en el ámbito laboral. Su entrada a la revolución de 1910 es un poco desorganizada debido a la represión del porfirato sobre ellas. Ante su importancia reflejada en las huelgas durante el porfirato, varios políticos intentan hacerse de su apoyo, como el caso de Madero.

Como consecuencia de la represión el movimiento obrero crecía de una organización fuerte, lo cual sería aprovechado para utilizarlos en apoyo de diferentes grupos burgueses.

Con Madero en el poder se dio libertad para la conformación de sindicatos por ocupación y de tipo regional. Además el movimiento obrero recobra sus luchas por reivindicaciones como: tener la representación de sus compañeros ante las empresas (reconocimiento de los sindicatos), el pelear por participar en la elaboración de las condiciones de trabajo.

Se crea la primera instancia del gobierno con el fin de adelantarse en la organización de los sindicatos con el fin de controlarlos y de tratar de proponerse como arbitro en las disputas laborales, el Departamento del trabajo. Ideología que permea - el anarcosindicalismo y el socialismo, por la influencia de anarquistas españoles y de otras nacionalidades, como Pablo Zierold, Francisco Ferrer, Juan Francisco Moncalcano, entre otros más.

Organización más importante: Casa del Obrero Mundial y organizaciones de ferrocarrileros, mineros y textiles.

El campo de libertad que ofreciera el maderismo a los obreros sería limitado, ya que las organizaciones de un claro tono radical (anarquistas) serían reprimidas, como lo sería el caso de la COM que comenzaría a ser objeto de ataques en este gobierno.

El gobierno
de Carranza
y la

Constitución
de 1917.

El gobierno de Carranza toleraría el movimiento obrero mientras le sirvieran de apoyo contra sus enemigos, pero al extender el sindicalismo a todo el país bajo la égida de la COM los reprimiría. Ideología que permea - el anarcosindicalismo de la COM, la cual optara por apoyar el bando de Carranza, en contra de las fuerzas zapatistas y Villistas. Con ello comenzarían a firmarse una serie de pactos con los caudillos vencedores de la Revolución, y que son representantes de la burguesía nacional. Se comienza a formar una aristocracia obrera gracias a la intromisión de miembros carrancistas en las filas obreras, esto encarnado en la figura de Luis N. Morones. Se da una serie de Congresos Obreros, en donde ante el ocaso del COM, se trabaja en la creación de una nueva central obrera. Ideología que permea - en dichos Congresos obreros hay principalmente tres corrientes, el anarquismo, el socialismo y el sindicalismo reformista. En estos congresos se deja de lado la importancia de los grupos ideológicos y se apuesta al pragmatismo y oportunismo de los nuevos líderes. Gracias al apoyo del gobierno de Carranza se impondría el sindicalismo reformista y daría pauta a la creación de la CROM, en la cual se cambiaría la táctica anarquista de la acción directa, por la acción múltiple, lo cual conllevaba buscar alianzas con políticos en detrimento del desarrollo independiente del movimiento obrero. Se elabora la Constitución de 1917, en la cual ante la debilidad del sector obrero, el gobierno si bien retoma en ella muchas de las demandas de esta clase, deja mucha discrecionalidad a los gobiernos para poder interpretar las leyes a su conveniencia. Además de que se impone el Estado como arbitro en las disputas laborales a través de las juratas de conciliación y arbitraje.

En los
gobiernos

de:

Obregon

y

Calles

Ideologías que permea: anarquismo, comunismo, el sindicalismo católico y el laborismo. La CROM siguiendo su táctica de buscar alianzas con políticos hace un pacto con Obregon, en el cual se da el apoyo de la central a éste a cambio del apoyo a la central como organización más importante y en los conflictos patronales. Además se piden puestos de gobierno para miembros de la CROM. Con este fin se crea el Partido Laborista Mexicano, el cual apoyaría en todo a las decisiones del gobierno. Obregon llega al poder y afianza la formación de la aristocracia obrera, encarnada en el grupo acción. Por la política seguida por la CROM y por la desastrosa corrupción, hay un rompimiento dentro de la central, los grupos que se salen de la CROM forman una nueva agrupación llamada Gran Cuerpo Central de trabajadores.

Por otra parte resurge el Partido Socialista, el cual es retomado por miembros afines al comunismo, de ahí que en su primer congreso cambie de nombre por el de Partido Comunista Mexicano. Estos dos grupos se unifican en una Convención, en la cual se daría vida a la CGT, en la cual por el predominio de los anarquistas provoca la salida de los comunistas.

La CROM siguiendo sus pautas reformistas establecería relaciones con la AFL de los Estados Unidos y de sus relaciones se crea la Confederación Panamericana del Trabajo, bajo la tutela del gobierno de los E. U.

Como parte de su pacto con Obregon la CROM tomaría un tinte reformista, con el pretexto de que lo importante era sacar adelante el desarrollo del país. Ello se vería reflejado en el dejar atrás las vías radicales y emprender el camino de la conciliación de clases, vía el arbitrio del gobierno.

Como la CGT tenía la lógica anarquista de la acción directa y de la independencia de los gobiernos, Obregon y la CROM emplearían todas las armas a su disposición para eliminarla, para ello emplearían los mecanismos instaurados por los gobiernos (las juntas de conciliación y arbitraje y el departamento del trabajo) y medios coercitivos (el uso de la fuerza pública).

Con Calles la CROM se moderaría más (no huelgas) y éste le daría una apoyo más decisivo (secretarías de Estado a miembros de la CROM).

Asesinato de Obregon significó el fin de la CROM por el distanciamiento entre ambos y por la dependencia de la central por los caudillos.

CGT y PCM muy debilitados por los ataques del gobierno vía la CROM.

La CGT además comenzaría a moderar su actuar, ya que ante el establecimiento del gobierno como arbitro en las disputas laborales, su táctica de acción directa perdía terreno.

En el

Maximato

Movimiento obrero muy debilitado por el fin de la CROM y la represión contra organizaciones rojas. Aunado a lo anterior se da la crisis de 1929, lo cual significó despidos, salarios bajos y miseria. Los gobiernos del maximato no se apoyan en el proletariado para salir de la crisis, sino en los empresarios. Comienza la salida de varias organizaciones de la CROM, entre ellas la de un grupo sindical del DF, que a la larga sería un factor decisivo en la formación de la CTM. Calles emprenda la corporatización de la sociedad, para dejar atrás la época de los caudillos, ello a través de la creación del PNR.

Los comunistas crean varias agrupaciones con el fin de unir no solo a los obreros, sino también a los campesinos, entre estas están: el Comité de Defensa Proletaria, Liga Nacional Campesina, Bloque de Unidad Obrera Campesina y la Confederación Sindical Unitaria de México. Este trabajo lo harían a pesar de la gran persecución de la cual fueron víctimas.

En este ambiente de represión y debilidad de la clase obrera se elaboraría la Ley Federal del Trabajo, con la cual se terminaba de construir el andamiaje legal para la intrusión del Estado en la formación de los sindicatos y en los conflictos laborales.

Se crea la Cámara del Trabajo por parte del PNR, con el fin de atraerse a la clase obrera, fracasosa. Después de la crisis económica, resurgen las luchas obreras y muestra de ello es la integración en un solo sindicato de los ferrocarrileros, mineros y petroleros.

Nueva y última división en la CROM, sale Lombardo y crea la CGOCM, de clara tendencia reformista. Varias agrupaciones hacen un llamado para la unión en una sola organización de los obreros.

Se hace la reglamentación del salario mínimo con el fin de poner en marcha el mercado interno, ello es aprovechado por capitalistas para rebajara salarios.

Comunistas siguen haciendo llamados a la unidad y son muy importantes en los grandes sindicatos industriales (petroleros, mineros, ferrocarrileros).

En el

Cardenismo

Sigue el resurgimiento de las luchas obreras.

Cárdenas apoya estas movilizaciones con el fin de ganarse su apoyo y reactivar la economía.

PCM no le da ningún apoyo a Cárdenas, lo identifica con el fascismo y Calles.

Crisis en el sistema político, por declaraciones de Calles en contra de las huelgas y contra Cárdenas.

Movimiento obrero se une en contra de las declaraciones de Calles y forman el Comité Nacional de Defensa Proletaria. Este comité se aprovecha para hacer los planes de la unificación proletaria.

Cárdenas aprovecha la coyuntura para hacerse aun más del apoyo del sector obrero.

A consecuencia de las deliberaciones del VII congreso de la Internacional comunista, el PCM cambia su actitud frente a Cárdenas y sindicatos reformistas y se une a ellos so pretexto del avance del fascismo.

Se forma la CTM, con la participación de las organizaciones más importantes, pero en la cual dominarían las tendencias reformistas y pragmáticas, encarnadas en los lombardistas y velazquistas, en detrimento de la formación de una central independiente del gobierno y con una tendencia revolucionaria.

Bibliografía.

Anguiano, Arturo, *El Estado y la política obrero del cardenismo*, México, Ediciones ERA, 1999.

Araiza Velásquez, Luis, *Historia del movimiento obrero mexicano*, México, Casa del Obrero Mundial.

Baena Paz, Guillermina, *La Confederación General de Trabajadores, 1921-1931*, 2 vols., Tesis doctoral, México, 1981.

Basurto, Jorge, *El proletariado industrial en México (1850-1930)*, México, UNAM, 1981.

Bracho, Julio, *De los gremios al sindicalismo, genealogía corporativa*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, , 1990.

Cardoso, Ciro F. S., Francisco G. Hermosillo Y Salvador Hernández, *De la dictadura porfirista a los tiempos libertarios*, en *La clase obrera en la historia de México*, tomo 3, México, Siglo XXI Editores - Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1980.

Carr, Barry, *El movimiento obrero y la política en México 1910-1929*, México, Ediciones Era, 1991.

Carrillo Azpeitia, Rafael, *El movimiento obrero mexicano 1823 - 1912*, México, Secretaria del Trabajo y Previsión Social, 1989.

CEHSMO, *La convención radical obrera, antología*, México, CEHSMO, 1978.

CEHSMO, *Plotino C. Rhodakanaty, escritos*, México, en Cuadernos obreros # 8, Ed. Popular de los trabajadores, 1976.

Clark, Marjorie R., *La organización obrera en México*, México, Era, 1988.

Córdova, Arnaldo, *En una época de crisis (1928-1934)*, en *La clase obrera en la historia de México*, tomo 9, México, Siglo XXI Editores – Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1984.

De la Cerda Silva, Roberto, *El movimiento obrero en México*, México, Instituto de Investigaciones Sociales – UNAM, 1961.

De Neymet, Marcela, *Cronología del Partido Comunista, primera parte, 1919-1939*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1981.

Duffy Turner, Ethel, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, México, Comisión Nacional Editorial del C.E.N. del P.R.I., 1984.

García Cantú, Gastón, *El socialismo en México, Siglo XIX*, México, Editorial ERA, 1974.

Guadarrama, Rocio, *Los sindicatos y la política en México: la CROM, 1918-1928*, México, Era, 1981.

Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900*, México, Sepsetentas, 1974.

Huitrón, Jacinto, *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, México, Editores mexicanos unidos, S.A., 1980.

Iglesias, Severo, *Sindicalismo y socialismo en México*, México, Editorial Grijalbo, 1970.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, *Combatimos la tiranía, conversaciones con Enrique Flores Magón*, México, INEHRM, 1958.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, *75 años de sindicalismo mexicano*, México, INEHRM, 1986.

Leal, Juan Felipe, *Agrupaciones y burocracias sindicales en México 1906/1938*, México, PINEM, Terra nova, 1985.

Leal, Juan Felipe, *Del mutualismo al sindicalismo en México, 1843 - 1910*, México, Ediciones el Caballito, Colección Fragua, 1991.

Leal, Juan Felipe y José Woldenberg, *Del Estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista*, en *La clase obrera en la historia de México*, tomo 2, México, Siglo XXI Editores - Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1980.

Leal, Juan Felipe. José Villaseñor, *En la revolución 1910-1917*, en *La clase obrera en la historia de México*, tomo 5, México, Siglo XXI Editores – Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1988.

Lenin, V.I., *Obras escogidas, tomo I*, Moscú, Editorial Progreso, 1961.

León, Samuel e Ignacio Marván, *En el cardenismo*, en *La clase obrera en la historia de México*, tomo 10, México, Siglo XXI Editores – Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1985.

Maldonado Leal, Edelmiro, *Breve historia del movimiento obrero*, México, UAS, 1981.

Marx, Karl y F. Engels, *Obras Escogidas, tomo I y II*, México, Ediciones Quinto Sol, 1985.

Morales Jiménez, Alberto, *La Casa del Obrero Mundial*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1982.

Ortega Arenas, Juan, *México en el siglo XXI, Historia y realidad*, México, Editorial Claridad, 2000.

Peña Samaniego, Heriberto, *Río Blanco, El gran círculo de obreros libres y los sucesos del 7 de enero de 1907*, México, CEHSMO, 1975.

Poulantzas, Nicos, *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*, México, Siglo XXI editores.

Salazar, Rosendo, *Las pugnas de la gleba, (los albores del movimiento obrero en México)*, México, Partido Revolucionario Institucional, Comisión Nacional Editorial, 1972.

Valadés, José C., *Sobre los orígenes del movimiento obrero en México*, México, en Cuadernos obreros # 20, CEHSMO, 1979.

Vizgunova, I., *La situación de la clase obrera en México*, México, Ediciones de cultura popular, 1985.

Hemerografía.

Barragán, Leticia, *El Mutualismo en México siglo XIX*, México, en Revista Historia Obrera # 10 CEHSMO.